La Familia de los Hermanos Menonitas (Family Matters Spanish translation)

Contenido

Introduccion ..... **Error! Bookmark not defined.**
Parte 1 La historia familiar 5
Capitulo 1 La Reforma Anabautista 5
Capitulo 2 14
El Nacimiento de “Los Hermanos” 14
Parte 2 Convicciones Familiares. 19
Capitulo 3 La Iglesia “MB” Crece 19
Capitulo 4 24
Gente del Libro (“People of the Book”) 24
Capitulo 5 33
La Iglesia del Nuevo Testamento 33
Capitulo 6 43
Haciendo la Paz (pacificacion) 43
Capitulo 7 54
Discipulos son Misioneros 54
Parte 3 Una familia en Crecimiento 64
Capitulo 8 Trabajando Juntos 64
Capitulo 9 72
Hermanos Menonitas en Estados Unidos 72
Capitulo 10 84
La Familia Internacional de los Hermanos Menonitas 84
Capitulo 11 106
Conecciones Inter-Menonitas 106
Parte 4 Lazos familiares para el futuro 121
Capitulo 12 El Reto para el Futuro 121
Lecturas Recomendadas: 125
Citas de Referencias 127

introducción

El nombre “Hermanos Menonitas” dice mucho sobre quiénes somos. Somos hermanas y hermanos en Cristo. somos, o nosotros aspiramos a ser, una familia de Dios. Este énfasis en la metáfora de la iglesia como familia es una gran parte de la comunidad menonita.

La familia de la iglesia es la institución más importante de Dios en la tierra. La iglesia es el principal agente social. La familia de la iglesia da forma al carácter cristiano. la iglesia es el medio que Dios usa para salvar a un mundo que espera y está desesperado.

Esta es la confesión de los Hermanos Menonitas. La iglesia como familia define más claramente nuestra identidad. Mientras Podemos protestar porque este ideal no es una realidad en muchas congregaciones de los Hermanos Menonitas, el propósito de Este libro no es simplemente para informar lo que es. Es un llamado a recordar lo que ha sido y volver a lo que debería ser y ser. La iglesia es nuestro hogar principal.

Como Anabautistas, comenzamos a leer la Biblia, no con el relato de la creación en el primer capítulo del Génesis, pero con la historia de Jesús en los Evangelios. “Allí vemos que Jesús afirma que su relación familiar primaria es con aquellos que hacen la voluntad de Dios, y viven el reino de Dios: “El que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Marcos 3:35).

La noción de familia de Jesús surgió de su comprensión hebrea del pacto. En esencia, el pacto era una relación familiar. Dios le prometió a Abram una familia que se convertiría en una nación. El matrimonio y la familia eran la esencia de la identidad y el propósito de Israel. Pero no fue hasta el éxodo de Egipto que Israel se convirtió en una nación, una comunidad de pacto madura. Como nos dice Éxodo 12:38, la nación del pacto era “una multitud mixta” (RV1960), no un parentesco consanguíneo apartado étnicamente de sus vecinos. Aunque Israel tenía vínculos con una familia biológica, en esencia Israel era un pueblo de Dios debido a los actos históricos de Dios. Al insistir en una familia basada en la ética y no en la etnicidad, Jesús fue coherente con el pacto que Dios hizo con Israel en la Biblia hebrea”.

"Jesús llamó a los discípulos a unirse a la comunidad del reino de Dios. Jesús unió a las comunidades divididas del mundo en una sola nueva humanidad (Efesios 2:11-22). En Cristo Jesús, Efesios 2:19 dice: "sois… conciudadanos del pueblo de Dios y también miembros de su familia". La llamada a la fe, al seguimiento de Jesús, es una llamada a formar parte de la familia de Dios.

Jesús da identidad particularmente a los marginados, a los que no tienen familia. En el Antiguo Testamento, Dios incluye explícitamente a personas marginales como huérfanos, viudas y extranjeros en el pueblo del pacto. En la nueva alianza, Jesús anuncia buenas noticias para los pobres, los cojos, los ciegos, los presos. La familia de Dios está compuesta por "los últimos, los más pequeños, los perdidos y los pequeños" (Capón). Las conexiones biológicas no determinan ni definen la familia de Dios".

"Pablo reitera este tema. Unirse a Cristo, dice Pablo, es unirse a la familia de Dios. Utiliza muchas metáforas para describir la iglesia, pero quizás la más significativa sea la familia. Utiliza la frase "mis hermanos (y hermanas)" más de 65 veces en sus cartas. La iglesia primitiva se reunía en grupos domésticos. El bautismo admitía a los niños recién adoptados en la familia de Dios. La Cena del Señor recordó la actividad familiar diaria de partir el pan juntos. Cuando Hechos 16:31 incluye la casa en el llamado a la salvación ("serás salvo, tú y tu casa"), debemos pensar en toda la casa del carcelero de Filipos, incluidos los esclavos, en lugar de simplemente en su familia biológica.

Los principales vínculos de parentesco para Pablo eran los de la familia de Dios. Nos guste o no el nombre "Hermanos Menonitas", la metáfora de "iglesia como familia" nos ayuda a contar la historia de quiénes somos. Las circunstancias de nuestros comienzos, en una renovación que surgió del énfasis en una relación íntima con Jesús y fomentada en el estudio bíblico y la oración en grupo íntimo, generaron en nosotros un sentimiento de familia. El conflicto y las dificultades inherentes a la fundación, que implicó una ruptura con la iglesia menonita existente, fortalecieron aún más la […]"

"Quizás ninguna aplicación de la metáfora sea más central en la historia de los Hermanos Menonitas, sin embargo, que la noción de extraños y extraterrestres. Como se mencionó anteriormente, la Biblia hebrea da un lugar privilegiado a los extranjeros o extranjeros. La base histórica y teológica de este estatus especial es el origen del propio Israel. Israel comenzó como

una nación de extraños. Forasteros. Debido a que eran extranjeros en Egipto, Israel está llamado a proveer para los extranjeros (Levítico 19:33-34; Éxodo 23:9; Deuteronomio 10:17-19). Jesús mismo era una persona sin hogar sin un lugar donde "reclinar la cabeza" (Mateo 8:20). Repetidamente, el Nuevo Testamento llama a los cristianos a recibir a los extraños en sus hogares. Los cristianos practican la hospitalidad.

Al igual que Israel, los Hermanos Menonitas comenzaron a partir de un linaje biológico común. Todos los Hermanos Menonitas con estatuto procedían de colonias menonitas de habla alemana en Rusia. Ellos o sus antepasados habían sido inmigrantes de Prusia y, antes de eso, de Holanda. Dos décadas después del origen de la iglesia de los Hermanos Menonitas, los menonitas comenzaron a migrar como extraños a América del Norte".

"Inmediatamente después del nacimiento de la iglesia de los Hermanos Menonitas en Rusia, se despertó el deseo de dar la bienvenida a extraños a la familia, ya fueran los eslavos de la zona o los del campo misionero de la India o el Congo. Irónicamente, nuestra historia también revela que, al igual que la iglesia del Nuevo Testamento, a menudo nos hemos resistido o hemos actuado con demasiada lentitud al incluir nuevas etnias en "nuestras congregaciones. Sin embargo, esta emocionante interacción de ser familia, ser extraños en una peregrinación y dar la bienvenida a nuevos miembros de la familia ha caracterizado a la iglesia de los Hermanos Menonitas a lo largo de su historia".

"Conocer bien a una familia implica descubrir sus rasgos actuales y también implica estudiar sus antecedentes. La primera tarea identifica aquellas características y puntos de vista que podríamos llamar el "ethos" particular de la familia e identifica su pasión y recursos. El segundo ofrece alguna explicación de por qué las cosas son como son.

¿Pero se empieza por el presente o por el pasado? En este libro, comenzamos con los orígenes de la iglesia de los Hermanos Menonitas (rastreando brevemente nuestras raíces en la historia de la iglesia) y luego discutimos nuestras convicciones teológicas. Concluimos con una mirada a nuestro crecimiento en América del Norte, algunas de nuestras instituciones y la familia de los Hermanos Menonitas en todo el mundo. La historia se puede leer fácilmente comenzando con nuestras convicciones y terminando con una mirada retrospectiva a la historia. Estás invitado a consultar la página de contenidos y disfrutar del libro como prefieras. ¡Sobre todo, bienvenido!"

Parte 1 La historia familiar

Capítulo 1 La Reforma Anabautista

La Iglesia Primitiva.

Loa nuevos comienzos nos emocionan. Una boda, Un bebe recién nacido, Sobre todo, una nueva iglesia. In cada caso, experimentamos gozo cuando una nueva familia comienza. Hechos 1-8 nos describe la emocionante historia del nacimiento de la Familia de Cristo, la Iglesia. Los discípulos de Jesus, desanimados y encerrados en sus puertas cerradas, fueron transformados. Miraron a Jesús resucitado. En el Pentecostés, fueron poderosamente llenados de Dios con el Espíritu Santo.

“La iglesia recién establecida se volvió valiente y desafió la oposición y la persecución. “¡Jesús reina!” proclamaron. "¡Jesús es el Señor!" declararon. Tales afirmaciones, tales lealtades desafiaron claramente las estructuras de poder político de Jerusalén y posteriormente de Roma. Si Jesús era Señor, entonces César no lo era. La evangelización enfrentó persecución e incluso martirio, pero la sangre de los mártires se convirtió en la semilla de la iglesia.

El nuevo reinado de Dios transformó la vida cotidiana de quienes se unieron a él. Los cristianos vivían como una nueva familia. Ellos adoraron juntos, comíamos juntos, compartíamos pertenencias con los necesitados. Estudiaron las Escrituras y descubrieron con entusiasmo que el Antiguo Testamento se estaba cumpliendo con su respuesta a Jesús, el Mesías. Querían vivir vidas nuevas y santas, por eso aceptaron la disciplina de la iglesia. Descubrieron que el amor a Dios producía en ellos un amor radical, no sólo por la familia cristiana sino por quienes los rodeaban.

Cuando los cristianos dieron testimonio del poder de Dios, la iglesia se extendió desde Jerusalén a todas las regiones alrededor de la cuenca mediterránea. Los perseguidores, que pensaban que estaban defendiendo a Dios y a la patria, cazaron y mataron a cristianos. Bajo presión, algunos cristianos dejaron de seguir a Jesús. Muchos, sin embargo, se mantuvieron

firmes en sus convicciones. Por cada cristiano que se desanimó y se apartó, muchos otros se convirtieron a Aquel que podía dar tanto valor a sus seguidores".

Constantino y el catolicismo

Para el año 320 E.C., la iglesia se había vuelto tan popular que el emperador Constantino se convirtió al cristianismo, lo que hizo que la iglesia no sólo fuera legal sino también protegida. En 367 E.C., el obispo Atanasio publicó una lista de 27 escritos cristianos primitivos autorizados para ser leídos en las iglesias; fueron considerados útiles para la enseñanza, el discernimiento y la construcción teológica.

Estos libros, junto con los libros de la Biblia hebrea, con el tiempo llegarían a ser conocidos como la Biblia cristiana. Este "canon" o vara de medir resultó útil para determinar la forma de la ortodoxia cristiana emergente a medida que diversas y contradictorias enseñanzas intentaban mover el cristianismo de una manera u otra.

Durante estos tiempos conflictivos, los líderes de la iglesia se reunieron para probar, refinar y elaborar declaraciones de fe sobre cuestiones teológicas. El Concilio de Nicea (325 E.C. y 381 E.C.) definió la doctrina de la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo), y el Concilio de Calcedonia (451 E.C.) definió la naturaleza de Cristo como plenamente humana y divina. A medida que surgió gradualmente la forma básica de la ortodoxia cristiana, estos siglos estuvieron marcados por una mezcla de argumentos divisivos y de reformas sociales inspiradoras (por ejemplo, la creación de hospitales y universidades).

Sin embargo, la jerarquía y el sacra mentalismo comenzaron a infiltrarse en la vida de la iglesia. El creciente uso de la fuerza para defender y promover la fe provocó lo que los reformadores del siglo XVI, incluidos los menonitas, más tarde llamarían "la caída de la iglesia".

A pesar del compromiso de la iglesia de transmitir las tradiciones de la fe cristiana, el credalismo a menudo reemplazó al vigor espiritual. La familia de Cristo se convirtió en una institución que competía por poder y prestigio. Los abusos de poder religioso se volvieron cada vez más amenazadores durante la Edad Media. La poderosa iglesia estatal ganó enormes riquezas vendiendo indulgencias (absolución del pecado) y exigiendo pagos para liberar a los seres queridos del purgatorio. Las peregrinaciones y cruzadas a Tierra Santa produjeron conflictos en nombre del Príncipe de la Paz. La Misa a menudo fue distorsionada y pasó de ser una

celebración de la victoria de Cristo a ser un ritual destinado a ganarse el favor de Dios. Se promovía que las reliquias de los santos transmitieran poderes sobrenaturales. Los líderes de la iglesia inmorales y hambrientos de dinero vivían como reyes en lugar de servir al Rey de Reyes. La iglesia estaba perdiendo su vitalidad.

reforma protestante

Entra Martín Lutero. El sacerdote alemán comenzó a estudiar el Nuevo Testamento, especialmente la carta de Pablo a los Romanos. Se convenció de que Dios ofrecía el don divino de la justicia a los hijos creyentes de Dios. Por la fe, Lutero experimentó un nuevo nacimiento en Cristo.

En 1517, Lutero se sintió profundamente preocupado por la venta de indulgencias. Incapaz de convencer a su arzobispo de que apoyara la reforma interna, hizo públicas 95 tesis o declaraciones, que eran acusaciones de abusos de la Iglesia. Estalló la controversia. Lutero había encendido un fuego que no se apagaba.

Lutero comenzó a enseñar que la salvación era un regalo de Dios que debía recibirse por fe. Sostuvo que la Biblia, no el Papa, era la autoridad de Dios en la tierra. El purgatorio, las indulgencias, las reliquias, la misa de sacrificio y las oraciones a los santos eran tradiciones eclesiásticas, no verdades bíblicas.

En Suiza, otros dos reformadores llegaron a conclusiones similares. En Ginebra, Juan Calvino, un exabogado, rechazó el catolicismo y escribió extensamente para desarrollar un sistema teológico completo. Al igual que Lutero, Calvino también mantuvo la práctica de establecer una iglesia estatal. En Suiza, como en Alemania y los países católicos, el príncipe gobernante determinaba la identidad de la iglesia. En tierras de un príncipe luterano, la iglesia bautizaba a los bebés luteranos. En los cantones calvinistas suizos, los bebés eran bautizados en la iglesia reformada.

El otro reformador suizo fue Ulrich Zwinglio de Zúrich. Conocido como el “Sacerdote del Pueblo”, Zwinglio era un predicador extravagante, enérgico y poderoso. Predicó exegéticamente: versículo por versículo, capítulo por capítulo.

Al igual que sus compañeros reformadores, el estudio de la Biblia de Zwinglio lo llevó a reconocer los abusos dentro de la Iglesia católica. Con la aprobación del ayuntamiento, dejó de lado una práctica católica tras otra. En 1525, seis años después de haber comenzado su ministerio, Zwinglio dirigió una nueva observancia de la Cena del Señor. A diferencia de los católicos que enseñaban que la hostia de la Misa se convertía en el cuerpo físico y la sangre de Cristo y a diferencia de Lutero que sostenía que el pan y el vino se convertían en la "presencia real" de Cristo, Zwinglio veía la Cena del Señor como un memorial. Enfatizó las palabras de Jesús: "Haced esto en memoria mía". Zwinglio también enseñó que la iglesia y sus servicios debían estar libres de "ostentación" (por ejemplo, música instrumental). El servicio de la iglesia era un lugar para escuchar y enseñar la Palabra de Dios.

Reforma radical

A través de su ministerio visionario, Zwinglio atrajo a un grupo de jóvenes radicales que querían una reforma aún más profunda de la vida de la iglesia. Conrad Grebel, un brillante pero rebelde hijo de la alta sociedad cuya vida decadente había sido transformada por el nuevo nacimiento en Cristo, y su colega Félix Manz rompieron con Zwinglio en la cuestión del bautismo. Siguiendo el consejo de las autoridades civiles, Zwinglio continuó la práctica del bautismo infantil.

Grebel, insistiendo en que el Estado no tenía nada que ver con la práctica de la iglesia, abogó por el bautismo de los creyentes. Bajo la cuestión del bautismo había una cuestión más profunda que dividía a Zwinglio y Grebel: la naturaleza de la iglesia. ¿Sería una iglesia estatal, en la que todos los ciudadanos de una región también serían miembros de la iglesia, o una iglesia de creyentes, en la que sólo serían bautizados las personas que se arrepienten del pecado, se vuelven a Cristo y le dan total lealtad a Jesús?

Cuando el Concilio de Zúrich ordenó a Grebel y Manz que suspendieran sus estudios bíblicos en casa, la ruptura fue total. El 21 de enero de 1525 este grupo se reunió para orar por su crítica situación. Movidos por el Espíritu y con gran temor, todos los presentes fueron bautizados y comprometidos a vivir separados del mundo. Nació el anabaptismo ("bautismo de nuevo").

Los Hermanos, como se llamaban a sí mismos, dieron testimonio de su fe con alegría y gran valentía. La predicación evangelística de Grebel llevó a cientos de conversos a conocer al Señor. Grebel fue encarcelado con frecuencia y su salud se deterioró; Murió a causa de la peste en el verano de 1526.

Manz también, aunque estuvo dentro y fuera de la cárcel, evangelizó y bautizó a nuevos conversos. El 5 de enero de 1527, Manz se convirtió en el primer mártir de los anabautistas. Condenado a morir ahogado, Manz cantó desde el barco camino a la muerte. Sus últimas palabras se convirtieron en un himno que pedía fidelidad en la persecución.

La teología de los primeros anabautistas, como la de la iglesia del Nuevo Testamento, se desarrolló "sobre la marcha", y mucho de lo que sabemos sobre ella proviene de los registros judiciales de sus enemigos. Sin embargo, un converso del sur de Alemania, Michael Sattler, escribió la teología básica que los anabautistas suizos acordaron en una conferencia en la aldea suiza de Schleitheim, el 24 de febrero de 1527. La Confesión de Schleitheim decía:

1. Sólo serán bautizados los creyentes que den evidencia de vidas transformadas.

2. Aquellos que regresan a una vida de pecado y se niegan a regresar a un discipulado fiel deben ser excluidos de la iglesia.

3. Los creyentes deben estar unidos en la fe y en el bautismo antes de tomar la Cena del Señor.

4. Los cristianos deben vivir una vida santa separados de la sociedad pecadora que los rodea. La congregación es atendida por pastores que predican la Palabra, presiden la Cena del Señor y brindan supervisión pastoral a los miembros.

5. Los cristianos adoptan la actitud de Cristo sufriente y renuncian a la fuerza, la violencia y la guerra.

6. Los miembros siguen las enseñanzas de Cristo en el Sermón de la Montaña y se niegan a prestar juramentos, incluso el juramento civil, sino que afirman la verdad.

Sattler vivió menos de tres meses después de la conferencia de Schleitheim. Fue declarado culpable basándose en la declaración confesional que había ayudado a redactar. Le

cortaron la lengua, le perforaron el cuerpo repetidamente con tenazas calientes y lo quemaron en la hoguera.

Las historias de Sattler y de muchos otros hombres y mujeres anabautistas que murieron por sus creencias han sido registradas en el Martyrs Mirror. El registro incluye no sólo hombres sino también muchas mujeres que murieron por su fe.

Una de esas madres de fe fue Maeyken Wens, quien murió en Amberes en octubre de 1573. Wens, esposa de un ministro y madre de cinco hijos, soportó meses de tortura, pero se negó a retractarse de su fe evangélica anabautista. Debido a su poderoso testimonio, el tribunal insistió en que le sujetaran la lengua con un tornillo para silenciarla antes de que la quemaran en la hoguera. Su hijo mayor, Adriaen Wens, de 15 años, llevó a su hermano menor, Hans, de 3 años, para presenciar la ejecución. Adriaen se desmayó cuando acercaron la antorcha al cuerpo de su madre, pero cuando volvió en sí, buscó entre las cenizas el tornillo de lengua como recuerdo.

Se conserva una carta que Maeyken escribió la víspera de su muerte al joven Adriaen. Ella escribió: Mi querido hijo, espero ahora ir delante de ti; Sígueme tanto como valores tu alma. Ahora os encomiendo al Señor. Amaos unos a otros todos vuestros días; Lleva al pequeño Hans del brazo de vez en cuando por mí. Si os quitan a vuestro padre, cuidad unos de otros. El Señor os guarde a todos y cada uno. Mis queridos hijos, bésense unos a otros una vez por mí, para recuerdo. Adiós, mis queridos hijos, adiós.

Menno Simons

Los anabautistas suizos fueron fervientes misioneros por todo el sur de Europa. Con el tiempo, sus enseñanzas también se llevaron al norte, a Holanda, donde los hermanos Obbe y Dirk Philips se convirtieron en los primeros líderes de la iglesia. Sostenían el bautismo de los creyentes, la resistencia no violenta al mal y el llamado a una iglesia disciplinada. Sin embargo, fue otro líder anabautista holandés, Menno Simons, quien dio su nombre a la iglesia menonita.

Nacido en Holanda en 1496, Menno se convirtió en sacerdote católico. Era un sacerdote típico de la época, que realizaba los rituales religiosos formales, pero, por lo demás, se ocupaba de jugar a las cartas, beber y la frivolidad. Tres factores sacaron a Menno Simons de su estupor espiritual y lo llevaron al liderazgo de la Reforma Radical.

La primera fue en 1525, durante su primer año como sacerdote, cuando Menno empezó a tener dudas sobre el dogma de la transustanciación. Mientras celebraba la misa, le asaltó una duda: ¿realmente el pan y el vino se han transformado milagrosamente en la carne y la sangre de Cristo? En su lucha con esta pregunta, Menno hizo algo que cambiaría radicalmente su vida. Comenzó una búsqueda exhaustiva del Nuevo Testamento. Descubrió que las Escrituras no respaldaban muchas de las interpretaciones católicas que había estado enseñando. Menno se vio obligado a tomar una decisión: ¿era su autoridad la iglesia o la Biblia?

En segundo lugar, Menno se vio conmocionado y tuvo que reconsiderar su compromiso con el sacerdocio católico por la noticia de que un simple sastre, Sicke Freerks Snijder, había sido decapitado debido a su rebautizo el 20 de marzo de 1531. Aunque Menno había leído algunos escritos que defendían el principio de libertad. En cuanto a la edad del bautismo, quedó atónito al saber que los sencillos y piadosos Freerks creían que las Escrituras enseñaban el bautismo como una confesión adulta de fe personal. Volviendo nuevamente al Nuevo Testamento, Menno concluyó que el bautismo infantil no tenía base bíblica. También encontró que la retención del bautismo infantil por parte de los principales reformadores protestantes no se basaba en la Palabra de Dios sino en la razón humana.

En ese momento, en 1531, Menno estaba convencido de que los anabautistas tenían razón con respecto a tres verdades: que la Biblia, y no la tradición de la iglesia, era la autoridad en asuntos de fe; que la Cena del Señor fue un memorial que conmemoraba el acto redentor de Cristo, no un sacrificio de su carne y sangre; y que el bautismo era un acto de discipulado adulto fiel, no un evento de bautizo para convertir a los niños en cristianos. Sin embargo, permaneció en su oficio sacerdotal.

Una tercera conmoción hizo que Menno pasara del pensamiento a la acción. Un grupo de campesinos anabautistas radicales se involucró en un intento violento de derrocar a la clase alta dominante en Münster, en el noroeste de Alemania. Algunas de las personas de la parroquia de Menno, las más influenciadas por sus enseñanzas radicales, se dejaron llevar por el celo revolucionario. Cuando su propio hermano murió en una batalla revolucionaria, Menno ya no pudo permanecer en silencio. Desde el principio se había opuesto vigorosamente al error

muensterita. Ahora Menno sintió que su sangre estaba sobre su alma. El acontecimiento impulsó a Menno Simons a predicar abiertamente sus nuevas ideas, a partir de abril de 1535.

En enero de 1536, Menno renunció públicamente a la Iglesia católica y se retiró a estudiar y escribir a Groningen, en el noreste de Holanda.

El retiro de Menno fue interrumpido por la visita de un grupo de creyentes que le rogaban que aceptara la ordenación como anciano de los anabautistas. Menno se resistió, pidiendo tiempo para orar y considerar el llamado. Después de una intensa lucha, Menno cedió y en 1537 fue ordenado anciano por Obbe Philips. Nadie sabe exactamente cuándo fue rebautizado Menno.

Los anabautistas necesitaban desesperadamente un líder fuerte. Muchos se habían unido a los revolucionarios anabautistas y habían sido masacrados en la guerra. Algunos habían huido de la persecución y abandonaron la iglesia. Los fieles evangélicos restantes estaban desanimados, dispersos y menguantes. Menno asumió el papel de supervisor de las congregaciones en Holanda (1536-43), el noroeste de Alemania (1543-46) y Holstein bajo el dominio danés (1546-61). En 1536, Menno se casó con Gertrudis, una mujer piadosa que le dio varios hijos, pero no mantuvo ninguna residencia permanente. Viajó para visitar a los hermanos y hermanas dispersos, predicando, bautizando, evangelizando y edificando la iglesia.

Menno era un hombre perseguido. En 1542 se puso por su cabeza un precio de 100 florines de oro. Un hombre al que había bautizado en Frisia Occidental fue ejecutado por haber acogido a Menno. Otros bautizados por Menno también fueron martirizados.

El propio Menno parecía ir un paso por delante de sus perseguidores. Durante estos años escribió unas dos docenas de libros y folletos. Sus escritos ayudaron a establecer y mantener unida a la iglesia dispersa, confusa y perseguida. Sus escritos contienen sustanciales exposiciones doctrinales sobre el arrepentimiento, la fe, el nuevo nacimiento y la santidad. Escritos para la gente común, sus libros se hicieron aún más populares cuando las autoridades los prohibieron.

Menno Simons no fue el fundador de los menonitas. Pero la iglesia lleva su nombre por buenas razones. Fue un líder de la iglesia que unió a un pueblo disperso y los guio a través de un tiempo de gran tribulación. Su carácter animó a la iglesia perseguida, porque vivió con “profunda convicción, devoción inquebrantable, coraje intrépido y confianza tranquila” (Bender, 29). Y

Menno era un teólogo del Nuevo Testamento. Para él, la Biblia era la única autoridad en materia de fe y vida.

Para Menno, el cristianismo implicaba tanto fe como obediencia. El cristiano fue llamado a vivir a la manera de Cristo. Los escritos de Menno enfocan una visión clara de dos ideales bíblicos: la santidad práctica y la iglesia libre. El camino de Cristo implica amor cristiano y no resistencia, testimonio evangelístico audaz en palabra y obra y una completa separación del pecado del orden social mundano. Aunque a veces fue criticado por sus duros juicios disciplinarios (por ejemplo, la prohibición), Menno estaba convencido de la necesidad de la iglesia como comunidad redimida, formada por hermanos y hermanas que viven en santidad.

Menno Simons murió el 31 de enero de 1561 en Wuestenfelde, Dinamarca. Menno colocó 1 Corintios 3:11 en la portada de todos sus escritos. “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, que es Jesucristo”.

Capítulo 2

El Nacimiento de “Los Hermanos”

Migración a Polonia

A mediados del siglo XVI, la persecución y los impulsos evangelísticos empujaron la frontera de la iglesia menonita desde Holanda hasta el delta del Vístula de Polonia, cerca de Danzig. Los nobles polacos recibieron a los recién llegados en sus propiedades como trabajadores agrícolas. Los inmigrantes menonitas drenaron tierras bajas pantanosas, construyeron granjas y, a pesar de las restricciones, establecieron iglesias. Durante 250 años (1540-1790), los menonitas vivieron en aislamiento religioso y cultural. Desarrollaron un estilo de vida de tradición religiosa, conservadurismo cultural y falta de visión misionera que hizo que se les conociera como “Los tranquilos en la tierra”.

La zona quedó bajo el dominio prusiano en 1772. La presión del militarismo prusiano bajo Federico el Grande hizo que las cosas fueran cada vez más difíciles para los menonitas que no se resistían. La negativa de los menonitas a pagar impuestos para sostener a la iglesia estatal y al establecimiento militar, junto con las restricciones gubernamentales a la compra de más tierras para sus familias en crecimiento, los obligaron a buscar un nuevo hogar.

Colonias menonitas en Rusia

Muchos menonitas prusianos consideraron providencial la política de colonización de tierras anunciada en 1763 por Catalina la Grande de Rusia. Rusia buscaba colonos trabajadores para los nuevos territorios adquiridos al norte del Mar Negro. A los menonitas y otros inmigrantes alemanes se les prometió libertad de propiedad, autogobierno y no participación en el ejército. A partir de 1788, los menonitas establecieron colonias de pequeñas aldeas de habla alemana con tierras de cultivo, iglesias, escuelas y hogares. Los primeros años en las estepas ucranianas fueron difíciles, pero los industriosos menonitas finalmente se establecieron y en 1860 contaban con una población de 30.000 habitantes.

Irónicamente, a mediados del siglo XIX, la iglesia menonita rusa había adquirido muchas de las características de la iglesia estatal europea del siglo XVI. La membresía en la iglesia era

un requisito previo para privilegios cívicos como el voto, la propiedad de la tierra y el matrimonio. A aquellos que completaron una clase de catecismo, la iglesia les extendió el bautismo sin insistir en un compromiso personal con Jesucristo. Los ancianos de la iglesia comenzaron a actuar como autoridades cívicas. Muchos ancianos no mostraron evidencia de haber sido discipulados. A menudo se descuidaba la disciplina eclesiástica, el asesoramiento pastoral y el cuidado mutuo. Se profundizaron las divisiones entre los miembros ricos y la clase empobrecida sin tierras. La embriaguez pública, el juego y la decadencia moral eran indisciplinados. Las ordenanzas de la Cena del Señor y el bautismo adquirieron un carácter sacramental, una sensación de que el rito mismo reemplazaba la necesidad de una vida cristiana disciplinada. Los menonitas rusos afrontaron un estancamiento social, económico, intelectual y espiritual. Necesitaban una renovación.

Movimientos de avivamiento

Sin embargo, las colonias menonitas no habían estado exentas de experiencias de renovación. Entre 1812 y 1819, pequeños círculos de oración comenzaron a reunirse en casas privadas. Los grupos se hicieron conocidos por su estudio de la Biblia y los escritos de los primeros anabautistas. Estos reformadores buscaron un despertar de los primeros principios anabautistas. Aunque amenazado con ser excluido por los ancianos gobernantes, este grupo fue reconocido por las autoridades como la Kleine Gemeinde (Pequeña Iglesia).

En 1822, un talentoso maestro y líder espiritual, Tobias Voth, emigró de Prusia a la comunidad de Ohrloff. Organizó reuniones de oración e inspiró a estudiantes que luego se convirtieron en líderes dentro de la renovación de los Hermanos Menonitas.

En las décadas de 1840 y 1850 surgió otro renacimiento, centrado en el pueblo de Gnadenfeld. Los miembros de este movimiento de “Hermandad” habían sido influenciados por los pietistas luteranos en Prusia y habían emigrado al sur de Ucrania en 1835 para escapar de la presión del gobierno prusiano. La iglesia de Gnadenfeld promovió el estudio bíblico y la oración comunitarios y privados, así como el movimiento de templanza. La mayoría de los primeros Hermanos Menonitas surgieron de esta congregación.

El mayor catalizador de la renovación entre los menonitas rusos a mediados del siglo XIX fue un pastor pietista luterano, Eduard Wuest. Después de una experiencia de conversión

personal, se convirtió en un predicador poderoso. Dotado de un físico imponente, una voz melodiosa y una personalidad atractiva, Wuest era frecuentemente orador invitado en la iglesia de Gnadenfeld. Predicó un mensaje de verdadero arrepentimiento y de la gracia gratuita de Dios y pidió un compromiso personal con "Jesucristo, el Crucificado". Muchos de los que estaban cansados del formalismo sin vida se sintieron atraídos por su mensaje a una relación espiritual vibrante con Dios y entre sí.

Un choque entre los seguidores de Wuest y la iglesia menonita establecida parecía inevitable, pero Wuest murió en 1859 a la edad de 42 años antes de que la renovación pudiera organizarse en un movimiento formal. Wuest había impulsado la renovación, pero su propia congregación permitió que los incrédulos siguieran siendo miembros; no promovió el bautismo de los creyentes. Wuest fue un catalizador importante, pero con su muerte el movimiento de renovación recurrió a sus raíces anabautistas en busca de un concepto de iglesia del Nuevo Testamento.

Nacimiento de los Hermanos Menonitas

Muchas personas se habían convertido a la fe personal en Jesús en varias aldeas de la colonia menonita Molotschna en Ucrania. Los "hermanos", como se llamaban a sí mismos, se reunían periódicamente en los hogares para estudiar la Biblia y orar. Estos estudios bíblicos en casa fueron la cuna para el nacimiento de la iglesia de los Hermanos Menonitas. Dos acontecimientos provocaron una ruptura con la antigua iglesia.

Primero, varios grupos pequeños de hermanos (que también incluían mujeres o "hermanas") solicitaron a un anciano comprensivo de la iglesia menonita que les sirviera la Cena del Señor en su propia casa, de acuerdo con Hechos 2:46-47. Querían celebrar la comunión con más frecuencia, pero su petición también era una reacción a tomar la comunión en la iglesia con personas que creían que no habían hecho una profesión abierta de fe. El anciano rechazó su solicitud basándose en que la comunión privada no tenía precedentes históricos, fomentaría el orgullo espiritual y podría causar desunión en la iglesia. En noviembre de 1859, los hermanos decidieron celebrar la Cena del Señor en un hogar sin la aprobación de los ancianos.

En segundo lugar, se celebraron reuniones de la iglesia para decidir cómo disciplinar a los avivadores renegados. Parecía que la reconciliación sería posible. Desafortunadamente, unos

pocos opositores poco comprensivos atacaron a los líderes del movimiento de estudios bíblicos en casas en una reunión, gritando: “Fuera con ellos; ¡No son mejores que el resto! Siguieron más gritos. Alrededor de 10 “hermanos” avivadores abandonaron la reunión de la iglesia. En total, la iglesia de Gnadenfeld perdió alrededor de 25 miembros debido al movimiento de reforma de las iglesias en casas.

El día de Epifanía, el 6 de enero de 1860, un grupo de hermanos se reunió en un hogar para una reunión de “hermandad”. Esta reunión resultó ser la reunión constitutiva de la iglesia de los Hermanos Menonitas. Formularon una carta de secesión que explicaba sus diferencias con la iglesia madre. La carta afirmaba su acuerdo con las enseñanzas de Menno Simons y abordaba los abusos que veían en el bautismo, la Cena del Señor, la disciplina de la iglesia, el liderazgo pastoral y el estilo de vida. Básicamente, les preocupaba que la iglesia aceptara como participantes en las ordenanzas a miembros y líderes que no daban evidencia de una vida redimida y disciplinada. Dieciocho hombres firmaron el documento. En dos semanas, nueve hombres más firmaron la carta de secesión. Dado que cada firma representaba un hogar, la membresía fundadora de la iglesia de los Hermanos Menonitas estaba formada por más de 50 personas.

Un despertar espiritual similar, pero independiente, surgió espontáneamente en la vecina colonia menonita de Chortitza. Se caracterizó por conversiones, estudios bíblicos y renovación bajo la influencia bautista. Una visita de los líderes del grupo Chortitza a los hermanos en Molotschna resultó en un servicio bautismal. Estos líderes rebautizados posteriormente bautizaron a otros en Chortitza el 11 de marzo de 1862, día reconocido como la fundación de la Iglesia Einlage MB.

Reacción de la administración de la Colonia Menonita

La iglesia menonita y la jerarquía colonial reaccionaron rápidamente a la carta de secesión. Los ancianos de la iglesia excomulgaron a los Hermanos Menonitas y la oficina administrativa de la colonia prohibió nuevas reuniones del grupo, y los infractores estaban sujetos a arresto y encarcelamiento. La colonia también amenazaba con el exilio, el castigo corporal, el ostracismo social y económico y la pérdida de la ciudadanía.

Afortunadamente para los hermanos, el anciano Johann Harder de la comunidad de Ohrloff fue más tolerante con ellos, evitando que las autoridades administrativas tomaran medidas drásticas contra el nuevo grupo.

Johannes Claassen actuó en nombre del grupo de hermanos recién organizado para obtener la sanción oficial de las autoridades rusas y, posteriormente, de los administradores de la colonia. Claassen hizo repetidos viajes a San Petersburgo para obtener protección del gobierno y obtener permiso para el reasentamiento de algunos miembros del grupo en el área de Kuban en el Cáucaso. El anciano Johann Harder escribió una carta reconociendo a los Hermanos Menonitas como una fiel iglesia anabautista menonita. Aunque este acto no eliminó la hostilidad entre los grupos, el nuevo grupo estaba en camino de ser reconocido y aceptado tanto por las autoridades coloniales como por las nacionales.

Había nacido una nueva iglesia. El deseo de renovación espiritual, una disciplina eclesial más estricta y un nuevo comienzo se había hecho realidad. Desafortunadamente, los objetivos del nuevo movimiento se lograron a costa del conflicto y la división. Algunas de las acusaciones contra la iglesia madre fueron demasiado severas. Si los hermanos hubieran sido más pacientes, habrían visto que continuaba el avivamiento que había comenzado en algunas de las congregaciones. Quizás una mayor preocupación por la unidad les hubiera permitido alcanzar sus objetivos de renovación sin división.

Sin embargo, surgieron énfasis saludables con el nacimiento de la nueva iglesia. Los Hermanos Menonitas enseñaron la necesidad de una conversión basada en la gracia de Dios. La conversión implicó arrepentimiento: un volverse del pecado a Dios. No fue simplemente un proceso natural que implicara aprender el catecismo. El bautismo llegó a simbolizar la muerte a la vieja vida y la resurrección en el cuerpo de Cristo y un estilo de vida de discipulado. La comunión, que incluía el lavado de pies, se celebraba con mayor frecuencia. La iglesia sintió el llamado a proclamar con valentía las buenas nuevas en la evangelización, la acción amorosa y la misión.

Parte 2 Convicciones Familiares.

Capítulo 3 La Iglesia “MB” Crece

Primeros desafíos (1860-65)

“La historia temprana de la Iglesia de los HM no sólo se caracteriza por la controversia y el conflicto en sus relaciones con la iglesia y el estado, sino también por la tensión interna y la turbulencia entre sus miembros”, escribe John A. Toews en A History of the Mennonite Brethren Church. La iglesia de los Hermanos Menonitas luchó en sus primeros años por encontrar un enfoque equilibrado entre el liderazgo y la organización congregacional.

Una de las primeras cuestiones que enfrentó el nuevo grupo fue la forma del bautismo. Después de un estudio de folletos contemporáneos sobre el tema, las Escrituras y los escritos de Menno Simons, la iglesia concluyó que el bautismo por inmersión era la forma bíblica correcta. Con el tiempo, la participación en la comunión se limitó únicamente a los miembros sumergidos, para decepción de varios de los primeros líderes. Pasaron cien años antes de que los Hermanos Menonitas cambiaran esta postura y permitieran la membresía a aquellos que habían sido bautizados mediante confesión de fe, independientemente del modo de bautismo.

El énfasis en una fuerte experiencia religiosa personal llevó a otra controversia. El culto se caracterizó por la espontaneidad informal con el uso del dialecto vernáculo del bajo alemán. Los himnos tradicionales introdujeron y cerraron el servicio, pero el cuerpo del tiempo de adoración incluyó animadas canciones contemporáneas, largas oraciones audibles y breves exhortaciones bíblicas interrumpidas por comentarios de la congregación.

La expresión de la experiencia espiritual personal se volvió cada vez más entusiasta. Algunos líderes malinterpretaron la doctrina de la “justificación gozosa” de Eduard Wuest y comenzaron a expresar su nueva libertad y alegría de una manera excesivamente emocional. Este Froehliche Richtung (el movimiento alegre o exuberante) se caracterizó por un intenso entusiasmo (que incluía ruidosos aplausos y tambores), una falsa libertad (que incluía que hermanos y hermanas se saludaran con besos, lo que conducía al pecado moral) y una dictadura espiritual (que incluía el uso arbitrario de la “prohibición” contra quienes no estaban de acuerdo con los excesos). La “Reforma de junio” de 1865 revirtió este emocionalismo excesivo. Los

ministros excomulgados fueron reintegrados y se condenaron las manifestaciones desenfrenadas en el culto, incluidos los bailes. El gozo del Señor debía expresarse de una manera "convertida".

El historiador Toews identifica seis énfasis distintivos de los Hermanos Menonitas, fieles a la iglesia de los Hermanos Menonitas primitiva y a la actualidad (66-68). (1) La necesidad de una enseñanza bíblica sistemática es primordial. El rechazo del formalismo sin vida conduce a una expresión gozosa, pero esto debe ser dirigido por una instrucción bíblica completa. (2) Debido a que el fermento religioso está sujeto a una poderosa expresión emocional con una consideración intelectual superficial, existe una gran necesidad de discernimiento espiritual. La emoción y la experiencia personal son sirvientes, no amos; la obediencia nacida del estudio bíblico debe ser nuestra guía. (3) El liderazgo debe confiarse a miembros con integridad y equilibrio espiritual. (4) Si bien se necesitan líderes fuertes y sabios, la dictadura es sospechosa y debe ser rechazada. La participación y acción congregacional son necesarias para una política eclesial fuerte. (5) Se necesita un fuerte énfasis ético. La felicidad divorciada de la santidad conduce a una falsa libertad. La fe y la práctica deben mantenerse en equilibrio adecuado. (6) La adoración significativa en la iglesia es esencial. La adoración tibia abre la puerta a expresiones hiperemocionales. La renovación radical exige formas de adoración apropiadas.

La primera migración a América del Norte

La iglesia de los Hermanos Menonitas en Rusia creció rápidamente. En 1872, 12 años después de su fundación, la iglesia de los Hermanos Menonitas contaba con unos 600 miembros. Los representantes se reunieron para la primera reunión familiar de la iglesia de los Hermanos Menonitas, un momento de reuniones inspiradoras y planificación para la extensión evangelística de la iglesia. Se eligió un comité para supervisar la obra de evangelización y se designaron cinco hombres para el ministerio evangelístico itinerante.

De 1874 a 1880, unos 18.000 menonitas emigraron de Rusia a América del Norte, impulsados por los planes del gobierno ruso de introducir el servicio militar universal y factores económicos. Entre los inmigrantes se encontraban muchos hermanos menonitas y un grupo de 35 familias de la Iglesia MB de Krimmer (Crimea) fundada bajo el anciano Jacob A. Wiebe en 1867.

Los nuevos colonos experimentaron todas las dificultades de la vida pionera, incluidas las primitivas casas de césped, las plagas de saltamontes, la falta de mercados para sus productos y las limitadas oportunidades educativas.

Según Toews, la vida de la iglesia en los primeros años (1874-79) en América del Norte también se caracterizó por fermento religioso y tensiones internas. Los colonos de diferentes colonias rusas no estaban de acuerdo sobre cuestiones como la forma de bautismo y las relaciones con los bautistas y otros grupos de menonitas. En 1878, la primera reunión interestatal de líderes de los Hermanos Menonitas se celebró cerca de Henderson, Nebraska, donde el tema principal era unir a las congregaciones de los Hermanos Menonitas con fines misioneros. El interés por la evangelización y la misión ha seguido uniendo a las congregaciones de los Hermanos Menonitas a lo largo de los años. Los otros temas iniciales parecen menos significativos hoy, incluido el "beso de hermana", el uso de velos para las mujeres, la excomunión, el modo de bautismo y las relaciones con los bautistas, pero estos trabajaron en contra de lograr una fusión con otros grupos menonitas.

A principios de siglo, se habían establecido congregaciones de los Hermanos Menonitas en Kansas, Nebraska, Dakota del Norte y del Sur, Oklahoma, Colorado, Manitoba y Saskatchewan y, poco después, en California, Montana, Texas, Oregón y Washington.

La revolución rusa y las migraciones posteriores

Después de 1875, los Hermanos Menonitas que permanecieron en Rusia comenzaron a trabajar en conjunto con la iglesia menonita más grande. Se llevaron a cabo conferencias conjuntas para discutir temas como el bautismo y la Cena del Señor. En 1884-85, avivamientos a gran escala resultaron en conversiones, bautismos y crecimiento en la membresía de la iglesia de los Hermanos Menonitas. Surgieron fuertes líderes de los Hermanos Menonitas, especialmente entre las filas de la profesión docente.

Las tres décadas que precedieron a la Primera Guerra Mundial han sido descritas como la "edad de oro" de la iglesia de los Hermanos Menonitas de Rusia. Los Hermanos Menonitas asumieron posiciones de liderazgo dentro de la comunidad menonita en general. Las colonias menonitas se expandieron hasta convertirse en nuevos asentamientos en muchas partes de Rusia; estos contenían una alta concentración de Hermanos Menonitas. El crecimiento educativo, la

prosperidad económica, el servicio forestal como alternativa al servicio militar obligatorio y la producción y distribución de literatura cristiana caracterizaron estos años.

Desde sus inicios, la iglesia de los Hermanos Menonitas de Rusia se dedicó activamente a la evangelización y las misiones. Cumplir la gran comisión se entendió como fundamental para la iglesia. El riesgo de ser encarcelado o exiliado no impidió que la gente predicara a sus vecinos rusos. Los evangelistas distribuyeron Biblias y dieron testimonio de las buenas nuevas. Debido a una ley que prohibía el proselitismo, se recomendó a los conversos étnicos rusos que se unieran a la iglesia bautista. La participación en misiones extranjeras comenzó con el apoyo financiero de las sociedades misioneras y rápidamente avanzó más allá, con el primer campo misionero de los Hermanos Menonitas establecido en la India.

Revolución, Guerras Mundiales y Migraciones

La próspera edad de oro de las colonias menonitas rusas quedó destrozada por los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial (1914-18) y la Revolución Rusa (1917-18). Debido a que su cultura los identificaba con el enemigo militar alemán, los menonitas experimentaron un trato hostil por parte de los rusos. Cuando las tropas alemanas obtuvieron el control de Ucrania por un tiempo, los menonitas se dividieron sobre la cuestión de la no resistencia y algunos formaron unidades armadas de autodefensa. Más tarde se reconoció que esto no era sólo un error táctico sino una violación de su histórica no resistencia bíblica. Los menonitas de Rusia quedaron atrapados en los acontecimientos de la guerra civil que siguió, así como en los terrores de los ataques de bandidos. Experimentaron los estragos de la desnutrición, las epidemias y la hambruna de 1920 a 1922. La ayuda humanitaria de los menonitas europeos y estadounidenses, que se organizaron para formar el Comité Central Menonita (CCM), finalmente llegó en marzo de 1922, salvando a miles de personas de la hambruna.

Durante la época de guerra y anarquía, los menonitas rusos experimentaron un avivamiento espiritual generalizado y participaron en una labor misionera sin precedentes entre sus vecinos rusos. Las políticas comunistas permitieron durante un tiempo el proselitismo abierto entre los miembros de la iglesia ortodoxa rusa. Cuando el gobierno comunista prohibió a los ministros enseñar en las escuelas públicas, muchos maestros de los Hermanos Menonitas fueron liberados para el ministerio evangelístico. Los avivamientos de 1924-25 no sólo alimentaron el

fuego de la evangelización, sino que también enriquecieron la experiencia cristiana de muchos que huyeron de Rusia hacia Canadá.

Unos 20.000 menonitas emigraron a Canadá entre 1923 y 1929, aproximadamente una cuarta parte de ellos Hermanos Menonitas.

Los menonitas que no pudieron escapar se enfrentaron a las políticas ateas del régimen estalinista. Se liquidaron propiedades de la Iglesia y se negó la libertad religiosa. Los ministros fueron exiliados a campos de concentración siberianos o asesinados. Los objetores de conciencia al servicio militar se enfrentaban al martirio.

De 1930 a 1940, la opresión antirreligiosa estuvo aún más firmemente institucionalizada. La ocupación alemana de Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial (1941-43) ofreció un breve interludio de relativa libertad religiosa. Cuando los ejércitos alemanes se retiraron, 35.000 menonitas intentaron escapar con ellos. Unos 12.000 llegaron finalmente a las zonas occidentales de Alemania y emigraron a Canadá y América del Sur.

Capítulo 4

Gente del Libro (“People of the Book”)

Los Hermanos Menonitas han sido "la gente del Libro". El estudio de la Biblia desató el movimiento de renovación que dio origen a la iglesia de los Hermanos Menonitas. Al imaginar esos primeros días de la vida de los Hermanos Menonitas, me vienen a la mente varias escenas.

En primer lugar, se ven pequeños grupos de personas en algunas de las aldeas menonitas del sur de Rusia reuniéndose en hogares para estudiar la Biblia y orar. Hay un ánimo en torno a los textos bíblicos seleccionados. Los debates se basan en materiales de lectura proporcionados por la Sociedad de Literatura Cristiana organizados por el maestro de escuela Tobias Voth. Los temas que requieren más estudio incluyen la evangelización, la misión mundial y una creciente relación personal con Cristo. Los escritos de Menno Simons instruyen el estudio. Hay un estímulo decididamente intelectual, pero el estudio de la Biblia no es meramente académico. Conduce al arrepentimiento, la conversión, el avivamiento.

A continuación, se ve a dos ministros de los Hermanos Menonitas reunidos en los campos mientras se dedican a sus tareas agrícolas. Una cuestión controvertida preocupa a la joven iglesia. ¿Cómo encontrarán dirección? Los dos ministros se apoyan en un poste de la cerca y meten la mano en los abultados bolsillos de sus abrigos para sacar sus Nuevos Testamentos. No llevan pulseras WWJD (Qué haría Jesús) en sus muñecas, pero ambos suponen que la solución práctica a un problema real se encontrará en este libro. Lo que Jesús enseña a través de su vida y el Sermón del Monte es el punto de partida para su búsqueda de dirección.

Más tarde, vemos conferencias bíblicas. Aquí predicadores dinámicos exponen las Escrituras. El gran entusiasmo se evidencia en la asistencia de pie únicamente. Se levantan tiendas de campaña para contener a las multitudes desbordadas. Las conferencias bíblicas son populares, no sólo en las colonias rusas sino también en las congregaciones de los Hermanos Menonitas de América del Norte.

Finalmente, vemos a la iglesia luchando por una interpretación clara de los pasajes bíblicos. Las Biblias están abiertas y los rostros tensos por la tensión. El estudio bíblico no ha producido el consenso esperado sobre la difícil cuestión de la libertad de culto. Los ancianos han prohibido a otros líderes. La interpretación de las Escrituras promete unidad incluso cuando parece provocar desintegración. Se necesitan más estudios y más trabajo conjunto. Al final, es el discernimiento comunitario en la Palabra, dirigido por ancianos respetados pero que incluye a todos los miembros, lo que produce consenso, unidad y satisfacción de que el Espíritu ha iluminado la comprensión de la comunidad eclesial.

Estas escenas del pasado continúan repitiéndose en entornos contemporáneos en la iglesia de los Hermanos Menonitas. El compromiso de estudiar y obedecer la Palabra de Dios es la esencia de quiénes somos.

Este capítulo reflexiona sobre esta importante cualidad de nuestra vida familiar. ¿Qué caracteriza nuestra comprensión de la Biblia? ¿Qué tenemos en común con otras iglesias evangélicas respecto a la interpretación bíblica? ¿Qué perspectivas son claramente anabautistas y menonitas?

Influencias pietistas evangélicas

Los Hermanos Menonitas comparten con reformadores protestantes como Martín Lutero la fórmula sola scriptura, sola fide: solo la Biblia, solo la fe. Los primeros anabautistas coincidieron en que una autoridad eclesiástica jerárquica, encabezada por el Papa en Roma, no tenía derecho a decretar la doctrina cristiana. Al igual que Lutero, los primeros estudiantes anabautistas de la Biblia eran expertos en leer la Biblia en sus idiomas originales y estaban de acuerdo en que la Biblia debía traducirse al idioma común del pueblo. Los Hermanos Menonitas, aunque carecían de la sofisticación académica de Lutero, compartían la confianza del reformador en la Biblia como única guía para la fe y la vida. También aceptaron el canon protestante de 66 libros.

Varias influencias son evidentes en el uso de las Escrituras por parte de los Hermanos Menonitas. Los Hermanos Menonitas han estado particularmente abiertos a influencias teológicas externas. Quizás esto se deba a las circunstancias de su nacimiento. La sociedad menonita relativamente cerrada de la Rusia de mediados de siglo se estaba abriendo a un mundo

más amplio de tecnología, educación, literatura e ideas religiosas. Esta apertura, junto con un intenso deseo de una experiencia más profunda de Dios, marcó la experiencia de los primeros Hermanos Menonitas. Entre los movimientos que han afectado la interpretación de los Hermanos Menonitas se encuentran el Ana bautismo del siglo XIX, el pietismo europeo del siglo XIX y el evangelicalismo dominante (incluido el fundamentalismo, la teología bautista y los movimientos carismáticos). Más que la mayoría de los otros grupos anabautistas-menonitas, los Hermanos Menonitas han sido influenciados por fuentes cristianas conservadoras. Esta apertura ha fortalecido el discipulado fiel y al mismo tiempo lo ha amenazado.

Eduard Wuest, un pietista luterano, contribuyó significativamente al despertar religioso entre los menonitas en Rusia, y el pietismo continúa influyendo en la experiencia de los Hermanos Menonitas un siglo y medio después. Es necesaria una explicación sobre el término "pietismo". Piedad, generalmente una palabra con connotaciones positivas describe una vida santa. La piedad, por otro lado, tiene connotaciones negativas y está asociada con la hipocresía farisaica y moralista. El pietismo es un movimiento que enfatiza la experiencia religiosa personal. Lleva la expectativa de que el Espíritu Santo esté presente, activo y poderoso para producir crecimiento espiritual.

En su libro Only the Sword of the Spirit (1997), Jacob Loewen y Wesley Prieb resumen los temas positivos por los cuales los Hermanos Menonitas están en deuda con el movimiento pietista. Incluyen estudio bíblico personal y en grupos pequeños; el llamado a una decisión consciente y personal de aceptar la salvación; un encuentro profundamente sentido con Dios; cálido compañerismo cristiano; un énfasis en la gracia, el regreso de Cristo, el evangelismo personal y la unidad cristiana; y un sentido personal del llamado de Dios al liderazgo congregacional.

Históricamente, la influencia bautista sobre los Hermanos Menonitas puede identificarse como una fuerza separada. Teológicamente, sin embargo, los bautistas tienen suficientes puntos en común con los pietistas como para que su influencia pueda incluirse en esa amplia corriente. Al igual que los pietistas, los bautistas alemanes fueron aceptados porque compartían la lengua y la cultura alemanas con los menonitas. Al igual que los pietistas, alentaron la conversión personal, el estudio de la Biblia y la evangelización. Los bautistas también fueron importantes para los Hermanos Menonitas por influir en un modelo congregacional de gobierno de la iglesia,

proporcionando una confesión de fe temprana (que fue aceptada informalmente por un tiempo) y reforzando la decisión de instituir la inmersión como modo de bautismo.

Hoy en día, los cristianos que enfatizan la conversión, la autoridad de las Escrituras, la expiación a través de la cruz y los ministerios de atención y evangelización se llaman "evangélicos". Los Hermanos Menonitas comparten con los evangélicos la preocupación por el evangelismo personal, la interpretación bíblica conservadora, la piedad personal y la salvación por gracia. Promovemos la cooperación evangélica uniéndonos a organizaciones evangélicas y misioneras nacionales. Cooperamos con agencias para eclesiásticas y de alcance evangelístico más amplio.

El énfasis histórico en la fe experiencial y la obra continua del Espíritu Santo también ha abierto a los Hermanos Menonitas a continuas influencias carismáticas. Muchas iglesias de los Hermanos Menonitas han adoptado gran parte de la música y la teología de estos movimientos. Los dones de signos carismáticos, las experiencias del Espíritu Santo posteriores a la conversión y la guerra espiritual han atraído interés. Los Hermanos Menonitas continúan conversando entre sí sobre la compatibilidad de estas influencias con nuestra perspectiva teológica particular.

No todos los aspectos del pietismo y el evangelicalismo han influido positivamente en la iglesia de los Hermanos Menonitas. Loewen y Prieb, por ejemplo, identifican las siguientes preocupaciones. El énfasis en una experiencia de conversión personal en una fecha específica intensifica las emociones involucradas y malinterpreta el hecho de que llegar a la fe generalmente implica un proceso. El énfasis en la espiritualidad personal sugiere una fe privada y erosiona la comprensión anabautista del Nuevo Testamento, que sitúa la obediencia y el discipulado dentro de la comunidad eclesial. Históricamente, las conexiones bautistas de la iglesia de los Hermanos Menonitas crearon varias tensiones éticas y doctrinales entre los Hermanos Menonitas y otros menonitas. Finalmente, la orientación militarista de los bautistas alemanes y de algunos pietistas es ajena a la comprensión menonita de las enseñanzas de Jesús.

La interpretación anabautista de las Escrituras

Los Hermanos Menonitas reconocen y aprecian que el pietismo y el evangelicalismo conservador han dado forma a su interpretación de la Biblia. Pero los Hermanos Menonitas también sostienen que su enfoque de las Escrituras es distintivo porque conservan una

“hermenéutica” o método de interpretación anabautista. Esto se ve particularmente en su enfoque de la Biblia y en su interpretación de las Escrituras como una comunidad de fe.

Los primeros anabautistas practicaban un “canon enfocado”, en contraste con un “canon plano” (Loewen y Prieb).

El canon plano sostiene que, dado que la Biblia es la Palabra de Dios, a cada palabra se le debe dar el mismo peso. Por lo tanto, este enfoque concluye que el Antiguo Testamento se dirige principalmente a los estados nacionales y sanciona el uso de la fuerza militar. El mismo enfoque considera que el Nuevo Testamento se dirige principalmente a individuos y refuerza el énfasis pietista en el encuentro individual con Dios. El canon plano no logra dar un peso primordial a la vida y las enseñanzas de Jesús, a quien los anabautistas consideran el centro del canon. El canon plano también distorsiona o pasa por alto el énfasis del Antiguo Testamento en las relaciones de pacto, la justicia y la preocupación por el extraño.

Los Hermanos Menonitas siguen el enfoque canónico enfocado. Esta práctica no relega partes de la Biblia a un estado secundario; más bien, revela la unidad del mensaje bíblico. Cristo está en el centro de este mensaje. Nada en el canon se ignora en el proceso interpretativo, pero el significado de todas las partes se comprende a través de la vida de Jesús.

Los Hermanos Menonitas también aceptan la noción anabautista de “hermenéutica comunitaria”, también conocida como “interpretación comunitaria”. Esto significa que nuestra interpretación de las Escrituras depende del proceso de leer y discernir la Biblia juntos como familia cristiana.

La hermenéutica comunitaria fue importante en los primeros días de la reforma anabautista y en el nacimiento de la iglesia de los Hermanos Menonitas. Fue la cuestión que provocó que los anabautistas se separaran del reformador Ulrico Zwinglio en la reforma suiza de principios del siglo XVI. Zwinglio permitió que las autoridades civiles limitaran la práctica y la comprensión del Nuevo Testamento por parte de la iglesia. Los anabautistas insistieron en que la comunidad de fe debía leer la Biblia junta y luego poner en práctica su comprensión de la Biblia.

De manera similar, la renovación de la década de 1850 en las comunidades menonitas rusas nació del estudio de la Biblia en pequeños grupos. Los primeros Hermanos Menonitas resolvieron cuestiones controvertidas deliberando juntos como una comunidad de fe y limitando la autoridad de los individuos, incluso si eran líderes. Desarrollaron la práctica de conferencias de estudio bíblico, en las que se explicaban y estudiaban juntos los textos bíblicos.

Principios de interpretación de MB

La Confesión de Fe de MB reconoce tres principios específicos de interpretación bíblica. Primero, toda la Biblia está inspirada por el Espíritu. Segundo, el Espíritu Santo guía a la comunidad de fe para interpretar el texto inspirado por el Espíritu. En tercer lugar, Jesús es el lente a través del cual se debe interpretar toda la Escritura.

Consideremos estos tres principios haciendo referencia a la Confesión de Fe de MB (Artículo 2).

1. “Creemos que toda la Biblia fue inspirada por Dios a través del Espíritu Santo…. Aceptamos la Biblia como la Palabra infalible de Dios y la guía autorizada para la fe y la práctica” (Mateo 5:17-20; 2 Timoteo 3:14-17). Cuando confesamos que la Biblia es inspirada, estamos hablando de la autoridad de las Escrituras. La Biblia es nuestra guía porque es la Palabra de Dios para nosotros.

Los Hermanos Menonitas aceptan categorías tradicionales y ortodoxas para describir la revelación de Dios. Reconocemos que Dios habla a través de la creación, los juicios de Dios, la gracia y la conciencia humana; esto se llama revelación general. Pero sólo a través de la revelación especial de Dios aprendemos que Dios inició una relación de pacto con Israel a través de Abraham, Moisés, David, Jeremías y otros. A través de una revelación especial, Dios comunicó el ser mismo de Dios en la persona de Jesucristo. La Palabra escrita, la Biblia, pone a nuestra disposición la revelación especial de Dios.

Los Hermanos Menonitas han luchado por encontrar la terminología adecuada para describir su elevada visión de las Escrituras. En el debate evangélico fundamentalista de la década de 1970, algunos abogaron por el uso de la frase “inerrancia de la Biblia”. Para la mayoría de quienes favorecen este término, la inerrancia describía que los documentos originales (tal como los escribieron los autores bíblicos) incluían verdades sobre la ciencia, la geografía y la

historia, además de la verdad teológica. Otros Hermanos Menonitas argumentaron a favor de una terminología diferente. Señalaron que los documentos originales ya no están a nuestra disposición. Señalaron que la Biblia no pretende tener autoridad en cuestiones como la ciencia y la geografía. De hecho, los autores bíblicos parecieron adoptar las convenciones de su época al hablar sobre el universo.

Los Hermanos Menonitas se han decidido por el lenguaje de nuestra Confesión de Fe para hacer dos énfasis. Primero, la Biblia es "la Palabra infalible de Dios". Este término respalda el entendimiento de que la Biblia no puede engañarnos con respecto a la voluntad de Dios. Es una fuente completamente confiable para revelarnos la Palabra de Dios. En segundo lugar, la Biblia es "la guía autorizada para la fe y la práctica". Nuestro énfasis no está simplemente en la doctrina correcta (ortodoxia), sino también en la obediencia fiel (ortopraxis). La Biblia tiene la autoridad para llamar a los cristianos a seguir el camino de Jesús. La autoridad de la vida y las enseñanzas de Cristo se pasa a la iglesia como un llamado a la disciplina de la iglesia (Mateo 18:15-20). La Biblia guía la práctica fiel de la comunidad redimida.

2. Creemos que "el mismo Espíritu guía a la comunidad de fe en la interpretación de las Escrituras". Como se indicó anteriormente, la hermenéutica comunitaria es un elemento central y distintivo en nuestra comprensión de las Escrituras.

En términos prácticos, la hermenéutica comunitaria de los Hermanos Menonitas significa que se anima a los cristianos a estudiar la Biblia mediante lectura personal y en grupos pequeños. Los maestros que han aprendido a discernir la voluntad de Dios viviendo en la comunidad de creyentes y que han recibido herramientas interpretativas, como la comprensión de los lenguajes bíblicos y los estilos literarios, ayudan en el proceso de interpretación. Sin embargo, los docentes no tienen mayor autoridad por su preparación académica; sirven a la comunidad junto con todos los que contribuyen con los dones que Dios les ha dado.

Cuando un asunto se vuelve demasiado complejo o divisivo para resolverlo en una congregación local, consultamos a nuestros hermanos y hermanas. Tratamos de seguir el modelo de Hechos 15, donde los delegados se reunieron en Jerusalén para discutir los requisitos de entrada a la iglesia. Los Hermanos Menonitas tradicionalmente han dependido de un grupo de líderes (llamados con varios nombres en el pasado, como Junta de Fe y Vida o Board of Reference and Counsel) para identificar temas que necesitan una discusión más amplia. Los

miembros de la junta estudian el tema y luego convocan una conferencia de estudio, donde se invita a los miembros a estudiar la Biblia a través de discusiones en grupos pequeños, artículos escritos y mensajes hablados. Luego, la junta discierne un consenso, que presenta como una resolución a los delegados de todas las iglesias en una convención, donde la resolución se debate más a fondo, lo que lleva a una decisión.

La hermenéutica comunitaria opera con varios supuestos. Primero, asumimos que el Espíritu Santo está activo dentro de los creyentes para iluminar las Escrituras. No esperamos nueva revelación ni palabra autorizada de Dios, pero sí esperamos iluminación y nuevas ideas. En segundo lugar, creemos que es el papel de la comunidad contrastar la iluminación con las Escrituras. ¿Es consistente con las enseñanzas de Jesús, el Nuevo Testamento y la Biblia en su conjunto? En tercer lugar, podemos esperar diferencias de opinión. La hermenéutica comunitaria se pone a prueba en tiempos de conflicto. Si bien el conflicto puede ser saludable (1 Corintios 11:19), la comunicación en estas situaciones debe caracterizarse por la caridad y la confianza mutua. Cuarto, la hermenéutica comunitaria exige una práctica fiel, no simplemente una doctrina verdadera. La prueba de un pueblo bíblico es su estilo de vida.

3. Creemos que “Dios se reveló supremamente en Jesucristo, como está registrado en el Nuevo Testamento”. Aquí nuestra Confesión nos recuerda que nos aferramos a una estrategia interpretativa centrada en Cristo, una de las convicciones de la teología anabautista. La persona, la vida y las enseñanzas de Jesús revelan a Dios y, por lo tanto, Jesús es el lente a través del cual se debe interpretar toda la Escritura y la autoridad mediante la cual se debe obedecer.

A este principio interpretativo se le ha llamado a veces “revelación progresiva”. Algunos eruditos usan este término para significar que la religión en general, y la religión israelita en particular, comenzaron con ideas crudas sobre Dios que fueron refinadas a través de un proceso evolutivo. Ésta no es la opinión de los Hermanos Menonitas. Más bien, vemos la Biblia como la historia de la obra de Dios en el mundo. A medida que avanza la historia, también avanza nuestra comprensión del propósito de Dios. Desde el principio, Dios obra como Creador y Redentor. A medida que se desarrolla la obra de Dios, podemos interpretar mejor sus propósitos. En la persona de Cristo, obtenemos una nueva y significativa comprensión de la voluntad de Dios. Esta nueva Palabra, Jesucristo, nos permite entender mejor partes que antes no estaban claras.

Entendemos que el lugar para comenzar la interpretación bíblica es el Sermón de la Montaña de Jesús (Mateo 5-7) y sus textos paralelos. Tomamos estos textos como el desafío de Jesús a la iglesia de hoy, no como un programa idealista para algún futuro reino de los cielos.

Jesús desarrolla tres temas en su anuncio del reino de Dios en el que participamos. Primero, bendice a los pobres. El mensaje de Jesús es que el gobierno de Dios es una buena noticia para los pobres (Lucas 4:18-19). Habla frecuentemente de la libertad del apego a las cosas. Pide una generosidad radical. La generosidad como expresión de sencillez es uno de los temas de la interpretación anabautista cristocéntrica.

En segundo lugar, Jesús llama a sus seguidores a hacer la paz. Cuando confesamos nuestros pecados, tenemos paz con Dios. Esa paz interior nos motiva a buscar relaciones pacíficas con quienes nos rodean, comenzando por nuestras familias, nuestras comunidades e incluso extendiéndose a nuestros enemigos. Vemos esto como una parte vital del discipulado cristiano.

En tercer lugar, Jesús llama a la comunidad. Jesús enseña que la única manera de practicar su ética imposible es junto con nuestros hermanos y hermanas. Ser sal y luz en el mundo no es un llamado a un individualismo radical y rudo. Es una invitación a una comunidad de pacto, la familia de la iglesia.

La estrategia interpretativa de los Hermanos Menonitas nos recuerda que el fin del estudio de la Biblia no es simplemente el conocimiento o la comprensión, sino la fiel obediencia al ejemplo de Jesús. Nos encontramos con Jesús en el texto y descubrimos que pide una generosidad extravagante. Él es un modelo de pacificación vivificante. Nos invita a ser parte de una familia que enseña y practica este estilo de vida del reino.

Capítulo 5

La Iglesia del Nuevo Testamento

Rastrear árboles genealógicos es más fácil que nunca. A través de ancestry.com o FamilySearch.org, las personas pueden acceder a los registros de nacimiento e inmigración de parientes lejanos. La genealogía se ha vuelto tan popular como pasatiempo que en algunas partes de América del Norte ocupa el segundo lugar después de la jardinería.

Como Hermanos Menonitas, a nosotros también nos gusta rastrear a nuestra familia hasta sus raíces. Vemos a la iglesia del primer siglo como modelo para nuestra vida juntos como creyentes. Estudiamos el libro de los Hechos y las cartas de Pablo en busca de pistas sobre las relaciones familiares. Los Evangelios también nos dirigen a lo que Jesús, nuestro hermano mayor, tiene que decirnos sobre la vida familiar.

El interés en nuestros orígenes del Nuevo Testamento despierta un segundo interés. ¿Cómo nos relacionamos con los miembros más cercanos de nuestra familia de la iglesia? En este capítulo queremos reflexionar sobre el modelo de iglesia del Nuevo Testamento y algunas de las tradiciones familiares que nos unen como Hermanos Menonitas. Así como algunas familias biológicas se destacan porque comparten el rasgo de cabello rojo o talentos musicales inusuales, nosotros, como Hermanos Menonitas, somos conocidos por valores familiares que son prominentes, tal vez incluso únicos.

La familia en Crecimiento

El Nuevo Testamento enseña que una buena vida familiar es esencial para una relación sana con el Padre. Así como los bebés reciben mejor crianza cuando nacen en una familia, la evangelización y la conversión son asuntos familiares espiritualmente. Nuestra Confesión de Fe (Artículo 7, “Misión de la Iglesia”) señala verdades gemelas con respecto a la evangelización. Primero, la evangelización es responsabilidad de cada creyente: “El Espíritu Santo da poder a cada cristiano para dar testimonio de la salvación de Dios”. Segundo, la evangelización es una función de nuestra vida como familia. “La iglesia como cuerpo da testimonio del reino de Dios en el mundo. Por su vida como comunidad redimida y separada, la iglesia revela los propósitos salvadores de Dios al mundo”.

La iglesia del Nuevo Testamento era una iglesia evangelística. El libro de los Hechos registra repetidamente cantidades asombrosas de personas que se arrepienten, creen, son bautizadas y se unen a la familia de Dios. Pentecostés, "el cumpleaños de la iglesia", fue un evento de testimonio colectivo (Hechos 2:2, 14).

La iglesia anabautista del siglo XVI, como vimos antes, fue profundamente evangelizadora. El despertar menonita ruso del siglo XIX que produjo la iglesia de los Hermanos Menonitas fue de carácter evangelístico. La iglesia contemporánea de los Hermanos Menonitas continúa enfocando la evangelización. Las congregaciones de Hermanos Menonitas Saludables continúan planificando alcance local a través de evangelismo de amistad, eventos especiales, programas y ministerios para niños y jóvenes para personas necesitadas en sus círculos de influencia. Como familia más grande, los Hermanos Menonitas plantan iglesias en América del Norte y en todo el mundo.

Disciplina Redentora

En la familia de la iglesia del Nuevo Testamento, la disciplina fomentaba relaciones saludables entre los hermanos espirituales y con Dios. Nuestra Confesión de Fe (Artículo 6) describe la interpretación de los Hermanos Menonitas de la disciplina de la iglesia: su propósito es ganar al hermano descarriado para que regrese a la comunión (Mateo 18:15-20).

Los primeros anabautistas describieron la disciplina activa de la iglesia como un acto que los distinguía de la iglesia estatal. Los revivalistas del siglo XIX también participaron activamente en la práctica de la disciplina. Reprendieron a la "iglesia madre" por no disciplinar a los pastores y otros miembros por embriaguez y otras expresiones públicas de infidelidad. Los Hermanos Menonitas limitaron la celebración de la Cena del Señor a aquellos que estaban dispuestos a vivir dentro de un pacto de fidelidad.

Desde la década de 1860, la iglesia de los Hermanos Menonitas ha luchado por encontrar el equilibrio en la práctica de la disciplina eclesiástica. Los registros de la Iglesia muestran que las actas de las conferencias a menudo trataban de cuestiones de práctica ética. En los primeros años, la conferencia prohibía cosas como tener un seguro de vida, bromear y bromear entre los miembros, asistir a circos y teatros, ver televisión y permitir que las mujeres adoraran sin

cubrirse la cabeza adecuadamente. Muchas cuestiones de épocas anteriores parecen legalistas a los observadores contemporáneos, pero demuestran la seriedad con la que los Hermanos Menonitas han asumido el llamado a la santidad.

La iglesia de los Hermanos Menonitas continúa teniendo expectativas sobre el comportamiento adecuado para un seguidor de Cristo. Nuestra Confesión de Fe (Artículo 12) prohíbe hacer juramentos (Mateo 5:33-38; cf. Santiago 5:12), la participación en sociedades secretas y comportamientos "que amenacen con comprometer la integridad cristiana". Si bien reglas como éstas pueden parecer rayanas en el legalismo, también sirven como recordatorio de que el creyente no debe conformarse al mundo.

Un erudito menonita declaró que seguir a Jesús significa imitar a Cristo en una, y sólo una, dimensión: el inconformismo social radical. Hoy en día, los Hermanos Menonitas luchan por saber cómo ser testigos del evangelio de paz en una sociedad que valora la violencia institucional, la opulencia y la auto gratificación. El rechazo del aborto y la licencia sexual son valores que los Hermanos Menonitas comparten con otros cristianos evangélicos. Seguimos luchando por lograr un consenso sobre cuestiones como la pena capital, el racismo, el liderazgo compartido como hombres y mujeres y la acumulación de riqueza.

El bautismo y la cena del Señor

Cada familia tiene ritos y pasajes que definen la membresía. La iglesia de los Hermanos Menonitas celebra dos ritos: el bautismo y la Cena del Señor, que llamamos "ordenanzas" o "señales". El uso del término "signo" distingue a los Hermanos Menonitas de aquellos que enfatizan únicamente la gracia mediadora de Dios en estos actos. Los Hermanos Menonitas también se distinguen de aquellos que enfatizan que estos ritos simbolizan sólo una realidad interna. La noción de "señal" es un término bíblico que apunta a los actos salvadores de Dios (Éxodo 10:1; Hechos 4:16) y a la acción humana (Éxodo 12:13). El bautismo es una señal de compromiso y la Cena del Señor es una señal de lealtad al pacto.

Bautismo

Desde el comienzo de la iglesia del Nuevo Testamento, un acto identificó públicamente a aquellos que habían sido adoptados en la familia de Dios. Los creyentes eran bautizados tras

confesar su fe y eran “añadidos al número” de los que componían la congregación local. El bautismo es el rito de paso a la comunidad del pacto.

La Gran Comisión (Mateo 28:19-20) tiene un solo mandamiento: “hagan discípulos a todas las naciones”. Dos frases explicativas definen la tarea de hacer discípulos: “bautizarlos” y “enseñarles a obedecer mis mandamientos”. ¿Por qué es tan importante el bautismo?

Primero, el bautismo es “una señal de incorporación al cuerpo de Cristo tal como se expresa en la iglesia local” (Confesión de Fe, Artículo 8). Bíblicamente, el bautismo se describe como “en Cristo” (Romanos 6:3; Gálatas 3:27; 1 Corintios 10:2-4) y “en un solo cuerpo” (1 Corintios 12:13 NRSV). La frase “en Cristo” describe la incorporación a la comunidad de la cual Jesús es la cabeza. Se borran viejas distinciones de clase, raza y género. El bautismo une en un solo cuerpo a personas muy diferentes, incluso a antiguos enemigos.

En Pentecostés, los que aceptaron el mensaje evangelístico “fueron bautizados y añadidos a su número”. Hechos 2:42-47 describe la vida de la iglesia después de Pentecostés: “...el Señor añadía cada día a ellos los que iban siendo salvos” (v. 47). Ambas referencias vinculan el bautismo con la inclusión en la iglesia. No se puede pertenecer a Cristo sin pertenecer a la iglesia. No se puede pertenecer a una iglesia universal invisible sin un compromiso simultáneo con una congregación local visible.

Segundo, el bautismo significa limpieza. Según las palabras de la confesión, “el bautismo es señal de haber sido limpiados del pecado. Que una persona se arrepintió de sus pecados, recibió perdón de pecados, murió con Cristo al pecado…” El comportamiento inmoral es inapropiado para aquellos que han sido lavados y santificados mediante el bautismo (1 Corintios 6:11). Cristo ha limpiado la iglesia para hacerla pura, santa y sin mancha (Efesios 5:26). El poder limpiador de la cruz, que es significativo en el bautismo, aleja a los creyentes de su antigua forma de vida.

En tercer lugar, el bautismo simboliza la nueva vida de salvación. “Creemos que cuando las personas reciben el regalo de la salvación de Dios, son bautizadas [han sido] resucitadas a una nueva vida”. El bautismo está asociado con vida nueva, vida en el reino de Dios y plenitud de vida en Cristo (Colosenses 2:12). Somos sepultados con Cristo en su muerte y resucitados con él a una vida nueva.

El bautismo es ofensivo para las sensibilidades modernas en varios sentidos. Primero, es un rito antiguo. El bautismo fue un marcador común del primer siglo para la conversión al cristianismo, el judaísmo y otras religiones y hoy puede parecer un vestigio.

En segundo lugar, el bautismo marca una clara ruptura con el pasado. En las regiones donde los cristianos son perseguidos, es el bautismo el que define el cambio de compromiso. Algunas personas de otras religiones han aceptado el hecho de que alguien haya hecho una oración de "Jesús en mi corazón", pero han condenado al ostracismo, tal vez incluso perseguido, a alguien por haber sido bautizado en la comunidad de seguidores de Cristo.

En tercer lugar, el bautismo provoca controversia porque exige compromiso con la familia de Jesús. En las comunidades norteamericanas que carecen de una enseñanza clara sobre el bautismo, es el compromiso con una familia eclesial específica lo que genera controversia. Algunos prefieren decir sí a Jesús y a su cuerpo universal e invisible, pero decir no al cuerpo de Cristo en una comunidad específica. Así como el cuerpo resucitado de Cristo tenía una fiscalidad real, el cuerpo de creyentes es siempre una comunidad de personas reales de carne y hueso.

Históricamente, para los anabautistas, esta comprensión bíblica fue muy costosa. Siguiendo el ejemplo católico romano, las principales iglesias de la Reforma bautizaron a los niños para lavar el pecado original y llevarlos a la comunidad del pacto. Los anabautistas estuvieron de acuerdo en que el bautismo era el rito de incorporación a la comunidad del pacto. Pero no estuvieron de acuerdo en que la fe de los padres o de la iglesia fuera suficiente para que el evento tuviera significado.

En cambio, los anabautistas enseñaron que cada miembro necesitaba hacer una confesión pública de fe en Jesús para ser salvo y unirse a la comunidad de los redimidos. Como hemos visto en el capítulo 1, esta visión del bautismo condujo a una persecución sangrienta.

Los reformadores de los Hermanos Menonitas del siglo XIX insistieron en regresar al bautismo de los creyentes. Aunque la iglesia menonita de las colonias no bautizaba a los niños, la ciudadanía estaba restringida a los miembros de la iglesia bautizados. Los reformadores de los Hermanos Menonitas criticaron a otras iglesias menonitas que priorizaban la recitación de

catecismos memorizados en detrimento de “una fe genuina y amorosa” provocada por el Espíritu Santo.

El nacimiento de la iglesia de los Hermanos Menonitas obligó a la comunidad a desarrollar sus propias prácticas bautismales. ¿Cómo practicaría la nueva iglesia el bautismo de los creyentes? La cuestión de la elegibilidad era la principal preocupación. Concluyeron que el bautismo es para “aquellos que confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador y se comprometen a seguir a Cristo, para aquellos que entienden su significado, son capaces de rendir cuentas ante Cristo y la iglesia, y lo solicitan voluntariamente…” (Artículo 8).

Los candidatos al bautismo deben tomar la iniciativa al solicitar el bautismo. El que solicita el bautismo recibe instrucciones sobre su significado y el consiguiente compromiso con la iglesia local. Los creyentes recién bautizados se comprometen a la práctica de la responsabilidad mutua por la obediencia disciplinada. El bautismo es visto como un compromiso con el señorío de Cristo.

Las congregaciones de los Hermanos Menonitas han tenido dificultades, en ocasiones, con la edad apropiada para el bautismo. No existe una regla estricta, pero la redacción de nuestra confesión tiene como objetivo alentar a los jóvenes creyentes a esperar el bautismo hasta que puedan funcionar como miembros responsables de la iglesia. En general, la adolescencia temprana ha sido vista como la edad de la rendición de cuentas. Cuando llegan a la adolescencia, la mayoría de los posibles candidatos al bautismo pueden comprender los conceptos inherentes al bautismo y pueden confesar legítimamente que renunciarán a su lealtad al mundo a cambio de ser miembros de la familia de Dios.

Otra cuestión para la emergente iglesia de los Hermanos Menonitas fue la del modo bautismal. Los Hermanos Menonitas optaron por la inmersión. La rama de los Hermanos Menonitas de Krimmer tenía la distinción de bautizar “hacia en frente” (forward) (generalmente en agua corriente). Hoy en día, las iglesias de los Hermanos Menonitas son libres de sumergirse en el agua que mejor se adapte al propósito del evento. Algunas congregaciones utilizan baptisterios; otros encuentran lagos o ríos; algunos emplean tanques, tinas o piscinas. La mayoría de las congregaciones siguen al bautismo con la recepción formal de los miembros recién bautizados en la iglesia y con la celebración de la Cena del Señor.

La Cena del Señor

La Cena del Señor es la segunda ordenanza o señal practicada por la iglesia de los Hermanos Menonitas. Al igual que el bautismo, la Cena del Señor se entiende como un evento de pacto. Si el bautismo es la señal de entrada a la comunidad de pacto, la Cena del Señor es la señal de unidad con el cuerpo de Cristo.

Al igual que el bautismo, el significado de la Cena del Señor jugó un papel importante en los orígenes del Ana bautismo y, más tarde, de la iglesia de los Hermanos Menonitas. Los anabautistas suizos y Menno Simons coincidieron en que el pan y la copa eran signos del cuerpo y la sangre de Cristo. Rechazaron la creencia católica romana de que el pan y la copa fueron transformados en el cuerpo y la sangre de Cristo (transubstanciación) y la doctrina luterana de que los elementos contenían la presencia espiritual de Cristo (consubstanciación).

En Rusia, en 1860, la celebración de la Cena del Señor fuera del edificio de una iglesia fue un acto de desafío que finalmente llevó a los participantes a la separación de la iglesia menonita y a la fundación de los Hermanos Menonitas. Los Hermanos Menonitas sostuvieron que la Cena del Señor es un evento reservado para discípulos fieles y no debe celebrarse con aquellos que rechazan un estilo de vida piadoso. Además, solicitaron la comunión en sus hogares para celebrar con más frecuencia, más intimidad y en un contexto de mayor fidelidad.

Una serie de temas bíblicos informan la comprensión de la Cena del Señor por parte de los Hermanos Menonitas. Primero, el pan y la copa señalan la muerte sacrificial de Jesús en la cruz. Los Hermanos Menonitas entienden la muerte expiatoria de Jesús como el pago de la pena de muerte por parte de la víctima inocente, como la derrota del enemigo por parte de Cristo en la cruz y como un modelo de cómo deben vivir los cristianos.

En segundo lugar, la frase “la copa del nuevo pacto” se centra en el tema del pacto (Mateo 26:26-29; Marcos 14:22-25; Lucas 22:14-22; 1 Corintios 11:23-26). Así como el cuerpo físico de Cristo es uno, la comunidad del pacto forma un solo cuerpo. La comunión, producto de relaciones íntimas con Cristo y entre nosotros, caracteriza al pueblo de Dios. La Cena del Señor simboliza la unidad.

En tercer lugar, la Cena anticipa el futuro, es decir, el cumplimiento del reino de Dios en el banquete mesiánico celebrado con su iglesia redimida. En 1 Corintios 11, Pablo recuerda a la iglesia que "proclamáis la muerte del Señor hasta que él venga" con la Cena. La Cena espera con ansias la gran cena de las bodas del Cordero al final de los tiempos.

La cuestión de a quién se le debe permitir participar en la comunión ha sido a menudo controvertida. ¿Solo son elegibles los creyentes bautizados? ¿Sólo los bautizados como Hermanos Menonitas? ¿Los Hermanos Menonitas mantienen la comunión "cerrada" o "abierta"?

En las décadas de 1980 y 1990, muchas congregaciones de los Hermanos Menonitas comenzaron a ofrecer la comunión a cualquiera que confesara a Jesús como Salvador. La nueva apertura reflejó un interés en incluir a creyentes que aún no habían formalizado su membresía, creyentes que habían sido bautizados cuando eran bebés pero que no estaban dispuestos a ser rebautizados y niños demasiado pequeños para el bautismo. Reconociendo la práctica de la iglesia, la Confesión de Fe habla de extender la participación en la Cena del Señor a "todos aquellos que entienden su significado, confiesan a Jesucristo como Señor en palabra y vida, son responsables ante su congregación y viven en correcta relación con ellos". Dios y los demás" (artículo 9). Nuestra confesión también reconoce que el patrón típico del Nuevo Testamento era que el bautismo precedía la participación en la Cena del Señor.

La aplicación de este principio bíblico exige que los padres y los líderes de la iglesia trabajen juntos para garantizar una participación fiel en este acto de pacto. La invitación a la participación debe ir siempre acompañada de una llamada al autoexamen. La iglesia es responsable de practicar la disciplina, el arrepentimiento, la confesión y la renovación cuando hay una ruptura en las relaciones dentro de la congregación.

La iglesia de los Hermanos Menonitas no tiene directivas establecidas con respecto a la frecuencia de la comunión. La práctica generalmente varía de una conmemoración trimestral a mensual. En el pasado, los Hermanos Menonitas evitaban la participación semanal por temor a que el evento se volviera superficial y apresurado. Ahora, sin embargo, algunas congregaciones celebran la comunión cada dos semanas o incluso semanalmente debido a su gran importancia en la vida de la iglesia con Cristo. Los Hermanos Menonitas creen que la celebración privada de la

Cena del Señor por parte de las parejas nupciales para simbolizar la unión matrimonial es inconsistente con el significado de la comunión como un evento exclusivamente eclesiástico.

La práctica del Nuevo Testamento de partir el pan diaria y semanalmente en los hogares fue un testimonio poderoso de su comunión íntima. La necesidad de equilibrar el énfasis del Nuevo Testamento en la Cena del Señor como un evento de la iglesia y el patrón de iglesias en casas del primer siglo sugiere una mayor reflexión conjunta sobre cómo la iglesia puede recordar mejor la muerte del Señor, reconocer el cuerpo del Señor y anticipar el regreso del Señor.

Otro evento del pacto, el lavado de pies se ha asociado históricamente con la vida de la iglesia de los Hermanos Menonitas. Aunque ya no se practica regularmente en la mayoría de las congregaciones de los Hermanos Menonitas, el rito es cada vez más popular entre los miembros más jóvenes como expresión de unidad. El lavado de pies puede ser un evento de adoración que recuerde a los miembros de la familia "la humildad, el servicio amoroso y la limpieza personal que deben caracterizar la relación de los miembros dentro de la iglesia" (Artículo 6).

Vivir en familia

Cada familia desarrolla rutinas y tradiciones. Estos incluyen las tareas domésticas semanales, los preparativos navideños y las vacaciones familiares. Hemos estado analizando las tradiciones asociadas con los eventos familiares especiales, pero ahora nos dirigimos a nuestra comprensión de cómo se nutre la iglesia día a día y semana a semana. Para la familia de los Hermanos Menonitas, el crecimiento como discípulos de Jesús es nuestro principal objetivo.

Los Hermanos Menonitas sostienen que el discipulado se fomenta dentro de la comunidad eclesial. Creemos que el propósito principal de la vida de la iglesia es nutrir a nuestros miembros para que vivan como fieles seguidores de Jesús. La adoración, el compañerismo, el estudio bíblico y la divulgación contribuyen al crecimiento de la comunidad de discípulos.

Dios nos equipa para el servicio capacitándonos con los dones del Espíritu Santo. Los Hermanos Menonitas creen que los dones espirituales enumerados en el Nuevo Testamento continúan vigentes en la actualidad. También creemos que, dado que ninguna lista del Nuevo Testamento está completa, el Espíritu puede facultar el uso de otras habilidades, como la música o el teatro, como dones espirituales. La clave para utilizar todos los dones, especialmente los

llamados dones carismáticos o de señales (hablar en lenguas, sanidad y profecía), es que edifiquen a la familia en su conjunto. Si bien algunos Hermanos Menonitas alientan el desarrollo de las lenguas como lenguaje de oración personal, generalmente se pone más énfasis en otros dones.

Política congregacional

Los Hermanos Menonitas no tienen una estructura congregacional prescrita. Los organismos locales eligen su propia forma de estructura de liderazgo. Una junta de ancianos o un consejo eclesiástico gobierna la mayoría de las iglesias de los Hermanos Menonitas. La congregación también tiene voz en las decisiones importantes. Cada vez más, las congregaciones más grandes recurren al personal pastoral en busca de iniciativa en la planificación.

En su nacimiento, la iglesia de los Hermanos Menonitas reaccionó contra lo que percibía como un liderazgo pastoral arbitrario y no espiritual en la iglesia madre. Al insistir en el sacerdocio de todos los creyentes, la iglesia fue cautelosa a la hora de dar demasiada autoridad a los pastores. Los Hermanos Menonitas reconocieron la necesidad de un liderazgo sabio y fuerte equilibrado con la participación congregacional. También reconocieron rápidamente la necesidad de unirse en grupos Inter congregacionales más grandes, llamados conferencias.

Las congregaciones establecen su propia dirección para el ministerio local, pero trabajan juntas en estas conferencias regionales y nacionales para plantar iglesias, misiones mundiales, educación superior, eventos juveniles más grandes, desarrollo de liderazgo pastoral, crianza y acreditación. Actualmente, los valores del localismo y el individualismo están desafiando esa sana tradición. El compromiso con los grupos familiares más grandes exigirá una vigilancia continua por parte de los líderes de la iglesia y las congregaciones hermanadas.

Capítulo 6

Haciendo la Paz (pacificación)

Martyrs Mirror cuenta las historias de 800 anabautistas que murieron a causa de su compromiso con las buenas nuevas. Uno de ellos, Dirk Willems, fue encarcelado por su fe, condenado a muerte y demacrado por una dieta de pan y agua, pero escapó de su celda del segundo piso. Perseguido por un guardia de la prisión, Willems corrió a través de un estanque helado hacia la libertad. El guardia, bien alimentado y vestido, cayó a través del fino hielo. Gritó pidiendo ayuda. Puesto que sólo Willems escuchó el clamor, se sintió obligado por el amor de Cristo a rescatar a su enemigo. Posteriormente, Willems fue recompensado por su acto misericordioso al ser recapturado y quemado en la hoguera (Bragt, 741-42).

Una historia más reciente sobre cómo enfrentar amenazas violentas con las buenas nuevas de Jesús tuvo lugar en Kinshasa, Congo. Pakisa Tshimika conoció a Bertrand en la iglesia una mañana de 1997. Bertrand había escapado recientemente de su tierra natal, la República Centroafricana, donde había sido encarcelado injustamente por impugnar el fraude electoral. El gobierno militar del Congo conspiró para secuestrar a Bertrand y devolverlo a su país para su ejecución. Cuando Pakisa se enteró del complot, él y su familia decidieron brindarle a Bertrand refugio seguro en su casa, sabiendo que, si se encontraba a Bertrand, ellos también serían incriminados.

Un día, el servicio secreto presidencial se presentó en la casa de Pakisa y amenazó con violencia. Pakisa invitó al agente, armado con una ametralladora, a tomar el té en su casa. Pakisa compartió el mensaje del amor de Jesús con el agente, pero se negó a liberar a Bertrand. Pakisa le pidió al agente que informara a las personas que lo enviaron que primero tendrían que matar a Pakisa antes de poder tener a Bertrand. Los agentes llegaron a la casa todos los días durante semanas para amenazar a Pakisa y su familia. Pakisa respondió con amorosa hospitalidad. Finalmente, Dios abrió la puerta para que Bertrand escapara a un país amigo de África occidental.

Willems y Pakisa ilustran lo que los Hermanos Menonitas creen sobre el establecimiento de la paz. La pacificación es activa, evangelística y centrada en Jesús. Es el rechazo a las

represalias violentas. Comienza cuando encontramos la paz con Dios. El establecimiento de la paz es una alternativa realista para quienes viven dentro del contexto de apoyo de la comunidad de fe.

Jesús nos llama a unirnos a la familia pacificadora. Abre su discurso sobre el Estado del Reino (el Sermón del Monte) con las Bienaventuranzas (Mateo 5:3-12). En las Bienaventuranzas, Jesús bendice a los pacificadores. Al llamarlos “hijos de Dios”, Jesús anuncia que los pacificadores son particularmente parecidos a Dios.

Luego ofrece una serie de estudios de casos para ilustrar cómo llegó a cumplir la ley mediante una “mayor justicia”. Las seis declaraciones contrastantes muestran cómo Jesús transforma una interpretación legalista de la Ley en la justicia activa de pacificación (Mateo 5:17-48).

Las palabras de Jesús contra las represalias violentas han sido la base del compromiso anabautista con el establecimiento de la paz. Aunque su estrategia ha sido comúnmente etiquetada como “pacifismo” o “no resistencia”, Jesús sí llama a la resistencia. Pero, como señala Walter Wink en su artículo “La tercera vía”, la forma de resistencia de Jesús es la resistencia no violenta al mal. Las palabras de Jesús se interpretan mejor: "No reaccionéis ante la violencia con violencia" o "No uséis el mal en vuestra lucha contra el mal".

Comprender el contexto cultural del sermón de Jesús brinda una nueva perspectiva de los ejemplos de Jesús. Cuando Jesús nos enseña a poner la otra mejilla, está recomendando una estrategia no violenta de resistencia que evite los extremos de lucha o huida. Golpear en la mejilla derecha implica un revés insultante administrado por un superior a un inferior. Una reacción violenta sería suicida. Ninguna reacción sería cobarde. Jesús no recomienda ninguno de los dos. En cambio, Jesús llama a la persona insultada y de menor rango a “poner la otra mejilla”. Esto tiene el efecto de obligar al agresor a tratar a la víctima de la violencia como a un igual. En este ejemplo, y en los siguientes, Jesús pide el uso del humor y la creatividad (así como de la fuerza) para absorber la violencia y derrotar el mal violento.

La pacificación activa se subraya en la sexta declaración contrastante (Mateo 5:43-48). Jesús anula el principio convencional de “ama a tu prójimo, pero odia a tus enemigos” al desafiarnos a amar incluso a nuestros enemigos. Jesús está describiendo una estrategia

evangelística. Orad por vuestros perseguidores, dice Jesús, recordándonos que las Bienaventuranzas están estrechamente ligadas a las declaraciones contrastantes que siguen. El establecimiento de la paz busca cumplir la misión de Cristo para la iglesia, cumplir el mandato de nuestro Señor de hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20). Los seguidores de Cristo intentan convertir a los enemigos en amigos. Este estilo de vida es arriesgado, exigente y sacrificado, pero es el camino de Cristo.

La única manera de que el llamado a la pacificación radical pueda convertirse en una parte práctica de la vida cristiana es que la familia de Dios se comprometa a ser juntos pacificadores activos. Los apóstoles reconocieron que la pacificación era el principio rector fundamental para formar la familia de Dios. Jesús vino a restaurar la relación rota entre Dios y la humanidad. Jesús creó una nueva familia a partir de facciones que anteriormente estaban en guerra (Gálatas 3:26-28). Derribó las barreras que dividen a las personas y creó una nueva familia en la que los enemigos han sido reconciliados para vivir como hermanos y hermanas en Cristo (Efesios 2:11-22).

Las cartas del Nuevo Testamento describen a los miembros de la comunidad creyente como ministros de la reconciliación. Sirven a sus enemigos (Romanos 12:20; 13:8-10), devuelven bien por mal (Romanos 12:17, 21; 1 Pedro 3:9), buscan la paz con todas las personas (Romanos 12:18; 1 Pedro 3 :11) y seguir el ejemplo de aquel que se negó a tomar represalias (1 Pedro 2:21-25). Sólo viviendo dentro de la comunidad de paz los miembros reciben el poder del Señor y el Espíritu de la comunidad para cumplir su ministerio de reconciliación (2 Corintios 5:11-21).

Pacificadores del tercer milenio

La Confesión de Fe de MB declara que “Buscamos activamente la paz y la reconciliación en todas las relaciones siguiendo el ejemplo de Cristo y su mandato de amar a Dios, al prójimo e incluso a los enemigos…. Como pacificadores aliviamos el sufrimiento, reducimos los conflictos, promovemos la justicia y trabajamos para poner fin a la violencia y la guerra, para que otros puedan ver una demostración del amor de Cristo”. Los Hermanos Menonitas aplican las enseñanzas de Cristo sobre la construcción de la paz en muchos contextos.

La paz comienza en casa. La iglesia debe tomar la iniciativa para llevar la paz a los hogares y las familias, defender a las víctimas de abuso conyugal e infantil, fomentar la reconciliación enseñando a las familias a resolver conflictos sin violencia. Los Hermanos Menonitas se oponen a la violencia contra miembros vulnerables de la raza humana. En el Artículo 14, confesamos que "los no nacidos, los discapacitados, los pobres, los ancianos y los moribundos son particularmente vulnerables a.… las injusticias. Cristo [nos] llama a cuidar de los indefensos". Un ejemplo de establecimiento de la paz en casa se encuentra en Fresno, California, donde los Hermanos Menonitas están al frente de la Coalición por la Justicia del Valle Central para liberar a aquellos atrapados por la trata de personas.

Los Hermanos Menonitas no son inmunes a los conflictos eclesiásticos. La iglesia está llamada a ser una comunidad de paz donde el sano intercambio de diferencias trae reconciliación. En ocasiones, las iglesias de los HM han establecido pactos que fomentan la práctica de intercambios honestos y amorosos y la renuncia a los chismes. Los pastores de los HM se guían por una política de ética sexual que apunta a acabar con la explotación.

Las iglesias de los HM son fieles a Cristo al mostrar liderazgo al ayudar a resolver disputas vecinales, tensiones raciales y animosidad entre las víctimas de crímenes y sus agresores. En 2018, los delegados de la Convención Nacional de la USMB aprobaron una declaración pidiendo al gobierno de Estados Unidos que aboliera la práctica de separar familias como parte de su vigilancia fronteriza. Muchos Hermanos Menonitas trabajan en servicios de mediación para unir a las personas en busca de restitución y reconciliación. Alentamos los programas de visitas a las cárceles, así como la rehabilitación y el reingreso de los presos a la sociedad.

El establecimiento de la paz activa es también el objetivo de varias agencias intermenonitas en las que participan los Hermanos Menonitas. El Comité Central Menonita (CCM) fomenta la paz en América del Norte y en todo el mundo a través de capacitación en educación para la paz, resolución y mediación de conflictos, curación de traumas, construcción de puentes interreligiosos y promoción. El Servicio Menonita de Desastres (MDS) trabaja en el establecimiento de la paz sirviendo a comunidades que han enfrentado desastres naturales. La historia de estas agencias se cuenta en el capítulo 11.

La paz comienza con la restauración de nuestra relación con Dios, luego con nuestra familia y amigos íntimos y avanza en círculos cada vez más amplios: a través de conocidos, nuestros lugares de trabajo y el mundo en general. Esto nos lleva a considerar cómo responden los Hermanos Menonitas a la guerra.

Los Hermanos Menonitas creen que el llamado de Jesús a amar al enemigo requiere que hagamos de la paz una forma de vida. La no resistencia no es un accesorio incómodo que utilizamos en tiempos de guerra. El poder de devolver amor por odio proviene de nuestra nueva naturaleza en Cristo. El Espíritu nos permite vivir fielmente al brindarnos una comunidad de creyentes solidaria dentro de la familia de Dios.

Los primeros anabautistas enseñaron que "el uso de la espada" era contrario a las enseñanzas de Cristo. Se opusieron al uso de la fuerza por parte del Estado para hacer cumplir determinadas creencias cristianas. Los anabautistas reconocieron que las naciones tenían el deber legítimo de utilizar la espada en acciones policiales. Menno Simons fue testigo de la tragedia de la Revuelta Campesina en la que los primeros reformadores radicales fueron aplastados después de intentar defender un Estado independiente; ese evento ayudó a convencerlo de guiar a los anabautistas holandeses en el camino de Cristo.

Los Hermanos Menonitas de Rusia también lucharon con el tema de "la espada". En el caos lleno de terror que siguió a la revolución de 1917, los menonitas rusos organizaron una fuerza de autodefensa. Hubo grandes pérdidas. Según el historiador John A. Toews, conferencias eclesiásticas posteriores condenaron la acción como "no sólo un error táctico, sino también una grave violación de la histórica no resistencia bíblica. Siempre debe considerarse como una mancha oscura en las páginas de la historia menonita" (Toews, 108-9).

Dada la diversidad de opiniones actual sobre el servicio militar y policial dentro de las iglesias de la USMB, en 2013 la Junta de Fe y Vida de la USMB convocó una conferencia de estudio para considerar la aplicación contemporánea de las enseñanzas bíblicas sobre la paz. En 2014 se adoptó un Artículo 13 revisado que reconoce tanto la diversidad actual como el compromiso histórico con la paz.

La revisión del Artículo 13 aborda la cuestión de la participación militar de la siguiente manera: “Como pacificadores aliviamos el sufrimiento, reducimos los conflictos, promovemos la justicia y trabajamos para poner fin a la violencia y la guerra, para que otros puedan ver una demostración del amor de Cristo. Como en otras Iglesias de la Paz, muchos de nosotros optamos por no participar en el ejército sino en formas alternativas de servicio”. Los Hermanos Menonitas están agradecidos con Dios porque las autoridades gobernantes de América del Norte han brindado un servicio alternativo para quienes deciden no ingresar al servicio militar. La iglesia de MB está llamada a “aconsejar a los jóvenes a ofrecerse en un servicio amoroso para reducir los conflictos y aliviar el sufrimiento en lugar de tomar las armas en un conflicto militar” (Comentario de la Confesión de Fe y Aplicación Pastoral, 150-51).

El establecimiento de la paz incluye un llamado a la oración. Los seguidores de Jesús oran por sus enemigos (Mateo 5:44) y por los funcionarios gubernamentales y aquellos en autoridad (1 Timoteo 2:2). Oramos por una proclamación audaz de las buenas nuevas de paz (Colosenses 4:4). La oración es parte de la armadura espiritual del creyente, que nos permite tomar nuestra posición en el gran conflicto con los principados y potestades de este mundo malvado (Efesios 6:10-18).

Desafíos para el establecimiento de la paz activa

Se han planteado tres objeciones a la no participación militar como el camino de Dios para la familia de Dios. En primer lugar, ¿no enseña el Antiguo Testamento que Dios respalda el uso de la violencia por parte de los Estados-nación? En segundo lugar, ¿puede alguien señalar ejemplos modernos de este tipo de pacificación radical, incluso a pequeña escala? En tercer lugar, ¿deberían los cristianos utilizar la violencia para defender a los impotentes cuando se ven amenazados por poderosas fuerzas del mal?

Objeción 1: Guerra y paz en el Antiguo Testamento

Para algunos, el mandato de Dios de destruir a los enemigos de Israel parece una objeción férrea a la interpretación anabautista de las palabras de Jesús. Si Dios ordena la guerra en el Antiguo Testamento, ¿no se refiere Jesús simplemente a las relaciones personales? Seguramente Dios no ha cambiado de opinión acerca de la guerra, ¿verdad?

Primero, como hermanos menonitas, comenzamos con Jesús, no con el Antiguo Testamento. Entendemos que Jesús pronuncia la palabra más clara de Dios e interpretamos el resto de las Escrituras a la luz de lo que dijo e hizo. Jesús claramente nos llama a amar a nuestros enemigos. Para Jesús, nuestra ciudadanía principal es el reino de los cielos, y él no ofrece excepciones para los ciudadanos de naciones en guerra.

En segundo lugar, nosotros, como anabautistas, observamos que, en la Biblia, la vida y la muerte están en manos de Dios. El primer acto de Dios con la nación de Israel fue la liberación milagrosa de Egipto a través del Mar Rojo. Según Éxodo 12-15, Israel fue llamado a presenciar la liberación y el juicio de Dios. Egipto, el agresor y opresor, recibió el juicio debido a su rebelión contra Dios.

En tercer lugar, el Antiguo Testamento incluye una tradición en la que los caminos de Dios son el camino de la paz. Los Salmos hablan del acto de Dios de liberar a Israel y destruir las armas de guerra (Salmo 37:14-15; 46:9). Los profetas esperan el día en que cese la guerra e Israel cumpla su papel de ser luz para las naciones (Isaías 2:4; 60:1-3).

Cuarto, cuando el Antiguo Testamento atribuye a Dios las órdenes de ir a la guerra, los planes de batalla no son convencionales según ningún estándar moderno. Las trompetas y la fe cuentan más que las armas (Josué 6; 10; Jueces 6-7; 2 Crónicas 20). Las armas obtenidas como botín de guerra se destruyen como parte de la política de Dios (Josué 11:9; 2 Samuel 8:4). Las guerras del Antiguo Testamento difieren significativamente de las guerras modernas.

Esta revisión sugiere algunas de las formas en que los Hermanos Menonitas han respondido a la objeción de que el Antiguo Testamento parece aprobar la guerra.

Es digno de mención que la teoría de la guerra justa, una alternativa cristiana primaria a la no resistencia se basa en las enseñanzas de paz del Nuevo Testamento en lugar de hacer referencia a historias de guerra del Antiguo Testamento. Esta teoría de la guerra justa busca limitar la violencia protegiendo a los no combatientes. La teoría de la guerra justa es una estrategia de último recurso, considerada necesaria como el menor de dos males en un mundo caído.

Objeción 2: ¿Pueden los cristianos vivir en el camino de la paz?

Algunos pueden objetar: ¿No es poco práctica la interpretación que hace la Iglesia de la Paz de las palabras de Jesús? ¿Funciona el camino de la paz?

Los Hermanos Menonitas siempre hemos estado agradecidos por las libertades que hemos recibido en las naciones donde hemos vivido como peregrinos y extraños (1 Pedro 2:11). La verdadera no resistencia, sin embargo, depende de Dios, no de las armas, para su protección. En el espíritu de los tres jóvenes hebreos que se negaron a adorar la imagen del imperio en Daniel 3, confesamos que "el Dios a quien servimos puede librarnos, pero, aunque no lo haga… no serviremos a vuestros dioses ni adoraremos la imagen". La fidelidad es un valor más alto que la libertad.

La obediencia a Dios está por encima de la vida humana misma. Entonces, nuestra ética no está determinada por qué tan bien funcionan. No practicamos el establecimiento de la paz porque eso nos haga exitosos. Por otra parte, abundan los informes sobre cómo el establecimiento de la paz produce buenos resultados.

Consideremos estas dos historias: una de la Guerra Revolucionaria Estadounidense y la segunda del reciente conflicto interno en el Congo.

Michael Wittman, un leal británico de Pensilvania escupió en la cara del líder de la iglesia menonita Peter Miller. Miller se negó a tomar represalias. Unos días más tarde, Miller recibió la noticia de que el general Washington había condenado a Wittman a la horca por traición. Miller caminó hasta Valley Forge para suplicar por la vida de Wittman. Washington preguntó a Miller qué había hecho Wittman por él que lo impulsaría a caminar 70 millas para salvar la vida de su amigo.

"¿Amigo? Se considera mi enemigo acérrimo", respondió Miller.

"En ese caso", dijo Washington, "otorgo un indulto con la condición de que Wittman quede bajo su cuidado".

Miller y Wittman regresaron a casa, ya no como enemigos sino como amigos.

Safari Mutabesha fue testigo del violento asesinato de su padre cuando los terroristas invadieron su casa en el Congo. Después de huir a Ruanda y Burundi, Safari estaba ministrando

en un campo de refugiados en Malawi, parte de un autodenominado “Grupo Menno” que practicaba la paz, el arrepentimiento y el amor.

Un día apareció un comandante militar rebelde y todos, excepto Safari, huyeron. Temblando, Safari se acercó al hombre.

"Hermano mío, ¿cómo estás?" Dijo Safari. "¿Me recuerdas? Soy el hijo del pastor que mataste. Pero hermano mío, eres bueno. No eres tú quien mata, es lo malo que hay dentro de ti. Ven a mi casa. Es tu momento de recibir a Cristo”.

El rebelde aceptó, vivió con Safari durante tres años y ahora es pastor de los Hermanos Menonitas, dando testimonio del evangelio de paz. Safari dice: “Gracias a este testimonio, el mensaje de paz ahora está fundamentado. La gente ve que tiene dientes. Dios nos está usando, la iglesia continúa y la gente está aceptando a Jesucristo”.

Objeción 3: ¿El amor al prójimo desprotegido permite el uso de la fuerza violenta?

Una de las principales preocupaciones expresadas en la Conferencia de Estudio de 2013 sobre el establecimiento de la paz contemporánea fue la preocupación por los vecinos desprotegidos que se encuentran bajo amenazas violentas. La postura expresada defendió el uso de la violencia en situaciones personales que amenacen a familiares y, por extensión, a la acción militar justa para defender a naciones impotentes. Para algunos cristianos, la disposición a dar la vida para proteger a otro sugiere que tal vez necesiten quitar la vida para defender a otro. Otros nos llaman a confiar en que Dios proporcionará un medio para frenar el mal y proteger a los inocentes y sufrir con las víctimas inocentes de la violencia.

Una anécdota indica la dificultad de circunstancias tan espantosas. Durante la Segunda Guerra Mundial, agentes federales investigaron las condenas de un pastor de los Hermanos Menonitas inmigrante de los terrores rusos de la década de 1920. Cuando se le preguntó sobre su lealtad, el pastor respondió: “Amo este país. Nos ha dado libertad. Con mucho gusto daría mi vida por Estados Unidos”.

El agente persistió. “¿Qué harías si personas violentas amenazaran con matar a tu familia y violar a tu esposa e hijas?”

La respuesta del pastor hizo que el agente, mudo, siguiera su camino. “No sé qué haría en esa circunstancia”, dijo el pastor. “¿Quieres que te cuente lo que hice la última vez que pasó?”

Iglesia y Estado

Estrechamente relacionada con la cuestión del establecimiento de la paz está la cuestión de la relación del cristiano con el Estado. El Artículo 13 revisado concluye con la afirmación de que “Porque Jesús es el Señor, su ejemplo y enseñanza tienen prioridad sobre el nacionalismo y las exigencias de las autoridades humanas”. Si bien los Hermanos Menonitas hemos agradecido a Dios por los gobiernos que les han permitido la libertad de conciencia en el Artículo 12 de la Confesión de Fe, confesamos que nuestra ciudadanía y lealtad primarias pertenecen al Reino de Cristo, no al estado o la sociedad.

Vemos al gobierno como parte del plan de Dios para poner orden en la sociedad. Dios ha instituido estructuras de gobierno (“principados y potestades” de Efesios 6:12; Romanos 13:1-5) para recompensar el bien y restringir el mal. En la medida en que el gobierno promueve el bienestar y mantiene la ley y el orden, está actuando dentro del mandato que Dios le ha otorgado. Cuando las demandas gubernamentales contradicen la voluntad de Dios, nuestra responsabilidad como cristianos es “obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

Tradicionalmente, los menonitas han mantenido una actitud separatista hacia el gobierno. Esta actitud surge de la noción, expresada en la Confesión de Schleitheim de 1527, de dos órdenes, “uno dentro de la perfección de Cristo y el otro fuera de la perfección de Cristo”. Según los separatistas, el gobierno existe para el mundo. El Estado utiliza la coerción y la violencia para mantener el mal bajo control. Los cristianos no pueden involucrarse en tales acciones. Sin embargo, los Hermanos Menonitas se han vuelto cada vez más activos en los gobiernos locales, estatales y nacionales.

El artículo 12 de nuestra Confesión de Fe nos recuerda que como cristianos debemos “cooperar con otros en la sociedad para defender a los débiles, cuidar a los pobres y promover la justicia, la rectitud y la verdad... [Y] dar testimonio contra la corrupción y la discriminación. e injusticia”. Ya hemos abordado el llamado a ser objetores de conciencia al servicio militar. ¿Qué otras cuestiones exigen un testimonio fiel?

Dios nos llama a tener una visión más amplia de nuestro testimonio corporativo.

En una sociedad cada vez más diversa, tenemos el desafío de testificar contra el racismo, el sexismo y el clasismo. Estamos llamados a compartir el poder dentro de las estructuras denominacionales con otros grupos étnicos, cuya membresía está creciendo entre los Hermanos Menonitas. Tenemos el desafío de responder con compasión a los hermanos y hermanas inmigrantes, teniendo en cuenta que, como "extranjeros" espirituales en este mundo, debemos mostrar hospitalidad a los extraños (Deuteronomio 24:17-18; Mateo 25:31-46; Hebreos 13: 1-2). Tenemos el desafío de reconocer y resistir la tentación idólatra de anteponer nuestra propia seguridad económica a la de aquellos que sufren una pobreza abrumadora en otras partes del mundo.

Creemos que la Biblia enseña que existe una estrecha relación entre las relaciones sociales y la cuestión de la integridad y el juramento. Los menonitas han disfrutado de la reputación de ser personas que dicen la verdad. Los menonitas toman literalmente la prohibición de hacer juramentos (Mateo 5:33-37; Santiago 5:12).

Negarse a prestar juramento es un testimonio de nuestro compromiso de decir la verdad en todo momento, ya sea que estemos bajo juramento o no, y de nuestra lealtad primordial al reino de Dios.

Capítulo 7

Discípulos son Misioneros

Ella se puso de pie: Joanna Chapa, uno de los 1.420 jóvenes que asistieron a la Convención Nacional Juvenil de 2003 en Estes Park, Colorado, se puso de pie en respuesta a una invitación a elegir una vida de seguimiento de Jesús.

"Hubo una sesión en la que nos invitaron a levantarnos de nuestras sillas si estábamos dispuestos a vivir una vida radical para Jesús y tomar nuestras cruces para seguirlo, sin importar el costo", dice. "Recuerdo que en ese momento supe que quería dedicarme a esto. Realmente no sabía lo que eso significaba, mucho menos lo que me esperaba y a qué me invitaría".

Como testifica Joanna, seguir a Jesús se trata de ser fiel, paso a paso.

Joanna era líder de adoración en la iglesia GracePoint en La Grulla, Texas, en ese momento. Ella dice que le entraron escalofríos mientras más de 1.000 personas cantaban en Estes.

"Me senté allí la mayoría de las sesiones y soñé con el día en que podría ayudar a dirigir el culto y/o ayudar a planificar una Convención Nacional de Jóvenes", dice. "Lo que no sabía era que en realidad era el Espíritu de Dios colocando en mí un llamado profético o un sueño sobre lo que él me iba a invitar".

A Joanna y el equipo de adoración de su iglesia se les pidió que dirigieran un servicio de adoración matutino, y ella cerró la última sesión con oración.

"Recuerdo estar en ese escenario, mirando a todos los que estaban allí y sintiendo dentro de mí que Dios iba a seguir invitándome a más oportunidades como esta en las que me sentiría humilde y asombrada por lo que él hace", dice.

Joanna formó parte del equipo de planificación de las siguientes tres convenciones y también se unió al equipo de adoración en Anaheim en 2007, donde dice que se dio cuenta de que nada es más satisfactorio y satisfactorio que cuando Dios da y cumple sueños.

Joanna ha seguido el llamado de Dios. Después de graduarse de Tabor College, trabajó con Multiply como movilizadora regional y se ha comprometido a servir como misionera a largo plazo con Multiply en Perú. Ella y otros miembros del equipo de Multiply en Perú están acompañando a las iglesias de la conferencia MB peruana en estrategias de discipulado y en la capacitación y equipamiento de líderes jóvenes de diversas maneras.

"Mi deseo es ayudar a capacitar y equipar a los líderes de las iglesias locales para que sean discípulos que hagan discípulos, que llamen a sus iglesias y familias a una intimidad más profunda con su Creador y a ser misionales dondequiera que el Señor los invite".

Joanna ha experimentado lo que creen los Hermanos Menonitas: seguir a Jesús significa no sólo recibir la salvación de Dios sino también compartir el amor de Dios con los demás. Los miembros de la familia invitan a otros a formar parte de la familia de fe de Dios.

El mandato de Jesús: "Id y haced discípulos a todas las naciones" (Mateo 28:19-20), es el punto de partida para que los Hermanos Menonitas piensen en la salvación. Jesús inauguró el reino de Dios diciendo: "El reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntete y cree en las buenas nuevas! (Marcos 1:15). Luego dirigió la llamada a personas específicas. "Ven", dijo, "sígueme" (Marcos 1:17).

Los Hermanos Menonitas creen que el llamado a seguir a Jesús comienza con un llamado a la conversión personal. El contexto para la conversión es "el reino" o "reinado" de Dios. En sus parábolas, Jesús interpreta el reino como la comunidad de quienes hacen la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es contracultural, un alejamiento radical del orden establecido.

Convertirse en discípulo

La primera palabra de mando de Jesús es "arrepentíos". El arrepentimiento implica una nueva forma de pensar, una nueva acción. Para Israel, el anuncio de Jesús del gobierno de Dios significó que Dios estaba llamando a un nuevo pueblo independientemente de su nacionalidad o etnia. Para nosotros, significa entender la idea de que nuestro propósito ha cambiado. Pasamos de estar centrados en uno mismo a servir

La palabra “giro” apunta al lado de la acción del tema del arrepentimiento. Los Hermanos Menonitas han usado la palabra “conversión” para describir el alejamiento del pecado y el volverse a Dios. El primer avivamiento de Eduard Wuest en Rusia, que allanó el camino para la fundación de la iglesia MB, enfatizó la importancia de la conversión. La conversión era una invitación a una experiencia segura y personal de salvación en Jesucristo, en contraposición a una simple “fe memorizada”, como se había convertido en la tradición de la iglesia entre los menonitas rusos.

La conversión liberó al buscador de la culpa, le concedió la paz con Dios y le prometió la seguridad de la salvación. El énfasis en una experiencia específica de conversión tenía gran integridad cuando se aplicaba a adultos que entendían los principios teológicos del evangelio, pero necesitaban apropiárselos a sus propias vidas. Una lucha psicológica contra la culpa y el avance hacia un nuevo compromiso encajan en su contexto. La conversión fue un acontecimiento en la experiencia más amplia de la salvación. Aquellos que se convirtieron a Cristo dieron evidencia de una vida cambiada, fueron bautizados por inmersión y aceptados como miembros de la congregación.

La mayoría de los testimonios de personas criadas en hogares de los Hermanos Menonitas hablan de niños que “aceptan a Jesús en su corazón” en un momento de crisis en el hogar, la iglesia o el campamento de verano. Otros aceptan a Cristo más adelante en la vida. Algunos llegan a un momento de convicción y son gloriosamente transformados. Para otros, llegar a la fe es más un proceso que un simple evento. Estos adultos a menudo son testigos de la vida fiel de un conocido cristiano, exploran la vida de la comunidad de fe, escuchan repetidas explicaciones del evangelio y se encuentran confesando su propia lealtad a Cristo sin ser conscientes de una crisis de conversión. El énfasis en una experiencia de conversión de crisis, como la fomentada por el avivamiento, no es tan fuerte hoy.

Los Hermanos Menonitas continúan insistiendo en una fe viva y personal como señal de conversión. Usamos lenguaje bíblico para decir que “nacemos de nuevo” al unirnos a la familia de la fe. Somos adoptados como hijos de Dios.

Entonces, en resumen: “conversión” es la experiencia o proceso por el cual una persona se convierte en seguidor de Cristo. El “arrepentimiento” es volverse del pecado a Dios, un acto acompañado de una nueva mentalidad que acepta el gobierno de Dios. La “salvación” es lo que Dios hace al dar gracia a un pecador. La salvación describe la conversión, el arrepentimiento, la fe, el bautismo y la inclusión en la iglesia. La salvación es lo que Dios ha hecho en el momento de la conversión, lo que Dios continúa haciendo al transformarnos para ser como Cristo y lo que Dios terminará cuando nos reciba en su presencia como parte de la nueva creación. La salvación incluye el crecimiento en Cristo que viene cuando el Espíritu Santo mora en el creyente, produciendo el fruto de la nueva vida.

Los Hermanos Menonitas enfatizan que el acto salvador de Dios nos une a la comunidad de fe. Crecemos en el discipulado a medida que experimentamos la responsabilidad del cuerpo. Nuestro objetivo es crecer para ser como Cristo. Crecemos a medida que nos cuidan y servimos a los demás. (Consulte el capítulo 5 para obtener una descripción más completa de la forma en que animamos a los miembros de la familia a crecer como discípulos).

Misión Global

Desde el principio, los Hermanos Menonitas han percibido a los discípulos fieles como “sal” y “luz” (Mateo 5:13-14). El discipulado fiel se expresa en una vida de testimonio, a nivel local y global. En la Gran Comisión, Jesús nos llama a hacer discípulos de todas las naciones. Según el fallecido líder de la iglesia de los Hermanos Menonitas, J.B. Toews, la iglesia de los Hermanos Menonitas es un movimiento misionero de renovación. Desde la década de 1890, los Hermanos Menonitas han enviado misioneros por todo el mundo.

En Una peregrinación de fe, Toews cuenta la historia del primer misionero de los Hermanos Menonitas de América del Norte. Peter Wedel fue un evangelista itinerante eficaz en América del Norte. En la Conferencia General de 1884 en Dakota del Sur, Wedel compartió con los delegados su creciente carga por los pueblos no alcanzados en otras tierras. La conferencia suplicó a Wedel que continuara su ministerio evangelístico en lugar de ir a Camerún, un país conocido como el cementerio de los occidentales debido a su clima traicionero y su fiebre negra.

Wedel pasó la noche caminando por los campos de maíz y buscando una respuesta de Dios. Mojado por el rocío de la mañana, anunció a la convención: “La obediencia reemplaza todas las demás oportunidades. No puedo dejar de ir a Camerún”. Poco menos de dos años después de su partida, Wedel había muerto, víctima de la fiebre negra. Su muerte provocó un movimiento dramático. Otros siguieron sus pasos, no sólo hacia África, sino también hacia la India y China. El acto de obediencia de Wedel se convirtió en la piedra angular de las misiones extranjeras de los Hermanos Menonitas (Toews, 97).

Históricamente, los Hermanos Menonitas se organizaron en un sentido denominacional o institucional por el deseo de que las convicciones de los Hermanos Menonitas caractericen la forma en que realizamos la misión. Estas convicciones reflejan las raíces evangélicas anabautistas de la iglesia HM. Primero, la misión de los Hermanos Menonitas está inspirada por una motivación evangelística: proclamar, en palabra y obra, las buenas nuevas de Jesucristo. En segundo lugar, el esfuerzo se basa en la iglesia, tanto en su envío como en su objetivo. La comunidad de alianza discierne, llama, envía, sostiene y recibe a los misioneros. El propósito es plantar iglesias que crean en la Biblia. En tercer lugar, la misión está orientada al reino y se centra en un ministerio holístico hacia los pobres. Cuando la Junta de Bienestar General (encargada de ayudar a los Hermanos Menonitas refugiados de Rusia) se combinó con la Junta de Misiones, la organización seguía la teología. En nuestros mayores esfuerzos misioneros, la respuesta más receptiva ha venido del segmento más pobre de la sociedad.

Al principio, a los Hermanos Menonitas les resultó más fácil evangelizar en otras culturas que entre vecinos más cercanos. Los menonitas emigraron a Rusia con un acuerdo explícito de no hacer proselitismo con miembros de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Los Hermanos Menonitas de Rusia enviaron a sus primeros misioneros a la India, pero también comenzaron a evangelizar a sus vecinos más cercanos. En la primera mitad del siglo XX en América del Norte, los Hermanos Menonitas realizaron obra evangelística entre los vecinos de habla alemana y rusa. Aparte de una misión al pueblo comanche en Oklahoma y varios proyectos misioneros en ciudades de Estados Unidos y Canadá, los Hermanos Menonitas testificaron poco entre sus vecinos de habla inglesa. Fueron mucho más decididos al enviar misioneros a otros países, principalmente a la República Democrática del Congo, India y China.

Desde la Segunda Guerra Mundial, los Hermanos Menonitas han sido mucho más activos en la plantación de iglesias a nivel nacional. Durante y después de la guerra, las congregaciones dejaron de utilizar el idioma alemán para evitar la identificación con el régimen nazi. Muchos se involucraron en la vida norteamericana durante la guerra a través de sus actividades de servicio alternativo que les ayudaron a tomar conciencia de las necesidades sociales, especialmente en salud mental pública. Hoy en día, tanto las conferencias nacionales como las distritales tienen programas activos para el lanzamiento de nuevas iglesias.

El programa misionero internacional de los Hermanos Menonitas de América del Norte comenzó en 1898. Peter Wedel, acompañado por su esposa Martha, y Henry y María Enns, habían allanado el camino con su trabajo misionero con los bautistas en Camerún. Los primeros misioneros designados por la conferencia de los Hermanos Menonitas, N.N. y Susie Hiebert, que partieron para servir entre el pueblo de habla telugu de la India en 1899. Aunque se vio obligado a regresar debido a problemas de salud, N.N. Hiebert se convirtió en líder de los esfuerzos misioneros de los Hermanos Menonitas.

Las primeras misiones internacionales se han caracterizado por tener un “espíritu de familia”. Las iglesias de envío conocían personalmente a sus misioneros. Las congregaciones estaban bien informadas sobre las actividades misioneras y la vida de la iglesia organizada para promover las misiones. Los maestros y padres de escuela dominical oraron para que sus hijos fueran llamados al ministerio. Las mujeres formaron sociedades misioneras para orar, mantener correspondencia con los misioneros, recolectar suministros para los pobres y recaudar fondos. La iglesia llamó a sus líderes más talentosos para administrar los esfuerzos misioneros. Los misioneros cumplieron períodos de servicio prolongados, sacrificando familia, riqueza, salud e incluso la vida misma.

Como resultado, se establecieron iglesias. India y la República Democrática del Congo, los primeros campos misioneros con el mayor personal misionero, ahora cuentan con más de 200.000 y 100.000 miembros de la iglesia de los Hermanos Menonitas, respectivamente. Después de la Segunda Guerra Mundial, el alcance misionero proliferó, con la apertura de nuevos campos en Paraguay y Colombia, luego Brasil, Perú, Japón, México, Etiopía, Alemania, Austria y Panamá. En la década de 1950, los misioneros norteamericanos sumaban 279.

Las décadas centrales del siglo XX trajeron confusión a las misiones. Las revoluciones arrasaron con los gobiernos coloniales. Comenzando con el liderazgo del director de la junta J.B. Toews, la indigenización caracterizó la política misionera de los Hermanos Menonitas. Los campos dirigidos por misioneros fueron entregados a líderes indígenas. En ese momento, "con el creciente rechazo internacional de todo imperialismo colonial, también había surgido un rechazo principal del ministerio evangélico centrado en el misionero".

Bajo esta actitud emergente, los norteamericanos ya no se veían a sí mismos cuidando a bebés y niños sino compartiendo con hermanas y hermanos. La relación familiar maduró hasta convertirse en una política de asociación. El nombre de la agencia misionera denominacional cambió de Junta de Misiones y Servicios (BOMAS) original a Mennonite Brethren Missions and Services International (MBMSI), y de 2011 a 2018 se llamó MB Mission. En enero de 2018, MB Mission se fusionó con C2C Network, una agencia de plantación de iglesias que comenzó como un ministerio provincial de Colombia Británica. El nuevo ministerio se lanzó en 2019 como Multiply.

Hoy en día, cuando se establecen conferencias nacionales, ellas determinan la dirección e invitan a la colaboración de América del Norte según sea necesario. En 2020, Multiply informó que la agencia misionera vio 377 iglesias plantadas y 5,560 personas bautizadas en 68 naciones, según lo informado por 89 trabajadores globales y 91 líderes nacionales. Multiply también vio a 463 personas participar en capacitación sobre misión y discipulado, 12 videollamadas de asociación global con un promedio de 58 participantes y 279 iglesias involucradas en misiones globales a través de Multiply.

Trabajo misionero contemporáneo

La participación de Multiply en Panamá ilustra la naturaleza cooperativa del trabajo misionero contemporáneo de los Hermanos Menonitas. La Junta de Misiones y Servicios de la HM inició iglesias en Colombia en los años 1940 y en Panamá a finales de los años 1950. Desde principios de la década de 2000, los misioneros de los Hermanos Menonitas de Colombia han estado sirviendo entre el pueblo Wounaán de Panamá en discipulado, capacitación de liderazgo, extensión a los niños y desarrollo comunitario. Durante muchos años, Einer y Girlesa Zuluaga de Colombia fueron los únicos misioneros de los Hermanos Menonitas en Panamá. Ahora se les ha sumado un trabajador norteamericano.

Recientemente, los panameños han comenzado a asociarse con los colombianos en la remota región del Chocó en Colombia para evangelizar, discipular y plantar iglesias entre el pueblo Wounaán no alcanzado de esa región de Colombia. Cada vez más, los esfuerzos misioneros de los HM van "de todas partes a todas partes". El creciente enfoque del trabajo misionero internacional ha sido la "ventana 10/40", entre los 10 grados de latitud norte y los 40 grados de latitud norte del ecuador, que actualmente alberga a más de cuatro mil millones de personas; El 90 por ciento no están evangelizados. Unos 1.600 millones de ellos no han escuchado el mensaje de Jesús ni una sola vez. De los 56 países de esta región, Multiply está trabajando en 13, tanto a través de misioneros de largo plazo como de trabajadores nacionales.

Otra iniciativa de Multiplicar es Equipo 2000. Comenzó en 2000, cuando seis personas y sus familias jóvenes se comprometieron durante 10 años a plantar iglesias entre personas no alcanzadas en un centro urbano de Tailandia. Desde entonces, este equipo ha jugado un papel decisivo en la plantación de numerosas iglesias en Tailandia y el cercano Myanmar. Las tres parejas ahora sirven en equipos compuestos por líderes nacionales y misioneros, y la influencia del evangelio se extiende a Tailandia, Laos, Myanmar y Camboya.

En los últimos años, Multiply ha cambiado su enfoque de enviar misioneros norteamericanos como pioneros plantadores de iglesias a apoyar a los líderes nacionales y sus equipos de plantadores de iglesias. Este apoyo involucra una combinación de trabajadores norteamericanos que ayudan a los líderes nacionales, ayudándolos temporalmente con las finanzas y movilizando la oración. Actualmente se están desarrollando ejemplos de este cambio en Malawi, Filipinas y Turquía.

Varios temas se encuentran en la vanguardia de Multiply. En primer lugar, la globalización ha traído a nuestra propia puerta a muchos grupos étnicos no alcanzados. Ahora hay congregaciones de Hermanos Menonitas árabes, chinos, etíopes, khmu, punjabi y eslavos (entre muchos otros) en América del Norte. Japón ha enviado misioneros para plantar iglesias en Tailandia y también en California.

Los directores regionales de Multiply en Europa y Asia Central y América Central y del Sur provienen de las áreas que dirigen. Los recursos para la misión ya no están exclusivamente dentro de América del Norte ni el alcance de Multiply está exclusivamente fuera de América del Norte.

En segundo lugar, la localización ha precipitado cambios en las asociaciones. La estructura de la Conferencia General de América del Norte que anteriormente era propietaria de Multiply ha sido disuelta. Las congregaciones locales encuentran prioridades que compiten con los esfuerzos misioneros denominacionales. Algunas congregaciones han desviado su atención del mundo hacia su propio vecindario. Multiply está buscando formas de fomentar la iniciativa evangelística local mientras continúa ayudando a la familia norteamericana en general a cooperar para alcanzar al mundo. Cada vez más, el lenguaje de "ambos y" reemplaza al de "uno u otro": la misión es tanto local como global.

En tercer lugar, "participación" tiene un significado completamente nuevo. En un mundo donde sólo se necesitan milisegundos para comunicarse con alguien en todo el mundo, los informes de misiones de segunda mano pierden brillo frente a las experiencias de misión de primera mano. Los viajeros misioneros de corto plazo superan en número a los misioneros de largo plazo. El ministerio a corto plazo ofrece oportunidades para una mirada más cercana a la iglesia internacional, exposición a plantadores de iglesias internacionales y el desafío directo de dar más generosamente o considerar un ministerio personal a largo plazo.

Pero también existen peligros al depender de misiones de corta duración. Por lo general, evangelizar con integridad requiere tiempo para construir relaciones, familiaridad con la cultura y dominio del idioma local. De hecho, un estudio rápido y cercano puede proporcionar menos perspectiva que un informe reflexivo desde lejos. La administración también es un problema. ¿Se desvían fondos de proyectos eficaces y económicos a largo plazo para viajes de corta duración emocionantes pero costosos? O, más positivamente, ¿los viajes misioneros a situaciones difíciles en los países mayoritarios reemplazan las vacaciones de lujo en centros turísticos tropicales? Los esfuerzos misioneros a corto plazo requieren una vigilancia cuidadosa para garantizar que contribuyan a la salud de la iglesia a largo plazo.

La familia de los Hermanos Menonitas es ahora un clan mundial. Compartimos una visión común. Jesús llama a personas de todas partes del mundo a convertirse, a convertirse en miembros de la comunidad de discipulado y a proclamar las buenas nuevas de Jesús para los pobres.

Parte 3 Una familia en Crecimiento

Capítulo 8 Trabajando Juntos

Usamos el lenguaje de familia para hablar de nosotros mismos como Hermanos Menonitas. Las familias cambian y crecen. Los nuevos miembros son bienvenidos gracias a los nacimientos y matrimonios. Lamentamos la pérdida de familiares cuando mueren.

Una familia espiritual también experimenta momentos de celebración y tristeza, de ganancias y pérdidas. Una pérdida que experimentaron los Hermanos Menonitas de América del Norte fue en 2002, cuando Estados Unidos y Canadá concluyeron oficialmente más de un siglo de ministerio cooperativo conocido como la Conferencia General.

En 1999, los delegados de Canadá y Estados Unidos votaron a favor de disolver la Conferencia General y transferir sus ministerios a las conferencias de Estados Unidos y Canadá. Un equipo de transferencia negoció memorandos de entendimiento para los ministerios afectados y una reunión final de la conferencia binacional se celebró del 25 al 27 de julio de 2002 en Abbotsford, Columbia Británica.

Para algunos, el evento de tres días, presentado como una celebración, fue más bien un funeral. Hubo algunos que optaron por no asistir, y otros que asistieron lo hicieron con gran tristeza. En la última noche de la celebración, Marvin Hein, secretario ejecutivo de la Asociación General, dijo a la audiencia de más de 1.500 personas que empatizaba con el sentimiento de pérdida que muchos estaban experimentando.

“Pero”, dijo Hein con una sonrisa, “no boicoteamos los funerales cuando mueren seres queridos. Rara vez acogemos con agrado la idea de partir de esta tierra, pero asistimos a servicios conmemorativos para recordar a los difuntos, agradecer a Dios por la vida vivida y compartir la tristeza de la familia. Ambos aguantamos, recordamos y nos dejamos ir. Es algo de ese espíritu el que necesitamos cuando nos despedimos de la Conferencia General. Necesitamos dejar ir lo que alguna vez fue una parte muy vibrante de la obra del reino y que ahora será reemplazada por algo nuevo”.

Ministerio con Canadá

Durante 123 años, los Hermanos Menonitas de Estados Unidos y Canadá trabajaron juntos en misiones, publicaciones, educación en seminarios y orientación teológica. La Conferencia General comenzó en 1879, cinco años después de que los primeros inmigrantes de los Hermanos Menonitas de Rusia llegaran a América del Norte. Fue la primera conferencia organizada para los inmigrantes de los Hermanos Menonitas recién llegados. Los Hermanos Menonitas de América del Norte aceptaron la primera Confesión de Fe de los Hermanos Menonitas en 1900, que los definió como una denominación separada y aclaró sus creencias.

En 1909, la Asociación General estaba dividida en tres distritos: el Distrito Sur, el Distrito Central y el Distrito Norte, que incluían todo Canadá. En 1912, las congregaciones de California, Washington y Oregón formaron el Distrito del Pacífico. Durante las siguientes cuatro décadas, la estructura de la Conferencia General estuvo compuesta por estos cuatro distritos. Luego, en 1954, Canadá y Estados Unidos formaron sus propias conferencias nacionales, cada una con conferencias regionales, pero continuaron asociándose como Asociación General, apoyando y operando una serie de ministerios binacionales.

Cuando la Conferencia General fue desmantelada en 2002, los cuatro ministerios conjuntos eran MB Missions/Services International (ahora Multiply), la Junta de Fe y Vida, la Junta de Ministerios de Recursos, incluida Kindred Productions, y el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas. Mientras continuamos trabajando juntos en la misión global, la educación teológica y las cuestiones de fe y vida se han trasladado a las conferencias nacionales. Kindred Productions se convirtió en un ministerio de la Conferencia Canadiense de Iglesias MB (CCMBC).

Hoy en día, los Hermanos Menonitas de Estados Unidos y Canadá trabajan juntos en dos áreas: misiones globales y preservación histórica.

Comisión Histórica de MB

La Comisión Histórica de los Hermanos Menonitas, propiedad conjunta de USMB y CCMBC, fomenta la comprensión y el aprecio histórico de la iglesia de los Hermanos Menonitas en Canadá, Estados Unidos y el mundo. La comisión trabaja con una red de cuatro centros de archivos: dos en Canadá y dos en Estados Unidos.

Desde su formación en 1969, la comisión ha ayudado a coordinar la recopilación, preservación e interpretación de los registros de archivo de los Hermanos Menonitas: actas de reuniones congregacionales, actas de conferencias, documentos personales, publicaciones periódicas y fotografías.

Además de proporcionar una variedad de recursos congregacionales, la Comisión Histórica publica Perfiles de la fe menonita, una serie de biografías sobre anabautistas y menonitas que de diversas maneras ejemplificaron la fidelidad cristiana. Estas biografías, 70 en 2021, se publican semestralmente y se distribuyen de forma gratuita a las congregaciones de los Hermanos Menonitas.

La comisión patrocina cuatro actividades: tres becas y una pasantía. Las Becas de Estudio MB se otorgan anualmente para promover investigaciones, producciones creativas y presentaciones de interés teológico e histórico para los Hermanos Menonitas. La Beca de Investigación Katie Funk Wiebe promueve la investigación sobre la historia y las contribuciones de las mujeres de los Hermanos Menonitas en todo el mundo. La Beca anual para el desarrollo de archivos apoya el desarrollo de archivos menonitas en todo el mundo. La Comisión Histórica también patrocina una pasantía de verano en archivos para que un estudiante universitario o de seminario de EE. UU. o Canadá obtenga experiencia práctica en archivos en las instituciones de archivos de los Hermanos Menonitas de América del Norte.

Multiplicar (Multiply)

Como se registra en otras partes de este libro, la misión está en el centro de la identidad de los Hermanos Menonitas. Fue el tema dominante en los trabajos y reuniones de la Conferencia General durante 120 años. De 1880 a 1948, el primer tema de la agenda de la conferencia fue siempre la misión: evangelización, misión nacional y misión extranjera. La misión siempre recibió una mayor cantidad de apoyo financiero de las iglesias de los Hermanos Menonitas que cualquier otra causa. Desde la década de 1880, la mayoría de los principales

líderes de los Hermanos Menonitas en América del Norte han sido en algún momento de su ministerio público misioneros, evangelistas, plantadores de iglesias o miembros de juntas misioneras.

Los esfuerzos de la misión global de América del Norte han sido conocidos por varios nombres y actualmente se llaman Multiply. Multiply se formó en 2019 cuando MB Mission se fusionó con C2C Network, el ministerio de plantación de iglesias CCMBC. La fusión fue parte de una nueva visión misionera de que los Hermanos Menonitas de América del Norte vivirían en misión a nivel local, nacional y global. Multiply se lanzó como un ministerio interdenominacional que facilitaría la plantación de iglesias a nivel local, nacional y global.

La fusión no salió bien y después de seis meses, Multiply publicó los aspectos de su ministerio de plantación de iglesias multidenominacionales. La Junta Directiva de Multiply, que está formada por representantes elegidos por USMB y CCMBC y miembros designados por la junta, solicitó que CCMBC y USMB realizaran una revisión del ministerio. Esa revisión, completada con la ayuda de un consultor, generó varios cambios que continúan desarrollándose. La Junta Directiva de Multiply, recién nombrada en 2020, está buscando un nuevo director general de Multiply.

Se han abordado las preocupaciones financieras que, en parte, llevaron a la escisión de Multiply y C2C. Multiply continúa capacitando y enviando trabajadores a largo y corto plazo para participar en la plantación integral de iglesias entre los menos alcanzados.

Trabajando juntos en los EE. UU.

Hoy en día, los Hermanos Menonitas de EE. UU. no sólo cooperan en el ministerio con los miembros de nuestra familia canadiense, sino también entre sí aquí en los Estados Unidos. Algunos de estos ministerios compartidos alguna vez fueron asociaciones nacionales o binacionales, mientras que otros se iniciaron para servir específicamente a los Hermanos Menonitas en los EE. UU.

Educación Superior (Higher Education)

Poco después de su llegada a América del Norte, los Hermanos Menonitas sintieron la necesidad de brindar educación universitaria al liderazgo de la iglesia. En 1908, con el liderazgo local de los HM, Tabor College and Academy en Hillsboro, Kansas, comenzó a ofrecer educación cristiana en artes liberales. El difunto historiador John A. Toews escribe que el "impacto espiritual de Tabor en los esfuerzos educativos y misioneros de la conferencia de los HM difícilmente puede ser sobreestimado" en su papel como "el principal campo de entrenamiento para el liderazgo de la iglesia" (MB History, 273).

El cambio de ministros laicos a pastores profesionales en las décadas de 1930 y 1940 en Estados Unidos y en Canadá durante la siguiente década precipitó una preocupación por la formación pastoral denominacional. Las necesidades regionales y nacionales llevaron a cambios en el papel de Tabor College como único proveedor de educación superior para la denominación en Canadá y Estados Unidos. En 1944, dos escuelas más (que eventualmente evolucionaron hasta convertirse en universidades) comenzaron a ofrecer clases: Pacific Bible Institute en Fresno, California, y Mennonite Brethren Bible College en Winnipeg, Manitoba. En 1954 se nacionalizó el programa binacional de educación superior de MB. La Conferencia de Estados Unidos asumió la responsabilidad de Tabor College y Pacific Bible Institute (ahora Fresno Pacific University).

Hoy en día, Tabor College es propiedad de la Conferencia del Distrito Central, la Conferencia del Distrito Este, la Conferencia MB de América Latina y la Conferencia del Distrito Sur. Cada conferencia de distrito tiene un representante en la Junta Directiva de Tabor College.

En 2020, 38 estados y 15 países estaban representados en el campus residencial de unos 500 estudiantes. Tabor College ofrece 29 programas de licenciatura, cuatro programas de maestría y ocho programas en línea. Muchos estudiantes participan en bellas artes, 20 organizaciones dirigidas por estudiantes y 19 equipos deportivos universitarios.

Fresno Pacific University es propiedad de la Conferencia del Distrito del Pacífico. Además del campus principal en el sureste de Fresno y un programa en línea, la universidad tiene cuatro centros adicionales en el Valle Central: North Fresno, Bakersfield, Merced y Visalia. FPU ofrece a los estudiantes universitarios más de 30 opciones de títulos y más de 100 áreas de estudio, así como 45 programas de posgrado distintivos.

Alrededor de 4.000 estudiantes de pregrado, de finalización de títulos para adultos y de posgrado en edad tradicional están matriculados en la FPU. Más de 6.000 profesionales de la educación y los negocios toman cursos de educación continua. Muchos estudiantes son los primeros en sus familias en asistir a la universidad. Los equipos atléticos de Sunbird compiten en 15 deportes.

En 2010, la Universidad Fresno Pacific tomó posesión del Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas (MBBS), ahora Seminario Bíblico Fresno Pacific. La Conferencia de los Estados Unidos (USMB) fundó MBBS en 1955, y el Pacific Bible Institute y el Tabor College proporcionaron profesores de alto nivel como maestros y administradores. En la década de 1960, durante la presidencia de J.B. Toews, el seminario se estableció como un centro de aprendizaje anabautista, enfatizando la teología bíblica y el ministerio congregacional práctico.

Durante 20 años, a partir de 1975, MBBS fue patrocinado tanto por CCMBC como por USMB. Durante este tiempo, el seminario de Fresno sirvió a los Hermanos Menonitas de Canadá, Estados Unidos y todo el mundo. En 1995, la necesidad de aumentar el número de pastores capacitados, junto con el deseo de muchos potenciales estudiantes de seminario de estudiar más cerca de casa, resultó en el lanzamiento de centros de enseñanza MBBS en Abbotsford y Winnipeg. En 1999, MBBS se convirtió en miembro de pleno derecho de la Asociación de Seminarios Teológicos Canadienses (ACTS) ubicada en el campus de la Trinity Western University en Langley, Columbia Británica. Para 2010, la disminución de las inscripciones y las restricciones presupuestarias habían llevado a la conclusión de que el campus de Fresno ya no era viable por sí solo. Entonces, en junio de 2010, la propiedad del seminario en Fresno fue transferida a la Universidad Fresno Pacific.

Hoy, el Seminario Bíblico Fresno Pacific ofrece un M. Div. Licenciatura y maestría en terapia matrimonial familiar, ministerios cristianos, Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, teología y misión urbana. Tres centros dentro del seminario brindan capacitación única: el Centro para la Transformación Comunitaria, el Centro de Estudios Anabautistas y el Centro de Consejería In Situ.

Fundación MB

Cumplir 30 años es un hito importante para muchas personas. Para algunos marca el fin de la juventud, mientras que otros lo ven como el comienzo de la edad adulta. Para la Fundación MB, fue lo último. El ministerio de mayordomía de los Hermanos Menonitas de EE. UU. celebró el 30.º aniversario de su incorporación en 2020.

Si bien el ministerio de mayordomía se incorporó en 1990, el trabajo y el ministerio de mayordomía de recursos para la familia de los Hermanos Menonitas comenzaron en 1880. “Treinta años reflejan madurez; 140 años reflejan longevidad y fortaleza, atributos adicionales importantes que debe tener un fiduciario”, dijo Jon Wiebe, presidente y director ejecutivo de la Fundación MB, en una entrevista en ese momento.

Las primeras raíces de la mayordomía de los Hermanos Menonitas se remontan a 1880, cuando los inmigrantes en los Estados Unidos comenzaron a recaudar fondos de las iglesias para apoyar la obra evangelística en América del Norte y en todo el mundo. En 1898, la conferencia se fijó el objetivo de aumentar el Fondo de la Misión a una dotación de 50.000 dólares. En 1904, la conferencia recibió su primera donación planificada de 80 acres de tierras de cultivo.

A medida que la Conferencia General de América del Norte crecía, también crecían sus esfuerzos por apoyar los esfuerzos misioneros y la educación mediante la recolección, inversión y préstamo de fondos. En 1908 se creó el Patronato para centrarse en cuestiones legales y patrimoniales. Bajo la Junta de Síndicos trabajaba el Comité Administrativo Financiero que en 1933 se convirtió en el Comité de Mayordomía, encargado de cuidar el dinero donado al Fondo de Misión y al Fondo de Dotación Educativa, creado en 1924.

El crecimiento continuo impulsó a la Junta Directiva en 1972 a crear un Departamento de Administración oficial para desarrollar un programa de donaciones planificado orientado a educar a los electores en los EE. UU. y Canadá. En 1987 se hizo evidente que la gestión localizada sería más útil para las respectivas conferencias. Y así, en los EE. UU., se formó MB Stewardship Ministries para brindar planificación de donaciones, educación en mayordomía, planificación patrimonial, gestión financiera, gestión de fondos de dotación, un programa de inversión y préstamos.

Poco después, el personal y la junta directiva de Stewardship Ministries comenzaron a explorar la posibilidad de formar una fundación. Después de muchas reuniones y discusiones, la Conferencia de Estados Unidos aprobó la medida. Cuando se constituyó la Fundación MB en 1990, lo hizo con 16 millones de dólares en activos, 10,5 millones de dólares en préstamos, 12,8 millones de dólares en certificados y cinco miembros del personal. En el momento de su 30º aniversario, la Fundación MB era una corporación de 251 millones de dólares con una plantilla de 20 personas.

La misión de MB Foundation es alentar y ayudar a personas, congregaciones y ministerios de la comunidad de los Hermanos Menonitas con soluciones bíblicas de administración financiera. Además de ofrecer una variedad de servicios financieros, ¡MB Foundation presta servicios a USMB a través del Leadership Generation Fund (LeadGen) para brindar becas a adultos jóvenes que están explorando oportunidades ministeriales y a través de Celebrate!, reuniones nacionales diseñadas para boomers, constructores y personas con el nido vacío. MB Foundation estableció el Fondo de Ayuda para la Iglesia COVID-19 en abril de 2020 para ayudar a las iglesias de los Hermanos Menonitas durante la pandemia. El fondo se cerró a finales de 2021 y los fondos restantes se dirigieron a la plantación de iglesias, como se planeó originalmente.

Capítulo 9

Hermanos Menonitas en Estados Unidos

El crecimiento y el cambio dentro de una familia impulsan muchos proyectos de remodelación de viviendas. La remodelación es complicada, ya que se derriban paredes, se reconfiguran espacios y se agregan habitaciones. Algunos proyectos de remodelación se ven desviados por obstáculos inesperados y la mayoría de las veces el precio aumenta debido a gastos imprevistos. Pero cuando todo está dicho y hecho, cuando se restablece el orden y las pertenencias desplazadas han encontrado un hogar, la familia aprecia las formas en que los cambios han mejorado o realzado su hogar.

A principios de la década de 2000, los Hermanos Menonitas de Estados Unidos renovaron significativamente su “hogar”: la Conferencia de Iglesias de los Hermanos Menonitas de Estados Unidos (USMB). Si bien la estructura que albergaba los ministerios cambió, el compromiso de hacer crecer la iglesia y discipular a los creyentes siguió siendo el mismo. En este sentido, los cambios no representaron un cambio de imagen “extremo”.

Los esfuerzos para fortalecer la conferencia nacional se iniciaron en el año 2000 cuando la USMB y la Conferencia Canadiense de Iglesias HM (CCMBC) comenzaron el proceso de disolución de la Conferencia General binacional. Si bien la estructura nacional del CCMBC estaba bien desarrollada, los ministerios de la USMB no lo estaban tanto y se encontraban a la sombra de una fuerte conferencia binacional. Los líderes de la USMB reconocieron la necesidad de una nueva visión y un nuevo liderazgo para ayudar a responder la pregunta: "¿Qué sigue?"

Esa misma pregunta se planteó a finales de los años 1980, y en 1988, la USMB adoptó metas numéricas para plantar nuevas iglesias y convocar y preparar líderes para estas nuevas iglesias. Los objetivos de la “Visión 2000” eran ver a la USMB crecer a 25.000 miembros y 180 congregaciones para el año 2000. Específicamente, se desafió a las congregaciones locales a crecer, y los distritos, con la ayuda de la conferencia nacional, establecerían cinco nuevas iglesias por año con 30 de estas iglesias iniciadas entre diferentes pueblos étnicos. Se necesitarían líderes para estas nuevas iglesias. Se pidió a las congregaciones establecidas que convocaran y ayudaran

a preparar al dos por ciento de sus miembros para roles de liderazgo en el ministerio pastoral y las misiones.

Surgieron dos ministerios para cumplir estos objetivos. Ministerios Integrados, un nuevo esfuerzo liderado por Loyal Funk, conectado con iglesias formadas entre comunidades de inmigrantes. Como resultado de los Ministerios Integrados, la familia USMB creció hasta incluir congregaciones eslavas/rusas, coreanas, hispanas, japonesas, etíopes y chinas.

Mission USA se formó en 1996 para centrarse en plantar nuevas iglesias y renovar las iglesias existentes, así como en el desarrollo de liderazgo. El director ejecutivo de Mission USA, Ed Boschman, dirigió el esfuerzo y se plantaron nuevas iglesias en Arizona, Utah, Nebraska, Oklahoma y otros lugares.

Al iniciar el siglo XXI, los objetivos numéricos de Visión 2000 se habían cumplido. La USMB contaba con 180 congregaciones con una membresía total de 26.219. Se dieron la bienvenida a cuarenta y cinco congregaciones transculturales, superando la meta de 30. Mientras los líderes de la USMB consideraban el futuro, surgieron tres metas: conseguir un director ejecutivo nacional de tiempo completo, coordinar la plantación de iglesias por parte de Mission USA en centros metropolitanos alrededor de los EE. UU. con el objetivo de plantar 20 nuevas iglesias para 2005 y contratar un equipo de recaudadores de fondos regionales a tiempo parcial para solicitar fondos para Mission USA y otros ministerios, incluido el trabajo realizado por la Conferencia General que se trasladaría al nivel nacional.

Los delegados a la convención de la USMB de 2000 abrazaron esta enérgica visión y afirmaron un presupuesto nacional de casi $1 millón. Parecía que la “remodelación” de la USMB iba en la dirección correcta. Pero las cosas no salieron como estaba previsto. Los delegados a la convención de 2002 se enteraron de que no se había contratado a un director ejecutivo de la conferencia nacional y que la estrategia de financiación no había funcionado como se esperaba. En consecuencia, se redujeron los ministerios, incluido Mission USA.

Gobernanza y Visión

La mayoría de las familias pasan por momentos difíciles económicamente, y éste fue uno de esos momentos para los Hermanos Menonitas de Estados Unidos. A medida que los líderes de la USMB consideraron el impacto de la disolución de la Conferencia General y exploraron

patrones de donaciones denominacionales y cambios en la forma en que los Hermanos Menonitas ofrecen su tiempo como voluntarios, comenzaron a buscar una nueva forma de gobierno.

En lugar de continuar con un modelo de junta múltiple, la Junta de Ministerios de la Iglesia recomendó formar una "súper" junta y utilizar un modelo impulsado por el personal. La Junta de Liderazgo de nueve miembros representaría un equilibrio entre los cinco distritos y gestionaría las funciones de las Juntas Directivas, Fe y Vida y Comunicación, así como Mission USA. Una Cumbre anual de la Junta Institucional reuniría al comité ejecutivo de la Junta de Liderazgo y a representantes de las conferencias de distrito, la Fundación MB, las dos universidades y el seminario y MBMS International, ahora Multiply, para brindar apoyo e identificar la agenda de USMB. Los equipos de proyecto se designarían según fuera necesario.

Este modelo fue aprobado en 2004 y Chuck Buller fue contratado como el primer director ejecutivo de tiempo completo de la USMB. Don Morris se unió al personal de la USMB como director de Mission USA. Si bien una junta única continúa dirigiendo la USMB, se han realizado ajustes al modelo de gobierno de la junta única. Por ejemplo, rápidamente quedó claro que la Junta de Liderazgo no podía abordar adecuadamente los asuntos teológicos, por lo que en 2006 se restableció la Junta nacional de Fe y Vida.

La búsqueda de un nuevo director ejecutivo de la USMB en 2014 impulsó una renovación significativa. Ed Boschman, que había desempeñado este cargo desde 2007, había anunciado su intención de jubilarse, y la Junta de Liderazgo consideró que esta era una ocasión apropiada para revisar no solo la estructura de la USMB, pero también su visión y objetivos. La revisión de dos años del ministerio y la estructura fue dirigida por el consultor George Bullard e involucró a unas 40 personas de la USMB que establecieron una dirección general para el futuro. Sus conclusiones fueron desarrolladas por un equipo de redacción cuyo trabajo luego fue perfeccionado por un equipo de estrategia. A lo largo del camino, los participantes de la Junta de Liderazgo y de la Cumbre Nacional revisaron los diversos documentos y dieron sus opiniones.

El documento resumido identificó tres compromisos centrales: multiplicación/plantación de iglesias/evangelización de iglesias locales, nacionales y globales; hacer discípulos intencionalmente y desarrollar el liderazgo. Todas las actividades de la USMB se medirían en términos de ayudar a las iglesias locales a alcanzar su máximo potencial ministerial. La

declaración de visión preveía redes de iglesias de HM formadas en torno a uno o más de los compromisos centrales. La declaración de visión de 10 años, llamada “La historia del futuro”, fue escrita desde la perspectiva de alguien en 2025 que mira hacia atrás y describe cómo los ministerios de la USMB habían cambiado y desarrollado durante la década anterior.

Otros elementos de esta nueva visión incluyeron retirar la Cumbre de la Junta Institucional, formar un Equipo de Estrategia Nacional para centrarse en cuestiones de liderazgo estratégico y otorgar al miembro principal del personal de la USMB el título de director nacional. Debido a que esta nueva estrategia no alteró los estatutos de la USMB, no se pidió a los delegados de la convención de 2014 que votaran sobre la estrategia propuesta. Pero sí afirmaron esta visión y estrategia para guiar a la USMB hasta 2025.

Compromisos centrales

La visión de la USMB es empoderar a cada iglesia local de los Hermanos Menonitas para que alcance su pleno potencial ministerial otorgado por Dios dentro del marco de nuestros distintivos evangélicos y anabautistas. Para lograr este objetivo, la USMB adoptó una estrategia de construir una fuerte presencia nacional para alentar, apoyar y ayudar a proporcionar recursos a las iglesias y distritos locales para la misión y el ministerio, centrándose en la creación de redes orgánicas de iglesias y líderes y centrándose en tres compromisos centrales. Estos tres compromisos centrales son:

· Multiplicación de iglesias y evangelización,

· Hacer discípulos intencionalmente y

· Desarrollo de liderazgo.

Estos tres compromisos centrales son fundamentales para la visión de lo que caracterizará a las iglesias de los Hermanos Menonitas de EE. UU. en 2025. Si bien estos compromisos centrales no son nuevos, hay una energía y un entusiasmo renovados entre los miembros del personal nacional y los ministerios de los Hermanos Menonitas para alentar y equipar a las congregaciones.

La multiplicación de iglesias y la evangelización son esenciales para la misión y el ministerio de los Hermanos Menonitas de EE. UU. Bajo la dirección de Ed Boschman (1996-

2001) y luego Don Morris (2004-2016), Mission USA sirvió como ministerio de plantación y renovación de iglesias de la USMB durante 20 años. Durante este tiempo, Mission USA recurrió a recursos proporcionados por una variedad de agencias de plantación de iglesias, incluida C2C Network, el ministerio de plantación de iglesias de la Conferencia Canadiense.

Mientras la Junta de Liderazgo de la USMB discutía la mejor manera de llevar a cabo su renovado enfoque en la multiplicación de iglesias y la evangelización, en 2015 los líderes de la USMB preguntaron si C2C podría servir como brazo de plantación de iglesias de la USMB. Esta solicitud impulsó a C2C a explorar la expansión de su ministerio más allá de Canadá y coincidió con una visión creciente entre los líderes de la Misión MB de que la misión se definiría como local, nacional y global y sería central para la visión, estrategia y estructura de cada iglesia y distrito local y conferencia Nacional.

Entonces, en 2016, Mission USA se retiró y la plantación de iglesias en EE. UU. se realizó en relación con C2C. Los planes para la fusión de MB Mission y C2C Network avanzaron y, en enero de 2019, se lanzó Multiply como una agencia misionera basada en los Hermanos Menonitas que sirve a todas las denominaciones para facilitar la plantación de iglesias a nivel local, nacional y global.

La relación entre USMB y C2C/Multiply duró solo tres años y, en octubre de 2019, Multiply cesó las operaciones de plantación de iglesias en los EE. UU. Las conferencias nacionales y distritales intervinieron para apoyar la plantación de iglesias incipientes, pero era necesario abordar la pérdida repentina de liderazgo.

Ese vacío fue llenado por el Consejo de Plantación de Iglesias de la USMB, que será dirigido por el movilizador de plantación de iglesias. El movilizador de plantación de iglesias colaborará con los comités distritales de plantación de iglesias y las redes con iglesias de la USMB para desarrollar proyectos de plantación de iglesias. El movilizador también supervisará el Consejo de Plantación de Iglesias, compuesto por representantes de cada uno de los cinco distritos de la USMB.

El Consejo de Plantación de Iglesias se mantiene actualizado sobre todos los acontecimientos de plantación de iglesias dentro de los distritos y a nivel nacional, apoya y alienta a las redes de pastores e iglesias para plantar nuevas iglesias y campus y puede ayudar

con proyectos de renovación de iglesias. Además, The Network, formada por un grupo de pastores de los Hermanos Menonitas, brindará gestión de proyectos y apoyo a los plantadores de iglesias.

Las iniciativas de Educación y Desarrollo de Liderazgo (LEAD) ofrecen a los pastores y líderes de iglesias locales recursos diseñados para abordar los compromisos centrales de la formación intencional de discípulos y el desarrollo del liderazgo. Los discípulos y líderes no surgen por casualidad. Independientemente de nuestra "edad" espiritual, todos los cristianos necesitamos ser nutridos y equipados para utilizar nuestros dones y talentos en el reino de Dios.

Las Iniciativas LEAD brindan una base para que los pastores y líderes mejoren su ministerio y se conecten con otros al mismo tiempo que hacen crecer su propia fe. El programa LEAD incluye, entre otros:

- LEAD Coaching, entrenamiento de vida brindado a pastores y líderes por una red de entrenadores certificados para el crecimiento personal y la mejora de la vida;
- LEAD Cohorts, lugares de reunión en línea para pequeños grupos de personas interesadas en aprender más sobre un tema específico que son gratuitos para todos los participantes; y
- LEAD Pods, el podcast oficial de la USMB dedicado al crecimiento espiritual y el desarrollo del liderazgo.

Modelo de Ministerio USMB

Debido a que el modelo de gobernanza de la USMB está impulsado por el personal, los ministerios nacionales dependen de un equipo de personal a tiempo completo y parcial que reporta al director nacional, quien a su vez es responsable ante la Junta de Liderazgo. Además del director nacional, el personal actual incluye un secretario administrativo/contable de tiempo completo y un movilizador de plantación de iglesias. El personal a tiempo parcial incluye un asistente administrativo, un editor de Christian Leader, un editor asociado de Christian Leader, un webmaster, un coordinador de redes sociales y movilizadores de liderazgo nacional.

La Junta de Liderazgo está compuesta por nueve miembros elegidos por los delegados a las convenciones nacionales bienales, conocidas como USMB Gathering. También hay nueve miembros ex officio de la Junta de Liderazgo: ministros de distrito de las cinco conferencias de

distrito de la USMB, miembros principales del personal de la Fundación MB y Multiply y un representante de la Juventud de la USMB y el Consejo Hispano de la Conferencia del Distrito del Pacífico.

El Equipo de Estrategia Nacional (NST) se forma para asesorar a la Junta de Liderazgo sobre cuestiones de liderazgo estratégico y fomentar la colaboración para cumplir las metas descritas en la visión de la Historia Futura. Si bien los ministros de distrito, el director nacional y los miembros principales del personal de MB Foundation y Multiply forman el NST, el equipo invita periódicamente a otros líderes para educarlos y asesorarlos sobre temas específicos. Por ejemplo, después de reunirse con líderes de congregaciones compuestas por inmigrantes de la República Democrática del Congo y Etiopía, en 2019 el NST organizó dos cumbres y formó un grupo de trabajo para elaborar estrategias sobre cómo servir e integrar eficazmente a las congregaciones congoleñas y etíopes que quieren formar parte de la USMB.

La Junta de Fe y Vida (BFL) de la USMB incluye cuatro miembros en general y los cinco ministros de distrito y el director nacional como miembros ex officio. Esta junta proporciona supervisión doctrinal y es responsable de los convenios y políticas. Incluido entre sus deberes, BFL publica una serie de folletos que abordan temas de importancia para la iglesia del siglo XXI, organiza la Orientación Nacional para Pastores bienal y convoca conferencias de estudio según sea necesario. Desde 2006, BFL ha acogido dos conferencias de estudio.

La primera conferencia de estudio, en 2013, se centró en los Artículos 12 (Sociedad y Estado) y 13 (Amor y No Resistencia) de la Confesión de Fe y fue convocada para ayudar en el proceso de revisión del Artículo 13. El tema de la Conferencia de 2019 fue “La Biblia y Mujeres en el Ministerio Pastoral”. Esta conferencia de estudio tenía como objetivo reanudar la conversación sobre las mujeres en el ministerio pastoral después de una pausa de 20 años.

Equipando a la próxima generación

Los Hermanos Menonitas de Estados Unidos han dado prioridad a la evangelización y el discipulado de los jóvenes. En las congregaciones locales, la escuela dominical, los programas entre semana, los grupos de jóvenes, la escuela bíblica de vacaciones y los campamentos de verano invitan a los jóvenes a seguir a Cristo y vivir como sus discípulos. Las conferencias de

distrito de la USMB organizan campamentos de verano y convenciones de otoño e invierno y patrocinan pasantías.

Durante un tiempo, una junta de la Conferencia de los Estados Unidos coordinó los esfuerzos nacionales del ministerio juvenil. Pero incluso cuando esa junta fue eliminada y sus responsabilidades fueron asumidas por otras juntas, se mantuvo el compromiso con los jóvenes de la USMB. En 1975, la primera Conferencia Nacional Juvenil (NYC) se llevó a cabo en Nuevo México en el Centro de Conferencias Bautista Glorieta. Asistieron un total de 1.395 jóvenes, patrocinadores y personal del evento. El evento que se realiza cada cuatro años, celebrado en un entorno montañoso en un entorno de conferencias de servicio completo, aumentó en asistencia (un máximo de 1.796 en 1999) y alcance, incluyendo múltiples oradores principales y conciertos, así como un espectáculo de talentos y reuniones para personas mayores. Desayuno organizado por Tabor College y Fresno Pacific University.

En 2003, se añadió un componente de servicio como opción de tiempo libre por la tarde. Los estudiantes fueron trasladados en autobús desde el centro de conferencias YMCA de las Montañas Rocosas en Estes Park, Colorado, hasta Boulder y fueron desafiados a realizar “actos aleatorios de bondad sin sentido”. Ofrecer un evento nacional con un fuerte componente de servicio fue una prioridad del equipo de planificación de NYC 2007. Entonces, trasladaron el lugar a un hotel en Anaheim, California. El gran entorno urbano proporcionó suficientes ministerios religiosos para que cada asistente de la ciudad de Nueva York pudiera servir de alguna manera. San Antonio 2011 y Named 2015 en Denver, Colorado, continuaron brindando a los estudiantes la oportunidad de servir y adorar en sesiones generales, ser desafiados en talleres y conectarse con otros jóvenes de la USMB.

En 2019, Nueva York regresó a Nuevo México y Glorieta Adventure Camps para YouthCon 2019. El equipo de planificación de 2019 había determinado que una de las debilidades del entorno del hotel era la falta de espacio para la comunidad natural. El equipo quería que los jóvenes comieran juntos y tuvieran muchos lugares para reunirse informalmente, y el entorno del campamento lo permitió. Se animó a los participantes a descargar la aplicación USMBYouth en sus teléfonos. En lugar de uno o dos oradores, los organizadores eligieron un

equipo de oradores y sus mensajes pasaron de una invitación a ser parte de la historia de Dios a decir sí al llamado de Jesús a seguirlo y servirlo.

YouthCon 2019 fue planeada por miembros de la Comisión Nacional Juvenil de la USMB, conocida como USMB Youth, quienes reclutaron voluntarios con experiencia en áreas específicas necesarias para llevar a cabo un evento nacional. USMB Youth había lanzado una nueva visión después de NYC 2015 que se centró en apoyar a los trabajadores juveniles a través de The Network, ofrecer una reunión nacional para estudiantes de secundaria y continuar con el énfasis en el servicio a través de Project: Serve, que ayudaría a financiar proyectos creados por grupos de jóvenes para servir a sus comunidades.

Después de YouthCon 2019, USMB Youth reevaluó su visión y estrategia y las ajustó. Continúan conectando y brindando recursos a los trabajadores juveniles a través de The Network. Una variedad de factores llevó a USMB Youth a alejarse de un evento juvenil nacional que se lleva a cabo cada cuatro años durante el año escolar en favor de un campamento de verano anual llamado Ascent. El primer campamento nacional de verano se llevó a cabo en Glorieta Adventure Camps en junio de 2021. Las restricciones y protocolos vigentes debido a la pandemia global de COVID-19 afectaron la asistencia al campamento y las actividades disponibles, pero USMB Youth anticipa que el campamento aumentará en términos de campistas y actividades.

El tercer enfoque de la USMB pasó de promover el servicio a llamar y capacitar a nuevos líderes a través de The Leadership Pipeline. Un equipo de movilizadores de liderazgo a tiempo parcial comenzó a trabajar en 2022 para identificar y capacitar a jóvenes para el ministerio. Sus esfuerzos serán respaldados por un sitio web de Leadership Pipeline donde las iglesias locales pueden publicar vacantes para pasantías y los pasantes pueden publicar perfiles. Información adicional sobre USMB Youth está disponible en el sitio web de USMB.

Otras oportunidades ministeriales y de capacitación en liderazgo disponibles para los jóvenes de la USMB incluyen Faith Front, un programa de Tabor College diseñado para alentar a los jóvenes cristianos a desarrollar competencias para el liderazgo ministerial con especial énfasis en el ministerio pastoral y otras vocaciones eclesiásticas.

La Junta de Liderazgo de Próxima Generación de la Conferencia del Distrito del Pacífico ofrece oportunidades de pasantías para adultos jóvenes, mientras que Multiply ofrece a los adultos jóvenes varias opciones de ministerio intercultural a corto plazo. A través de su Fondo de Generación de Liderazgo, MB Foundation ofrece becas para estudiantes de posgrado interesados en servir a la familia de los Hermanos Menonitas a nivel local o global.

Líder cristiano (Christian Leader)

¿Sabía que cuando Christian Leader se publicó por primera vez en 1937, era una publicación juvenil diseñada para servir a un electorado que estaba cambiando rápidamente del alemán al inglés?

Los Hermanos Menonitas han comunicado activamente las buenas nuevas a través de diversos medios, especialmente los impresos. Las distribuciones de literatura cristiana en las colonias rusas fueron un catalizador de la renovación que produjo la iglesia de los Hermanos Menonitas.

Una década después de que los Hermanos Menonitas abandonaran Rusia y llegaran a Estados Unidos, los líderes querían un periódico para comunicarse con sus iglesias dispersas. En 1884 comenzaron a publicar Zionsbote (Mensajero de Sión). Esta publicación en alemán fue el periódico oficial de los Hermanos Menonitas de América del Norte hasta 1951. Ese año Christian Leader se convirtió en la publicación oficial de los Hermanos Menonitas de América del Norte y sirvió a los Hermanos Menonitas de Estados Unidos y Canadá hasta 1955, cuando la Conferencia Canadiense desarrolló su propia publicación, MB Herald. El MB Herald se convirtió en una publicación exclusivamente en línea en 2019, lo que convirtió a Christian Leader en el único periódico impreso que sirve a los Hermanos Menonitas en América del Norte.

Desde 1955, Christian Leader ha centrado su contenido en los problemas y actividades de los Hermanos Menonitas de EE. UU. En 2010, la revista pasó por un rediseño exhaustivo que incluyó un enfoque intencional en la misión y visión de la USMB. Los rediseños posteriores han enfatizado el compromiso de la USMB con la plantación de iglesias y la evangelización, el discipulado y el desarrollo del liderazgo.

En 2021, una revisión exhaustiva recomendó que Christian Leader se siga ofreciendo tanto en forma impresa como en línea. La Junta de Liderazgo de la USMB afirmó la

recomendación de que se forme un Comité Editorial para ayudar a los editores a seleccionar temas e identificar escritores para el contenido teológico y que un Comité de Revisión revise este contenido.

Una suscripción gratuita a Christian Leader está disponible para todos los miembros y asistentes de las iglesias de la USMB. La mayor parte del contenido de la revista está disponible en línea. C-Link, un resumen gratuito de noticias electrónicas, se publica quincenalmente.

Conferencias de distrito

La USMB está compuesta por cinco conferencias de distrito organizadas según líneas geográficas. Cada distrito es responsable de la supervisión pastoral, los asuntos locales de fe y vida y la plantación de iglesias.

La Conferencia del Distrito Central (CDC) cubre un gran territorio: Iowa, Indiana, Nebraska, Dakota del Sur, Dakota del Norte, Montana, Minnesota y Wisconsin. Las 39 iglesias de los CDC están ubicadas en comunidades rurales, del centro de la ciudad y suburbanas. Además de las congregaciones de habla inglesa, las congregaciones de los CDC incluyen congregaciones hispanas, etíopes, lakotas, congoleñas y eslavas. El distrito organiza un retiro anual para pastores, una conferencia de jóvenes y una conferencia de adultos y emplea a un ministro de distrito de tiempo completo y otro de tiempo parcial.

En 2019, la Conferencia de Distrito de Carolina del Norte pasó a llamarse Conferencia del Distrito Este (EDC) en reconocimiento al crecimiento potencial.

En 2020, el distrito inició el proceso de dar la bienvenida a iglesias congoleñas en Georgia, Kentucky, Maine, Ohio, Tennessee y Virginia.

Hace más de 100 años, los misioneros de los Hermanos Menonitas vinieron a trabajar con la comunidad afroamericana en Elk Park, Carolina del Norte. La EDC es el resultado de la perseverancia de estos hombres y mujeres que superaron grandes dificultades y desarrollaron congregaciones multirraciales. Hoy estas iglesias son una mezcla única de culturas que están

creciendo de maneras nuevas y frescas. En 2013, una congregación hispana en Lenoir, Carolina del Norte, se unió a la EDC.

La EDC tiene una Junta de Fe y Vida y una Junta de Educación Cristiana que brinda capacitación teológica a través del Instituto del Ministerio Urbano. El distrito de nueve congregaciones es atendido por un ministro de distrito.

La Conferencia de Distrito de América Latina (LAMB) es un grupo predominantemente hispano nacido del trabajo misionero iniciado por la Conferencia del Distrito Sur en el Valle del Río Grande. Si bien las congregaciones LAMB normalmente celebran servicios en español, las congregaciones están agregando servicios en inglés para llegar a los más jóvenes. Las 11 congregaciones LAMB se reúnen anualmente para adoración y compañerismo y son atendidas por un ministro de distrito.

Compuesta por 122 congregaciones en Arizona, California, Nevada, Oregón, Utah y Washington, la Conferencia del Distrito del Pacífico (PDC) es la conferencia regional más grande en términos de iglesias miembros. Un ministro de distrito de tiempo completo trabaja con la Junta de Fe y Vida del PDC, la Junta de Misiones Domésticas, la Junta de Liderazgo de Próxima Generación y el Consejo Hispano para lograr más juntos de lo que podrían lograr individualmente mientras buscan cumplir el mandato de Jesús de ir y hacer discípulos.

Las 41 iglesias de la Conferencia del Distrito Sur (SDC) están ubicadas en Arkansas, Colorado, Kansas, Missouri y Oklahoma. El distrito emplea a un ministro de distrito y un ministro juvenil de tiempo completo. Cuatro comisiones (Juventud, Mayordomía, Fe y Vida y Extensión y Evangelización de la Iglesia) y un Consejo Ejecutivo guían los objetivos del distrito de iniciar alianzas para la plantación de iglesias, movilizar a generaciones involucradas en el mundo y cultivar congregaciones vitales. La COSUDE tiene un sólido programa de campamentos de verano para estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria y celebra una convención anual para jóvenes de secundaria y preparatoria.

Capítulo 10

La Familia Internacional de los Hermanos Menonitas

¿Has sido parte de una reunión familiar exitosa? Los familiares se reúnen desde todas partes para ponerse al día con viejas amistades y ampliar las conexiones con nuevos miembros de la familia. Los clanes cristianos cuentan historias, realizan actividades, cantan y rezan. A veces no estamos seguros de querer ir, pero al final, todos están felices de haber hecho el esfuerzo.

La Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas (ICOMB) es una familia que sigue creciendo. En nuestro caso, es porque somos una iglesia en la misión de Dios. Los nuevos miembros nacen porque alguien llegó a una región donde no se conoce el evangelio de Jesús. Después de algún tiempo, un grupo de iglesias locales se registra como un nuevo organismo de los Hermanos Menonitas.

En 2017, se celebró en Tailandia una emocionante reunión familiar del ICOMB que reunió a unos 240 delegados de 36 países. Normalmente, las cumbres de ICOMB ocurren anualmente cuando los líderes de las 22 iglesias nacionales miembros se reúnen para compartir, equiparse y recibir estímulo espiritual. Esta vez, ICOMB invitó a líderes de otros 15 cuerpos eclesiásticos nacionales emergentes en asociación con Multiply. Tailandia 2017 fue la quinta consulta patrocinada por el ICOMB (las otras fueron la consulta global general en 1999 en Wichita, Kansas; consultas de educación superior en 2007 en Fresno, California, y en 2011 en Winnipeg, Manitoba; y una consulta de educación con sede en el Congo en 2009), pero fue la primera consulta global centrada en la misión desde 1988, cuando Curitiba '88, patrocinada por Multiply, dio origen a ICOMB.

El propósito de ICOMB es facilitar las relaciones y ministerios de sus iglesias nacionales miembros (conferencias) para lograr mayores frutos en el discipulado y el testimonio. Se podría decir que ICOMB es la conferencia internacional de los Hermanos Menonitas, que reúne a todas las iglesias nacionales establecidas de los Hermanos Menonitas, incluida la Conferencia de Iglesias HM de los Estados Unidos (USMB). ICOMB equipa e inspira a líderes nacionales a

través de la comunidad, eventos y recursos a través de entrenamiento a larga distancia, reuniones de cohortes continentales, etc.

ICOMB cuenta con el apoyo de todas las iglesias nacionales. No tiene mucho presupuesto ni muchos programas. Más bien, su poder reside en las relaciones y la identidad global.

En 2004, después de un proceso de tres años guiado por un equipo internacional, la Confesión Internacional de Fe fue aceptada como la Confesión rectora para todos los miembros. Es compatible con la Confesión de la USMB y todas las Confesiones de los Hermanos Menonitas existentes. En un estilo de "Oriente y Occidente", combina narrativa y forma puntual.

Responde a la pregunta: "¿Cómo obra Dios en el mundo?" resumiendo la historia bíblica desde Génesis hasta Apocalipsis. Luego responde a la pregunta: “¿Cómo responden los Hermanos Menonitas?” en cinco puntos fáciles de recordar: Somos Pueblo de la Biblia; Gente de una Nueva Forma de Vida; Pueblo de la Comunidad de Alianza; Pueblo de Reconciliación; y Pueblo de Esperanza.

En 2008, se publicó un libro de lecciones, escrito por líderes de todos los continentes, para mejorar el compromiso con la confesión. Para 2017, la confesión y el libro de lecciones se habían traducido a 15 idiomas. Cada nuevo miembro (es decir, iglesia nacional) debe adherirse a la Confesión Internacional de Fe. Pueden aceptarlo tal como está o utilizarlo como modelo para escribir algunos de sus propios énfasis confesionales.

La educación es importante para ICOMB. Opera el Fondo Global de Becas, que otorga subvenciones para gastos de estudio de líderes nacionales que aprovecharán la educación avanzada para la capacitación de liderazgo dentro de su propia iglesia nacional. ICOMB también facilitó el desarrollo de un plan de estudios basado en valores anabautistas para más de 300 escuelas menonitas (grados 1 a 12) en la República Democrática del Congo. El plan de estudios fue diseñado y escrito por congoleños, con financiación del ICOMB, para revitalizar el sistema escolar dirigido por menonitas allí, que atiende a casi 75.000 estudiantes.

En resumen, ICOMB es su familia internacional. Si está leyendo esto, probablemente esté explorando la familia de los Hermanos Menonitas, sirviendo como pastor de los Hermanos Menonitas o considerando el bautismo y la membresía. ¡Usted no está solo! Eres parte de una

iglesia local que brinda discipulado y nutrición en tu fe. Además, su iglesia local es parte de una iglesia distrital, que es parte de la iglesia nacional USMB. Y la USMB es parte del ICOMB.

Tienes hermanas y hermanos de los Hermanos Menonitas en todas partes del mundo. Algunos de ellos viven en la pobreza. Algunos son descuidados por gobiernos corruptos o despóticos. Algunos sufren persecución activa. Algunos viven donde los recursos abundan.

Nuestra primera identidad es en Jesucristo nuestro Señor y Salvador. En segundo lugar, somos Hermanos Menonitas en identidad confesional. Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios. Creemos que debemos confesar y creer en Jesucristo para salvación. Creemos en la renovación. Creemos en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo en el mundo. Creemos en la reconciliación: un evangelio holístico para toda la persona, que trae paz con Dios y paz entre la humanidad. Creemos que el reino está aquí—y todavía no; que la venida de Cristo resolverá todo en el tiempo y los propósitos de Dios. Y tercero, somos una iglesia en misión. Compartimos las buenas nuevas del evangelio de Jesús a nivel local, nacional y global.

Durante la pandemia mundial de COVID-19, los miembros de la familia se han visto afectados de maneras ligeramente diferentes debido al lugar donde viven. Y las familias han aprendido a apreciar las formas en que la tecnología los mantenía conectados entre sí. Lo mismo se aplica a la familia mundial de los Hermanos Menonitas. En 2020 y 2021, las cumbres anuales del ICOMB se llevaron a cabo en línea. Un total de 80 personas participaron en dos reuniones globales y cuatro regionales en 2020. En Japón eran las 22:00 horas. y en Vancouver eran las 6:00 a. m., pero los delegados aún pudieron compartir, orar unos por otros y tener comunión a pesar de que algunos representantes estaban a 11,500 millas de distancia.

Lo que sigue es una breve descripción de la familia global de los Hermanos Menonitas, tanto los miembros actuales de ICOMB como los miembros potenciales en el futuro.

África: Angola, República Democrática del Congo, Malawi y más allá

Igreja Evangélica dos Irmãos Menonitas em Angola (IEIMA, Iglesias Evangélicas de Hermanos Menonitas en Angola), comenzó a principios de la década de 1980 cuando un misionero en el Congo encargó a los líderes que regresaran a Angola para evangelizar y plantar

iglesias. Estos angoleños habían huido de la guerra civil de 30 años (1975-2005) y se conectaron con la iglesia de los Hermanos Menonitas en el Congo.

El desafortunado legado de una iglesia nacida durante tiempos tan violentos fue una profunda desconfianza y conflictos internos. A los líderes les resultó difícil resolver diferencias mayores y menores. Además, la devastación de la guerra empobreció a la mayor parte de la población. Todavía se están recuperando. Sin embargo, una escuela bíblica capacita a pastores en un modelo descentralizado, llegando desde la ciudad capital de Luanda hasta la mayoría de los miembros ubicados cerca de la frontera con el Congo.

Esta iglesia de 8.000 miembros en 75 congregaciones nunca tuvo una presencia misionera extranjera que los guiara. ICOMB apoya a IEIMA mediante asesoramiento, visitas y observación de sus asambleas generales cuando eligen nuevos líderes.

En 2020, el gobierno cerró 17 iglesias locales debido a la falta de infraestructura, específicamente de edificios de iglesias. Los líderes de la iglesia están recaudando fondos para reabrir las iglesias y construir relaciones entre los pastores locales.

Debido al COVID-19, los miembros de la iglesia no pueden viajar y la situación económica ha provocado una falta significativa de alimentos. La conferencia anima a los miembros a cultivar hortalizas para tener algo que comer y hace hincapié en la higiene y el lavado de manos. Los miembros se reúnen en sus hogares para reuniones de oración, participan en estudios bíblicos personales y evangelizan a sus vecinos.

La Communauté des Églises des Frères Mennonites au Congo (CEFMC, Comunidad de Iglesias MB del Congo) cuenta con unos 100.000 miembros en unas 500 congregaciones. Esta iglesia tiene alrededor de 100 años.

Los trabajadores de los Hermanos Menonitas fueron al Congo bajo la junta de misiones menonitas en 1913. En 1922, la junta de Misión de MB finalmente acordó que deberíamos participar en el Congo, y entonces se estableció la primera congregación de los Hermanos Menonitas. En 20 años, unas 200 escuelas estaban funcionando y la iglesia creció principalmente en las zonas rurales. Las ciudades no eran consideradas fértiles para el evangelio.

En 1960, la independencia expulsó dramáticamente a todos los misioneros; los congoleños asumieron el liderazgo de la iglesia, estuvieran listos o no. Había grandes lagunas en la capacidad debido a la falta de formación. A medida que los misioneros regresaban gradualmente, se ubicaban en las ciudades por motivos de seguridad. Desde entonces, la iglesia ha prosperado tanto en regiones rurales como urbanas, particularmente en Kinshasa, la capital, con alrededor de 50 congregaciones de Hermanos Menonitas.

La educación sigue siendo una característica importante del CEFMC. Las iglesias del Congo recibieron el mandato de administrar las escuelas. Las iglesias y grupos locales de los Hermanos Menonitas operan alrededor de 125 escuelas para los grados 1 al 12, que atienden a 35.000 estudiantes. Cuatro escuelas bíblicas, ubicadas en varias comunidades rurales, forman líderes laicos y pastorales. En Kinshasa funcionan dos escuelas de nivel universitario que ofrecen formación pastoral y médica.

Actualmente, CEFMC ayuda al pueblo oprimido Batwa (pigmeo) que vive en lo más profundo de los bosques. La iglesia HM congoleña tiene la visión de alcanzar los nueve países fronterizos con la República Democrática del Congo. Una red de media docena de iglesias se encuentra en la desafiante región del este del Congo. CEFMC opera con muy poca ayuda extranjera, a pesar de que sus ingresos per cápita ubican a la República Democrática del Congo entre las 10 naciones más pobres del mundo. Emplean el desarrollo comunitario basado en activos y trabajan con los recursos que ya tienen a mano.

La iglesia en el Congo y Angola (de hecho, en la mayoría de las regiones africanas) está viva con una adoración ruidosa y exuberante y una oración ferviente. Las congregaciones locales discipulan a jóvenes y adultos a través de coros, que normalmente cantan textos e historias de las Escrituras. Estos coros también son una herramienta eficaz de divulgación.

La Iglesia de los Hermanos Menonitas de Malawi (MBCM) fue recibida como miembro de pleno derecho de ICOMB en 2020 durante la primera cumbre en línea de ICOMB. Docenas de líderes de los Hermanos Menonitas de todo el mundo ofrecieron palabras de bienvenida, oraciones y bendiciones en una alegre celebración.

La historia de MBCM comienza con un joven, Bahati (Safari) Mutabesha, que huye para salvar su vida después de ver cómo matan a su familia en el este de la República Democrática del Congo debido a un conflicto étnico. El safari terminó en el campo de refugiados de Dzaleka, cerca de Dowa, Malawi. Sin embargo, aquí también encuentra un conflicto étnico y una situación casi desesperada. Recordó su discipulado en una iglesia de HM y sus dones como evangelista. Entonces, comenzó a compartir el Evangelio de la Paz y dirigió a los refugiados en conflicto al Príncipe de Paz. Y en 2009, se plantó una iglesia en el campo de refugiados.

Con la bendición de Dios sobre ellos, Safari y sus compañeros de trabajo comenzaron a plantar iglesias fuera del campo de refugiados, entre los pueblos y aldeas cercanos de Malawi. En 2015, en busca de alianzas para su creciente movimiento, MBCM contactó a MB Mission (ahora Multiply) a través de su sitio web. Esta asociación creció rápidamente y ha resultado en un mayor crecimiento en capacitación, desarrollo comunitario y plantación de iglesias. En 2020, MBCM contaba con 37 iglesias y 14.000 miembros.

En otras partes de África hay otras redes emergentes y oramos para que se conviertan en nuevas iglesias nacionales o regionales. En Burkina Faso, los trabajadores de la Conferencia Evangélica Menonita (EMC) comenzaron un proyecto de traducción de la Biblia con el pueblo Nanerige. Muchos trabajadores continuaron el trabajo. Una iglesia emergente se conecta con las comunidades eclesiales internacionales de los Hermanos Menonitas y de EMC.

En Burundi, un grupo emergente ha adoptado la Confesión de Fe de ICOMB y está buscando ser miembro.

En Namibia, una iglesia con varios satélites ha surgido del testimonio de los equipos de corto plazo de Disciple Making International (DMI) de Multiply.

Una conferencia emergente de más de 30 iglesias en Uganda está interesada en vincularse con ICOMB.

En el norte de África, un número significativo de grupos clandestinos están viniendo a Cristo en medio de la sospecha y la oposición de los musulmanes radicales. Se encuentran pequeños grupos en Marruecos, Mauritania, Argelia, Túnez, Egipto, Arabia Saudita y Yemen; estos últimos se autodenominan coloquialmente “yemenonitas”.

Asia: India, Japón, Misión Khmu y más allá

La Conferencia de las Iglesias de los Hermanos Menonitas de la India es una de nuestras iglesias nacionales más antiguas y la más grande. Los primeros misioneros de la HM fueron de Rusia (ahora Ucrania) a Hyderabad y organizaron la primera iglesia en Nalgonda. Hoy en día, la iglesia de los Hermanos Menonitas de la India cuenta con unos 200.000 miembros en unas 1.000 congregaciones.

Originalmente, la iglesia se estableció en la India a través de "estaciones" o complejos misioneros. Los Hermanos Menonitas compraron varias propiedades grandes en la región al este de Hyderabad en cooperación con las misiones bautistas. Pero durante ese período, prevaleció la cortesía. Esta fue la idea de William Carey de trabajar en campos discretos para evitar la "competencia por las almas" directa.

Por lo tanto, los Hermanos Menonitas y los Bautistas acordaron un "intercambio": los Hermanos Menonitas cedieron las nuevas estaciones a los bautistas y recibieron varias estaciones al sur de Hyderabad. Y así hoy, la iglesia HM India se encuentra en Hyderabad y en los distritos rurales del sur. Todavía se pueden visitar los lugares originales, que se han convertido en grandes escuelas y, en dos casos, en congregaciones bautistas de varios miles de miembros.

Los recintos de la estación incluían iglesias, hospitales, escuelas, operaciones agrícolas y residencias misioneras. Se centraron en llegar a los "intocables" (dalits) afectados por la pobreza. En 1970, la política misionera cambiante y el creciente nacionalismo se combinaron para permitir que la iglesia de los Hermanos Menonitas de la India emergiera hacia un autogobierno autónomo.

Hoy, la iglesia está organizada en unidades ministeriales centradas en la congregación. Las iglesias locales más grandes patrocinan equipos de extensión, creando un efecto multiplicador. Los pastores y trabajadores de extensión de la iglesia reciben capacitación a través del MB Centenary Bible College en Shamshabad, una animada aldea cerca de Hyderabad. La universidad enseña en inglés en el campus y en telugu en programas de cursos de extensión en varios centros más cercanos a los trabajadores pastorales.

A pesar de las penas provocadas por la COVID-19, las celebraciones recientes incluyeron una dedicación exitosa del edificio de la iglesia de Chennipadu. La celebración de tres días incluyó comidas de grupos grandes, tiendas de campaña levantadas alrededor del pueblo y regalos de bendición de las iglesias circundantes.

La iglesia de los Hermanos Menonitas en Japón nació en 1950 gracias al ministerio de misioneros enviados por las iglesias de los Hermanos Menonitas en América del Norte. Con sede en la metrópolis de Osaka, la iglesia japonesa de HM está bien organizada, opera su propio seminario, programas para jóvenes y campamentos y apoya a pastores de tiempo completo en la mayoría de las 29 congregaciones.

Después de celebrar su 65.º aniversario en 2015, la Junta Japonesa de Fe y Vida se embarcó en contextualizar la Confesión Internacional de Fe de ICOMB a la luz del impulso del gobierno para crear un ejército permanente. Se trata de un cambio constitucional y controvertido para muchos en Japón. Este impulso está desafiando a la iglesia a "autoteologizarse" sobre la cuestión de la paz en su contexto.

Otros desafíos importantes se encuentran en el envejecimiento tanto del país como de la iglesia, junto con un fuerte cambio posmoderno y posbudista en la cultura. Estos están llamando a la iglesia a repensar su enfoque del testimonio y el discipulado.

En 2020, la Conferencia MB japonesa dedicó el Centro de Misión MB, un nuevo centro de conferencias y seminario. Más tarde ese año, todas las actividades de la iglesia fueron severamente restringidas debido al COVID-19, lo que afectó especialmente las actividades evangelísticas. Pero las iglesias continuaron ministrando en línea y pudieron conectarse con cristianos de todo el mundo. La pandemia también obligó a la Conferencia de HM de Japón a trasladar la celebración de su 70 aniversario en línea.

Aceptada en 2012, la iglesia de los Hermanos Menonitas en Laos, Misión Khmu, es uno de los miembros más nuevos de ICOMB. A principios de la década de 1990, los pastores del país se pusieron en contacto con Phone Keo Keovilay, un cristiano khmu de Laos, que vivía en California y que había obtenido un pasaporte estadounidense gracias a sus contribuciones durante la guerra de Vietnam. Keovilay regresaba periódicamente a Laos para apoyar a estos

pastores durante sus estudios en el Seminario Bíblico MB, ahora Seminario Bíblico Fresno Pacific. Con el tiempo, él y su esposa se mudaron al norte de Tailandia (en lugar de Laos, por razones de seguridad) y establecieron un centro de capacitación en el río Mekong, accesible a los líderes de la creciente iglesia en el lado del río Laos.

Hoy en día, hay 350 comunidades de iglesias de la Misión Khmu, aproximadamente la mitad con "iglesias construidas" y el resto se reúnen en hogares. Hay muchas más aldeas "puntos de predicación" alcanzadas por los esfuerzos evangelísticos de pastores y otras personas. Si bien es ilegal hacer proselitismo, se reconoce el cristianismo y se permite a las personas compartir la fe con sus familiares. Los creyentes khmu revisan sus árboles genealógicos en busca de oportunidades para compartir el evangelio, redefiniendo el "juego menonita" de descubrir a los propios familiares.

La visión animista del mundo todavía prevalece. Por lo tanto, los líderes locales, no los misioneros expatriados, piden a los candidatos al bautismo que se quiten las pulseras u otros amuletos como expresión de fe y compromiso total. Los aldeanos pueden ser hostiles a una iglesia porque pueden interpretar las malas experiencias como culpa de los cristianos que ya no hacen méritos ni ofrecen ofrendas diarias a los poderes fácticos.

Aunque la conferencia se llama "Misión Khmu", su membresía va más allá de los Khmu. Quizás una quinta parte de los miembros sean hmong y otro pequeño porcentaje sea de diversos orígenes tribales. Si bien Multiply continúa brindando apoyo a través de trabajadores y finanzas, la Misión Khmu tiene buenas estructuras, líderes capaces en grupos de iglesias organizados regionalmente y una sólida visión misionera para llegar a Khmu y grupos relacionados en el sudeste asiático (como Myanmar, China, Vietnam y Camboya).).

Asia, al igual que África, será un área de interés y crecimiento para los Hermanos Menonitas. Nuestra familia está desarrollando grupos de iglesias en varios países.

El alcance a Myanmar (Birmania) proviene de tres fuentes. La iglesia de los Hermanos Menonitas de la India apoya a un trabajador que se capacitó en su universidad. Khmu Mission ha desarrollado congregaciones a través de su red en expansión. Y finalmente, un trabajador-pastor migrante birmano está liderando, junto con misioneros canadienses, un grupo en expansión de iglesias que ha plantado cerca de Bangkok, Tailandia, así como dentro de su país de origen.

Kapatirang Menonite Ng Pilipinas Incorporated (Hermanos Menonitas de Filipinas) es una conferencia emergente compuesta por ocho iglesias locales en diferentes regiones del país, con un total de aproximadamente 670 miembros. Los estudios bíblicos en casa en persona, las visitas, las actividades de extensión universitaria y otros ministerios quedaron en suspenso debido al COVID-19. A pesar de la tecnología limitada, la conferencia rápidamente pasó a los servicios en línea y utilizó Facebook y YouTube para conectarse con sus congregaciones con servicios, reuniones de oración y grupos de chat.

En septiembre de 2021, el grupo celebró el bautismo de 17 personas. Algunos de estos nuevos creyentes conocieron el evangelio gracias a los equipos de Multiply TREK. Las iglesias tienen un ministerio en el campus de la Universidad Estatal de Palawan y anticipan renovar su centro, Brooke's Point, una vez que se reanuden las clases. El centro fue sede de dos módulos de capacitación en liderazgo a los que asistieron un total de 90 pastores, líderes de iglesias y líderes juveniles.

China alguna vez fue nuestro campo misionero más grande. Más misioneros de los Hermanos Menonitas de América del Norte pasaron tiempo allí que en cualquier otro lugar. La Revolución Cultural eliminó a todos estos misioneros y obligó a la iglesia a pasar a la clandestinidad. Hoy en día, un pequeño puñado de cristianos muy antiguos todavía recuerda a algunos misioneros. Más importante es el crecimiento de una iglesia que sirve fielmente a Dios en un ambiente hostil. Además, está surgiendo un nuevo trabajo entre los trabajadores migrantes. Multitud de trabajadores están facilitando y apoyando a los líderes chinos que están plantando iglesias.

En el pasado, hemos tenido relaciones estrechas en Indonesia con los menonitas del Sínodo de Muria a través del desarrollo pastoral. En la década de 1970, Adi Sutanto, graduado del Seminario Bíblico MB (ahora Seminario Bíblico Fresno Pacific), fundó la Fundación Sangkakala, que generó la Jemaat Kristen Indonesia. JKI es una familia de iglesias orientada a la renovación de más de 45.000 miembros en una variedad de países, incluidos los EE. UU., Australia y los Países Bajos. La iglesia menonita más grande del mundo es la iglesia JKI, en Semarang, Indonesia, con unos 20.000 miembros (Lapp, 104-116).

Europa: Austria, Alemania, Lituania, Portugal y más allá

Después de cuatro siglos, los menonitas de América del Norte (herederos espirituales de los anabautistas del siglo XVI) regresaron a Europa en una misión. Vinieron a Alemania, Austria y otras naciones de Europa occidental como agentes de reconciliación y ministros de ayuda ante el Comité Central Menonita después de la Segunda Guerra Mundial. Esto abrió la puerta a la evangelización y la plantación de iglesias por parte de los Hermanos Menonitas.

La iglesia nacional de los Hermanos Menonitas en Austria se conoce como Mennonitischer Freikirche Oesterreich (Iglesia Libre Menonita de Austria). La plantación de iglesias comenzó cerca de Linz, la capital de Alta Austria, donde unos 30.000 refugiados vivieron en 20 campos después de la guerra. Austria fue escenario de agresivos esfuerzos de Contrarreforma en el siglo XVI. Hasta el siglo XXI, la iglesia magistral se resistió al desarrollo de iglesias libres. El lento crecimiento fiel ha resultado en una conferencia de cinco congregaciones y más de 400 miembros, con una espiritualidad sincera y el anhelo de alcanzar una sociedad materialista y post-iglesia.

Alemania tiene tres conferencias: AMBD, VMBB y BTG.

En Neuwied am Rhein, refugiados de Polonia y la Unión Soviética que habían sido miembros de los Hermanos Menonitas se unieron para formar la primera congregación de los Hermanos Menonitas en Europa Occidental. Este fue el comienzo de la conferencia AMBD (Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Brüdergemeinden en Alemania). Hoy la iglesia de Neuwied tiende una mano fiel a los nuevos inmigrantes que llegan a Alemania desde Siria y otros países del Medio Oriente. Con el tiempo, los trabajadores misioneros de Alemania y América del Norte ampliaron la beca AMBD, llegando a Berlín y a Dresde, la antigua Alemania del Este.

Antes del COVID-19, las 13 iglesias locales de la AMBD tenían más de 1500 miembros. AMBD ha crecido durante la pandemia, llegando a 1.700 personas a finales de 2021. “Estamos muy agradecidos de que, además de las ofrendas en línea, la mayoría de las iglesias todavía celebraron servicios presenciales durante la pandemia”, informó AMBD en el boletín informativo de ICOMB de enero de 2022. “Las iglesias suelen disfrutar de mayor libertad que

otros sectores de la sociedad durante este tiempo. Ésa es una razón para estar muy agradecido". AMBD esperaba reunirse en 2022 para su conferencia regular de Pentecostés.

Mientras tanto, los misioneros norteamericanos que fundaron iglesias en Austria tuvieron la oportunidad de llegar a las ciudades bávaras. Al principio se trataba de una red que se extendía a ambos lados de la frontera. De 1970 a 1993 se fundaron ocho iglesias locales en Baviera entre luteranos que buscaban renovación. El grupo de Baviera se sentía distante geográfica y culturalmente del grupo AMBD, por lo que se formó la VMBB (Verband Mennonitischer Brüdergemeinden in Bayern).

Hoy sólo quedan cuatro iglesias. Dos cerraron y dos se retiraron de la confraternidad. Tras reflexionar, se podría haber tenido más cuidado en cultivar nuestra identidad confesional y en amar a la comunidad primaria que nutre esa identidad.

En 1987 entró en vigor una nueva ley soviética que regulaba las salidas, lo que provocó una avalancha de inmigrantes hacia Alemania. La desintegración de la Unión Soviética en 1989 simplemente contribuyó a este efecto. Se les llama Aussiedler (reasentados). Si bien los miembros originales de AMBD eran Aussiedler, el gobierno alemán agrupó oficialmente a alrededor de medio millón de Aussiedler bajo el título "Otras Confesiones". Entre ellos se encontraban unos 300.000 bautistas y menonitas, también conocidos como "iglesias evangélicas libres". En términos generales, descubrieron que no se sentían como en casa entre la AMBD u otras iglesias menonitas establecidas fundadas a través de esfuerzos misioneros. Por lo tanto, crearon sus propias congregaciones que reflejaban mejor su experiencia eclesial en Rusia.

También reflejaba su experiencia soviética el desafío a la identidad cuando el gobierno sólo reconocía ciertas etiquetas cristianas. Bautista fue reconocido; Los menonitas no lo eran. A lo largo de las décadas, se produjeron muchos alineamientos diferentes. Por lo tanto, a medida que se establecieron redes y asociaciones de iglesias en Alemania, algunos grupos tenían más miembros de los Hermanos Menonitas que otros.

La BTG (Bund Taufgesinnter Gemeinden) tiene el mayor porcentaje de Hermanos Menonitas entre estas asociaciones y es una de las uniones más estables y desarrolladas de congregaciones australianas.

Heinrich Klassen, presidente de BTG, informa que las iglesias anabautistas alemanas comenzaron a trabajar juntas en 1989. BTG comenzó con seis iglesias.

Hoy en día, 50 iglesias pertenecen a BTG (con 12.000 miembros). BTG dirige un seminario bíblico y cuatro agencias misioneras. A principios de 2022 informaron sobre nueve equipos ministeriales itinerantes compuestos por casi 50 personas de varias iglesias y ministerios asociados. Los equipos organizan seminarios, planifican la plantación de iglesias, trabajan en teología, capacitan líderes y ofrecen seminarios de atención pastoral para las congregaciones. Las congregaciones de BTG también se dedican al trabajo con los refugiados y traducen sus servicios religiosos al farsi, turco, árabe, ruso, etc. Las congregaciones de BTG están respondiendo a las recientes inundaciones enviando voluntarios para satisfacer necesidades prácticas y compartir el amor de Jesús.

La Iglesia Cristiana Libre de Lituania (LLKB) se unió a ICOMB en 2014. En la era de Gorbachov, los menonitas de Ucrania y Rusia se establecieron en Lituania para estar cerca de Alemania. Formaron una iglesia conocida como la Iglesia Cristiana Libre. Cuando la Unión Soviética se disolvió, el esfuerzo hercúleo de los lituanos logró la independencia nacional en 1991. Esto allanó el camino para que los menonitas interesados en la educación respondieran a un llamado del nuevo ministro de Educación para establecer una universidad. Hoy en día, la Universidad LCC es un importante contribuyente al panorama educativo lituano. La presidenta de LCC, Marlene Wall, es una educadora de MB de Estados Unidos.

El establecimiento de LCC desencadenó esfuerzos misioneros desde América del Norte y Alemania. Hoy siete iglesias locales con más de 200 miembros dan testimonio de Cristo. Las congregaciones locales tienen una variedad de ministerios locales, incluida una guardería, y juntas organizan campamentos de verano para niños y adolescentes. También participan en la plantación de iglesias y han enviado misioneros a otros países, más recientemente a Brasil.

Portugal es otro de los miembros más nuevos de ICOMB; se unieron en 2004. Los misioneros norteamericanos comenzaron a liderar esfuerzos de extensión allí en la década de 1980, a los que luego se unieron líderes angoleños, lo que resultó en varias iglesias de miembros portugueses y africanos. Uniéndose a ellos en la década de 1990, BTG envió misioneros desde Alemania para trabajar con los reasentados rusos en Lisboa.

La conferencia fue reconocida legalmente como entidad religiosa en 2020. Hoy en día hay seis congregaciones con un total de alrededor de 200 miembros en la Igreja dos Irmaos Menonitas de Portugal (IIMP). Desde que obtuvo este reconocimiento, el IIMP se está reestructurando con el objetivo de enriquecer las relaciones de la iglesia y unificar la misión, los ministerios y la visión. Los líderes están construyendo sistemas de atención pastoral y desarrollando estrategias para lograr la salud financiera.

El movimiento de los Hermanos Menonitas ha cerrado el círculo en su lugar de nacimiento, Ucrania. El esfuerzo de la misión comenzó a mediados de la década de 1990. Hoy en día hay 25 iglesias, más dos en Crimea, que pasó a ser rusa tras la anexión. Individuos e iglesias de América del Norte y Europa apoyan programas para huérfanos y viudas, y para un enfoque educativo alternativo para adolescentes y adultos jóvenes.

Estos enfoques son la columna vertebral de la plantación de iglesias, junto con viajes semanales de ayuda a la zona de conflicto del este de Ucrania para entregar alimentos y medicinas a las personas que lo han perdido todo debido a los bombardeos. Se han iniciado iglesias muy cerca y dentro de la zona de conflicto.

La iglesia comparte activamente el evangelio con las tropas ucranianas, a veces sólo unos días antes de que mueran en combate. La Asociación de Iglesias HM de Ucrania (AMBCU) espera convertirse muy pronto en miembro de ICOMB.

También está surgiendo una conferencia de ICOMB en Kirguistán. Después de la Segunda Guerra Mundial, Kirguistán se convirtió en un lugar de refugio para muchos alemanes desplazados por la fuerza, incluidos los menonitas alemanes. Sin embargo, el alcance misionero entre la población indígena fue lento y comenzó sólo 20 años después. A finales de la década de 1980, casi todos los alemanes étnicos habían emigrado a Alemania.

Pocos años después, misioneros como Heinrich y Annie Rempel, originarios del cercano Tayikistán, regresaron a la región para plantar iglesias entre los pueblos de Asia Central, entre los menos alcanzados del mundo. Los Rempel trabajan en la zona desde hace 30 años, 14 de ellos en el país. Su visión es iniciar nuevos esfuerzos de plantación de iglesias y ayudar a las iglesias

dispersas a trabajar juntas. Su ministerio se ha visto recientemente mejorado por su relación con los líderes de la Alianza Evangélica Kirguisa.

La conferencia emergente, llamada Maschayaktyn Jamatty (Discípulos de las Iglesias), incluye cinco iglesias, dos iglesias plantadas y grupos base que desean convertirse en iglesias. La iglesia en Tokmok, fundada por Timurlan e Irina Abdyldaev, es la primera iglesia de los HM en el país. Algunos de sus ministerios incluyen ayuda ante la pandemia, un centro de rehabilitación, trabajo juvenil y un ministerio para ciegos.

En España, los esfuerzos de plantación de iglesias en la década de 1980 fueron muy lentos y MB Mission (ahora Multiply) se retiró, dejando una sola iglesia local que todavía da testimonio de Cristo en Barcelona.

Y en Turquía, el trabajo comenzó a través de un encuentro "casual" entre un misionero de los Hermanos Menonitas y un conductor de camioneta cristiano. Esto ha fomentado una nueva iniciativa en Turquía, enviando a ese país un número significativo de trabajadores norteamericanos y europeos.

América Latina: Brasil, Colombia, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y más allá

La iglesia nacional de los Hermanos Menonitas en Brasil se conoce como COBIM: Convenção Brasileira das Igrejas Evangélicas Irmãos Menonitas (Convención Brasileña de Iglesias Evangélicas MB). COBIM comenzó cuando los Hermanos Menonitas emigraron de Rusia (Ucrania) para establecerse en bosques subtropicales vírgenes en 1930. Se establecieron muchas más iglesias a medida que continuó la migración menonita. De hecho, una migración similar a Paraguay llevó a los Hermanos Menonitas de ambos países a formar la Conferencia Sudamericana de HM en 1948, que a su vez solicitó y se convirtió en un distrito de la Conferencia General de la Iglesia HM de Norteamérica.

En 1960, la conferencia de Brasil se comprometió firmemente a alcanzar y plantar iglesias entre los brasileños de habla portuguesa, y finalmente formó una segunda asociación. Con el tiempo, la funcionalidad de un distrito sudamericano se desvaneció; y, dentro de Brasil, las diferencias de idioma y cultura entre las iglesias alemana y portuguesa disminuyeron. Entonces, en 1995, las dos entidades se fusionaron para formar COBIM.

La iglesia ha ofrecido consistentemente un testimonio holístico—sirviendo a huérfanos, personas necesitadas e individuos atrapados en la cultura de las drogas—al brindar escuelas de calidad para niños y jóvenes, capacitación pastoral, campamentos y más. Hoy en día, COBIM cuenta con más de 80 congregaciones y 10.800 miembros. En los últimos años, los líderes se han comprometido con la oración, el ayuno y la renovación. El resultado es un crecimiento rápido y una plantación visionaria de iglesias en nuevas regiones del país. COBIM también está enviando misioneros a Angola y otros países africanos de habla portuguesa.

Colombia fue el primer país sudamericano en recibir un misionero norteamericano, en 1945 entre los indígenas del Chocó. Desde entonces se han establecido iglesias en Cali, Medellín y Bogotá. En todas las áreas, los efectos violentos de numerosas fuerzas antigubernamentales y de los cárteles de la droga han dado a la iglesia oportunidades de llevar el evangelio de la paz. Hoy, la Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Colombia cuenta con 44 congregaciones locales y 2.500 miembros. Tiene una escuela secundaria, institutos de formación de pastores no formales y un legado de trabajo estrecho con el Comité Central Menonita para abordar muchas necesidades locales.

En 2020, la agencia misionera de la conferencia, Heme Aqui (Aquí estoy), fue reconocida por el gobierno como entidad legal. Ese año también organizaron una conferencia misionera en línea para pastores y líderes misioneros. En octubre se llevó a cabo un estudio en línea previo a la conferencia, seguido de una conferencia de tres días utilizando YouTube y llamadas de Zoom en grupos pequeños. Asistieron mandatarios de Colombia además de Uruguay, Paraguay, Brasil, Panamá, México y Perú.

“El congreso es un primer paso en una estrategia para movilizar a la iglesia hacia el cumplimiento de nuestra misión”, dice José Manual Prada Bernal. “Con gratitud podemos vernos en América Latina unidos en un solo deseo: comprender y llevar a cabo la Gran Comisión de nuestro Señor Jesucristo”.

En México, el trabajo misionero iniciado en la década de 1950 ha producido la Iglesia Cristiana de Paz en México. En 2018, la ICPM es una familia de 346 miembros en siete

congregaciones locales ubicadas en tres ciudades. En 2019 informaron haber bautizado a 31 personas.

El pastor Carlos Ortega, de Villa de Álvarez en Colima, trabaja con delincuentes juveniles, incluidos jóvenes que trabajan para los narcotraficantes como sicarios. "La mayoría son huérfanos que son reclutados por los cárteles a una edad temprana (12 años o más) para llenar el vacío de no tener una familia", dice. Ortega ministra a través del fútbol y del discipulado personal o grupal. Trabajar con estos jóvenes es difícil, dice Ortega, ya que él y otros voluntarios no ven muchos cambios externos.

El Centro de Capacitación Matthew, operado por Multiply, brinda servicios a adultos jóvenes en discipulado y preparación misionera a través de un programa no formal. Los estudiantes también provienen de otras iglesias nacionales de los Hermanos Menonitas en América del Sur.

La Iglesia Evangélica Unida—Hermanos Menonitas (Iglesia Evangélica Unida – MB) de Panamá es única: todos sus 600 miembros (en 13 iglesias locales) son indígenas, provenientes de las tribus Wounaán o Emberá. El trabajo de alfabetización comenzó a mediados de la década de 1950 con lingüistas visitantes. La participación de MB Mission (ahora Multiply) se centró en ayudar a los pueblos indígenas a conservar y mejorar su cultura e identidad. Se hizo todo lo posible para limitar el paternalismo: el enfoque de los misioneros estaba adelantado a su tiempo. Desde el principio, asumieron que los lugareños estaban mejor equipados para trabajar entre su propia gente, por lo que los misioneros iban y venían, enfocándose en capacitación y consultoría. Muchos miembros son artesanos que tejen cestas con calidad de museo y tallan palo de rosa y nueces de tagua para el comercio turístico y los ingresos de la iglesia.

En Paraguay, los refugiados menonitas de Rusia durante las décadas de 1930 y 1940 se unieron a inmigrantes menonitas anteriores de Canadá para establecer cinco colonias de habla alemana. La iglesia HM paraguaya ha estado activa en la evangelización entre las tribus indígenas y en la ciudad capital de Asunción. El resultado ha sido la formación de dos grupos de HM: uno que habla alemán y el otro español.

La Vereinigung der Mennoniten Brüder Gemeinden Paraguays (Asociación de Iglesias HM paraguayas) alemana ha invertido en escuelas primarias y secundarias y en educación superior. El Instituto Bíblico Asunción se está convirtiendo en un centro de capacitación para los Hermanos Menonitas en toda Sudamérica. Las cinco escuelas secundarias también son sitios de plantación de iglesias, ya que llegan a estudiantes no cristianos y a sus padres. Los ministerios de medios de comunicación en televisión y radio también son una inversión importante.

Quizás la inversión de recursos más singular sea La Libertad, una iglesia dentro de los muros de una prisión de máxima seguridad en Asunción. La "iglesia exterior" ha renovado bloques de celdas, ha ideado un protocolo de admisión para unos 500 reclusos y ha establecido una "iglesia interior" en pleno funcionamiento con liderazgo (todos los reclusos), discipulado, adoración, bautismo y membresía.

La Convención española Hermanos Mennonitas die Paraguay celebró su 50.º aniversario en 2021. La conferencia tiene más de 60 iglesias y 3.766 miembros y reportó una asistencia total a la iglesia de 7.500 antes de la pandemia. Los líderes tienen una visión asertiva de plantación de iglesias y se han fijado la meta de plantar 50 nuevas iglesias en respuesta a la fidelidad de Dios durante los últimos 50 años. Al momento de la celebración de su aniversario, ya había 14 puntos misioneros a punto de convertirse en iglesias, con personas bautizadas e involucradas en el ministerio. La conferencia también espera establecer un instituto bíblico para capacitar pastores.

El idioma español es predominante entre los feligreses de las dos iglesias nacionales paraguayas. Por eso, trabajan en estrecha colaboración para testificar fielmente de Cristo en Paraguay, aunque no hay ningún plan para fusionarse como las iglesias en Brasil.

La Conferencia Peruana Hermanos Menonitas, la iglesia de Hermanos Menonitas en Perú, comenzó entre los indios Ashaninca con trabajadores de los Hermanos Menonitas de Krimmer en 1950. Los Hermanos Menonitas se fusionaron con KMB en 1960 y asumieron la responsabilidad. Gracias a Sendero Luminoso, un grupo guerrillero violento, los trabajadores extranjeros se fueron en la década de 1990 y la iglesia asumió una identidad independiente.

A finales de 1982, cayeron 2.500 mm de lluvia en cinco o seis meses, inundando las ciudades costeras de Piura y Sullana, en el norte de Perú. MB Mission (ahora Multiply) respondió con ayuda de emergencia y, posteriormente, con un flujo constante de trabajadores

misioneros para plantar iglesias, incluida una pareja de misioneros de Colombia. Si bien la iglesia HM admite demasiada dependencia del apoyo extranjero, gradualmente está asumiendo total responsabilidad.

Las situaciones periódicas de El Niño siguen causando muchos daños a las iglesias y a los hogares de sus miembros, por lo que se necesita ayuda extranjera para la recuperación. La familia ICOMB en varias partes del mundo participa con amor a través de oración y donaciones cuando esto sucede.

En 2020, la congregación de Trujillo inició un programa práctico de aprendizaje de liderazgo llamado Train & Multiply. Este nuevo modelo incluye el inicio de nuevas iglesias en casas.

La iglesia MB de Uruguay fue fundada por 18 miembros de los Hermanos Menonitas a bordo del barco holandés Volendam en el Océano Atlántico, el 22 de octubre de 1948. Formaban parte de una pequeña ola de refugiados menonitas que se establecieron en Uruguay. Durante los años siguientes, los esfuerzos por evangelizar a los españoles locales lograron establecer más iglesias. En 1979, la conferencia alemana dejó de existir oficialmente y la conferencia española (Consejo de las Congregaciones de los Hermanos Menonitas en Uruguay) tomó el relevo. Hoy hay siete iglesias con alrededor de 200 miembros.

Los Hermanos Menonitas tienen congregaciones en otros dos países de América del Sur. Venezuela tiene dos iglesias de los Hermanos Menonitas, plantadas en 1991 por iglesias de los Hermanos Menonitas chinos en Columbia Británica. Enviaron misioneros a Venezuela para establecer un testimonio entre los inmigrantes chinos. Si bien las iglesias de Venezuela han experimentado un crecimiento limitado, son parte de la familia, al igual que la única congregación de los Hermanos Menonitas en Argentina, fundada por los esfuerzos misioneros de los Hermanos Menonitas de Paraguay.

América del Norte: Canadá y Estados Unidos

Los Hermanos Menonitas de América del Norte llevaron a cabo su primera convención como Conferencia General de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en 1879. En 1909, los

Hermanos Menonitas se subdividieron en cuatro conferencias de distrito: congregaciones del Norte (Canadá) y del Sur, Central y del Pacífico (EE. UU.) en estas regiones. trabajaron juntos para apoyar misiones extranjeras, un seminario, una universidad y escuelas bíblicas, evangelismo, educación cristiana y publicaciones. (Ver capítulo 8).

En 1945, el Distrito Norte, que había alcanzado aproximadamente el tamaño de los otros tres combinados debido a la inmigración menonita a Canadá, se incorporó a lo que ahora es la Conferencia Canadiense de Iglesias HM (CCMBC). En 1959, los distritos de Estados Unidos votaron a favor de organizar la Conferencia de Iglesias MB de Estados Unidos (USMB).

Esta nueva estructura hizo que el crecimiento de la iglesia y la evangelización, el trabajo juvenil, las preocupaciones sobre la educación cristiana, la mayordomía y las universidades bíblicas y de artes liberales fueran responsabilidad de las conferencias nacionales. Las misiones extranjeras, los asuntos de fe y vida, la capacitación en seminarios y la publicación de recursos se convirtieron, en su mayor parte, en preocupaciones binacionales, y se formaron juntas para guiar estos ministerios con representantes tanto de Canadá como de las congregaciones de los Estados Unidos. Las congregaciones enviaron delegados a convenciones programadas regularmente para discutir y decidir. el futuro de sus ministerios compartidos.

Al final, algunos consideraron que este acuerdo era engorroso y sugirieron que era necesario eliminar un nivel de organización. Entonces, en 1999, la Conferencia General binacional se disolvió y desde entonces, las dos conferencias nacionales han funcionado de forma independiente.

Ambas conferencias ahora tienen un asiento en la mesa de ICOMB y son libres de adaptar la Confesión de Fe que fue aprobada por los delegados de la Conferencia General en 1999. En 2014, la USMB revisó el Artículo 13 sobre el establecimiento de la paz, y en 2021 el CCMBC consideró revisiones al Artículo 8: Christian Bautismo.

Durante los últimos 20 años, tanto CCMBC como USMB han enfatizado la evangelización y la plantación de iglesias, así como el discipulado y el desarrollo del liderazgo, aunque los métodos para organizar sus estructuras para alcanzar estas metas han cambiado y continúan cambiando.

Canadá

En 2017, CCMBC informó que tenía más de 50.000 miembros en 250 congregaciones en siete conferencias provinciales. La conferencia canadiense experimentó un crecimiento acelerado durante el siglo XX debido a las oleadas de inmigración menonita a Canadá. Muchos hermanos menonitas se encontraban entre unos 20.000 menonitas de Rusia que ingresaron a Canadá en la década de 1920. Otra oleada de unos 7.000 menonitas entró en Canadá después de la Segunda Guerra Mundial. En ambas ocasiones, las iglesias canadienses de HM se vieron afectadas, lo que trajo energía positiva y desafíos a la familia HM canadiense existente.

Si la inmigración dio forma al CCMBC durante gran parte del siglo XX, la comunidad evangélica más amplia de Canadá influyó fuertemente en su visión para el siglo XXI. Canadá es un país fundamentalmente secular cuyo gran tamaño y pequeña población han alentado a sus iglesias evangélicas a cooperar en lugar de competir. Esta cooperación se contagió a los Hermanos Menonitas en las áreas de evangelización y plantación de iglesias.

Varias iniciativas de plantación de iglesias y de salud de las iglesias han caracterizado la práctica misionera del CCMBC en las últimas décadas. La Junta de Evangelismo y luego Evangelismo Canadá, incluida la Iniciativa de Ciudades Clave, proporcionaron liderazgo. Hasta 2010, cada conferencia provincial tenía su propia junta para supervisar los esfuerzos de plantación de iglesias en esa región.

Luego, en 2011, C2C Network se convirtió en el brazo de plantación de iglesias de la conferencia canadiense. En 2018, C2C se fusionó con MB Mission, la agencia misionera norteamericana de MB. Esa fusión duró un año y actualmente la plantación de iglesias es nuevamente responsabilidad de las conferencias provinciales.

CCMBC llevó a cabo una revisión nacional en 2011 que condujo a una declaración de misión revisada—"multiplicar las iglesias centradas en Cristo para ver a Canadá transformado por las buenas nuevas de Jesucristo"—y un modelo de ministerio que enfatizaba las asociaciones con las conferencias provinciales para servir en cuatro áreas: construir comunidad, dotar de recursos al ministerio, desarrollar líderes y multiplicar iglesias.

En 2018, CCMBC propuso un nuevo modelo colaborativo para ayudar a la conferencia a lograr mejor su misión de servir a las iglesias y transformar Canadá. Este nuevo modelo combina las donaciones de la iglesia a las conferencias provinciales y nacionales y traslada la toma de decisiones a las conferencias provinciales. Un director nacional ayuda a facilitar la colaboración entre las conferencias provinciales y nacionales y a representar a Canadá ante grupos internacionales como la Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas.

Capítulo 11

Conexiones Inter-Menonitas

Ser parte de la familia de los Hermanos Menonitas es ser parte del árbol genealógico anabautista más amplio. “Nuestra familia es la forma en que Dios nos cuida realmente bien”, es un sentimiento familiar y que encaja en la familia menonita en general. Ser Hermanos Menonitas es saber que cuando una calamidad golpea a un miembro de esta extensa familia, el resto de la familia anabautista acudirá en su ayuda. Es saber, además, que la asistencia se extiende no sólo a otros miembros de la familia sino también a extraños necesitados “en el nombre de Cristo”.

Desde 1941, esta frase, “En el nombre de Cristo”, ha sido estampada o adherida a los suministros de ayuda distribuidos por el Comité Central Menonita, la agencia intermenonita más antigua. Durante y después de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo del CCM se extendió por toda Europa y ayudó a miles de familias devastadas por la guerra. En Londres, Inglaterra, los trabajadores de MCC, Eileen y John Coffman, compartían ropa de MCC con familias que habían perdido sus hogares y vivían en refugios subterráneos.

En abril de 1941, la pareja escribió a los líderes del CCM sugiriendo que se incluyera una etiqueta en la ropa donada con un “pequeño lema como, 'En el nombre de Cristo' (que sería) útil para promover la causa de Cristo, mientras administramos la ropa que es confeccionada y donada por nuestra gente”.

Pronto, “en el nombre de Cristo” comenzó a aparecer no solo en la ropa sino también en artículos de socorro como edredones, paquetes navideños y latas de carne. A través de esta sencilla frase, la identidad y la razón de ser del CCM ha llegado a millones de personas, no sólo en Europa, sino en países de África, Asia, América Latina y Medio Oriente.

Trabajar juntos para servir a los demás

Los menonitas norteamericanos se unieron por primera vez hace 100 años, en 1920, cuando una delegación de menonitas de Rusia visitó América del Norte. Los menonitas en Rusia enfrentaban dificultades extremas debido a la agitación política y la hambruna extrema en su

país, y pidieron ayuda a sus hermanos y hermanas en este continente. Los menonitas norteamericanos respondieron de dos maneras: brindando ayuda y ayudando con la inmigración.

Los anabautistas de Estados Unidos formaron una agencia de ayuda unida, el Comité Central Menonita. Un hermano menonita de Hillsboro, Kansas, P.C. Hiebert, fue elegido para dirigir la incipiente agencia. Bajo el CCM, los anabautistas en Canadá y Estados Unidos recaudaron $1 millón y enviaron a tres trabajadores estadounidenses para entregar ayuda a las aldeas rusas y ucranianas. Se establecieron cocinas de alimentos y se enviaron semillas y tractores para ayudar en el cultivo de la tierra.

La cooperación entre menonitas abrazó una nueva causa en Canadá y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Los menonitas de ambos países tuvieron que enfrentarse al servicio militar obligatorio. Gracias a los esfuerzos de los líderes de las históricas iglesias por la paz, los objetores de conciencia (OC) tuvieron la opción de realizar un trabajo de servicio civil alternativo de “importancia nacional”.

En Canadá, alrededor de 7.500 de los 10.851 objetores de conciencia eran menonitas. En Estados Unidos, el 38 por ciento (4.665) de los 12.000 hombres que solicitaron el estatus de CO eran menonitas. Muchos CO menonitas hubieran preferido realizar labores de socorro en países devastados por la guerra o en el campo de batalla como médicos, pero la política nacional no permitió estas opciones hasta mucho más tarde. La administración del Servicio Público Civil era un acuerdo cooperativo en el que el gobierno de los Estados Unidos asumía la responsabilidad de los proyectos de trabajo, mientras que las agencias de la iglesia asumían la responsabilidad de la vida en el campo y el tiempo no laboral de los hombres. La agencia eclesiástica responsable de los campamentos menonitas de CPS fue MCC, que operaba un total de 23 campamentos base.

Los primeros campos de servicios alternativos se abrieron en 1941. Los trabajadores de CPS combatieron incendios forestales, construyeron caminos, represas, plantaron árboles, construyeron franjas de nivel en granjas, sirvieron como “conejillos de indias” para investigaciones médicas y científicas, construyeron instalaciones sanitarias para pacientes infectados por anquilostomas. comunidades y atendió a personas con enfermedades mentales y delincuentes juveniles.

La experiencia de extraños obligados a vivir y trabajar juntos tuvo un profundo impacto en los jóvenes. "Este movimiento de hombres jóvenes (y mujeres voluntarias) de una amplia variedad de grupos menonitas a campos de servicio probablemente ha tenido un efecto más profundo en los menonitas norteamericanos que cualquier otra experiencia", dice Lowell Detweiler, director del Servicio Menonita de Desastres desde 1986 hasta 1998. “Una vez que hubo 'tranquilidad en la tierra', los menonitas comenzaron a buscar ministerios de servicio (Detweiler, 32).

Los hombres regresaron a casa con nuevas habilidades, nuevas amistades y una creencia en el valor del servicio. Reunieron a sus comunidades de origen para apoyar nuevas formas de servicio, creyendo que necesitaban servir no sólo en tiempos de guerra sino también en tiempos de paz. El servicio al mundo en general era parte de lo que significaba ser cristiano.

La experiencia de CO generó el Servicio Menonita de Desastres, el Servicio Menonita Voluntario y el Servicio Menonita PAX. Muchos participantes de los Hermanos Menonitas encontraron el camino a la escuela bíblica o al colegio bíblico y se convirtieron en líderes de la iglesia HM.

Debido a su experiencia con CPS, la salud mental se convirtió en una causa común entre los menonitas después de la Segunda Guerra Mundial. Durante la guerra, los trabajadores de CPS asignados a instituciones de salud mental encontraron que la situación hospitalaria era desesperada. Finalmente, los objetores de conciencia estadounidenses que habían trabajado en hospitales de 22 estados compartieron sus observaciones con el público para ayudar a implementar la reforma. Basándose en las pruebas documentales reunidas durante cuatro años por hombres del CPS, el número del 6 de mayo de 1946 de la revista Life expuso la deplorable situación. El artículo decía: “A través de la negligencia pública y la tacañería legislativa, un estado tras otro ha permitido que sus instituciones para el cuidado y la cura de los enfermos mentales degeneren en poco más que campos de concentración al estilo Belsen”.

En algunas situaciones, los hombres de CPS influyeron en las prácticas de los hospitales estatales reformándolas. En la mayoría de los casos, las unidades menonitas de CPS en un hospital estatal no son recordadas por su enfoque en las reformas, sino como personas que hicieron un trabajo honesto y tenían un interés genuino en el paciente.

“Ningún otro grupo eclesiástico había tenido jamás una experiencia tan concentrada con las enfermedades mentales como los menonitas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial”, dice Elmer M. Ediger, un ex voluntario de CPS que se desempeñó como director ejecutivo de un hospital de salud mental menonita antes de su muerte. muerte. “Durante un período de cuatro años, 1.500 menonitas tuvieron una participación práctica en enfermedades mentales, que compartieron libremente con sus congregaciones de origen. Desarrollaron una visión de lo que se podría hacer con ayudas psiquiátricas y profesionales de la salud mental debidamente motivados”.

En 1947, MCC inició su propio programa de salud mental. En 1967, MCC había establecido siete hospitales psiquiátricos en los EE. UU. y uno en Canadá, y se formó Mennonite Mental Health Services como una subsidiaria de MCC para supervisar estas instituciones. Hoy en día, estos hospitales son servicios comunitarios independientes, y Mennonite Health Services apoya no solo a los centros de salud mental sino también a las comunidades de jubilados y los programas de discapacidades del desarrollo en América del Norte y ayuda a vincular estas agencias con las iglesias menonitas, de los Hermanos Menonitas y de los Hermanos en Cristo.

MCC cumple 100 años

MCC es una organización global sin fines de lucro que se esfuerza por compartir el amor y la compasión de Dios a través de la ayuda, el desarrollo y la consolidación de la paz. En todos sus programas, ICM está comprometido a establecer relaciones con iglesias y socios locales; sus necesidades guían las prioridades de ICM.

Como organización anabautista, MCC se esfuerza por hacer de la paz parte de todo lo que hace. Al responder a desastres, trabaja con grupos locales para distribuir recursos para minimizar el conflicto. En su trabajo de desarrollo, MCC consulta con las comunidades para asegurarse de que los proyectos satisfagan sus necesidades. MCC también aboga por políticas que conduzcan a un mundo más pacífico.

Definir el ministerio de MCC hoy es como los siete ciegos que intentaron describir un elefante palpando una parte diferente de su cuerpo: cada parte es única e importante, pero la suma del animal es mayor que las partes individuales. MCC es un trabajador agrícola en la India y un trabajador de justicia restaurativa en los EE. UU. Está enseñando a las mujeres en Nepal a

hacer súper harina para que sus familias obtengan los nutrientes que necesitan y apoyando a las clínicas de salud en la República Democrática del Congo en su respuesta al COVID-19. pandemia.

MCC se organizó en 1920, por lo que en 2020 se cumplirá el centenario de la agencia. MCC tenía la intención de celebrar su centenario en 2020, pero las celebraciones del centenario en persona fueron canceladas o se volvieron virtuales debido a la pandemia de coronavirus.

Reflexionando sobre el aniversario de la agencia de ayuda, J Ron Byler, director ejecutivo de MCC de 2010 a 2020, dice: “A lo largo de los 100 años de MCC, el personal y los socios de MCC han tenido que ser creativos e ingeniosos a pesar de los desafíos que encontraron. Este año (2020) no ha sido diferente, ya que nosotros y nuestros socios satisfacemos las necesidades de las personas en medio de la pandemia de coronavirus. Pero Dios ha sido fiel durante todos estos años, ayudándonos y guiándonos mientras compartimos el amor y la compasión de Dios en el nombre de Cristo en medio de la crisis. Por esto estamos agradecidos”.

La respuesta del CCM a una crisis en el Líbano es un ejemplo de los desafíos que enfrentó el CCM en su ministerio durante la pandemia. En enero de 2020, la población de Beirut, Líbano, estaba pasando apuros. Las manifestaciones políticas masivas de 2019 revelaron el descontento del pueblo libanés con su gobierno. Las escuelas cerraron y el valor de la moneda libanesa cayó a medida que aumentó la inflación. El COVID-19 empeoró las cosas, provocando el cierre de comercios, la desaparición de las oportunidades de empleo y el aumento de las necesidades de salud. Los refugiados sirios y palestinos y los libaneses que vivían en la pobreza tenían incluso menos recursos que antes.

Y luego, el 4 de agosto de 2020, un suministro de nitrato de amonio almacenado incorrectamente explotó en el puerto de la ciudad, causando muertes, heridos y devastación de propiedades en toda la ciudad. Esto incluyó el barrio de Karantina, donde viven muchos refugiados, trabajadores migrantes y libaneses empobrecidos.

Garry Mayhew, que trabaja junto con su esposa como representante del MCC para el Líbano, Siria e Irak, examinó los daños al día siguiente. "Parece una zona de guerra", dijo.

El camino a seguir para responder a las necesidades del pueblo libanés en esta nueva crisis no estaba claro. Y el Líbano no fue el único lugar donde MCC necesitaba determinar y

adaptar su respuesta. En los países de todo el mundo donde trabaja MCC, COVID-19 aumentó la necesidad de atención médica y alimentos, mientras que el personal de MCC y de las organizaciones asociadas necesitaba proteger su propia salud.

Al mismo tiempo, la pandemia afectó inicialmente las fuentes de financiamiento del CCM, ya que las finanzas de los donantes se vieron afectadas, se cancelaron las ventas de ayuda y se cerraron temporalmente las tiendas de segunda mano. Sin embargo, MCC se ajustó y continuó satisfaciendo las necesidades en el nombre de Cristo.

En Beirut, MCC y sus socios adaptaron su sistema de distribución de alimentos concertando citas, utilizando máscaras y distanciandose físicamente para proteger la salud de los destinatarios. Se hicieron planes para reconstruir hogares y pequeñas empresas y los niños recibieron apoyo para su salud emocional y social.

En todo el mundo, los programas de salud del CCM se fortalecieron mediante la enseñanza de técnicas de prevención de COVID-19, la distribución de estaciones de higiene y saneamiento y la disponibilidad de agua potable. Las capacitaciones para la consolidación de la paz, la atención médica y las técnicas agrícolas fueron virtuales cuando fue posible o se llevaron a cabo individualmente o en entornos grupales al aire libre donde las personas podían separarse. En 2020 se distribuyó más carne enlatada de lo habitual en EE. UU. para ayudar a las personas que tenían dificultades económicas. MCC, junto con Mennonite Disaster Service y Everence Financial, financiaron subvenciones a iglesias anabautistas, a menudo iglesias de color, que necesitaban ayuda para pagar a su personal o ayudar a sus miembros.

El trabajo de MCC continuó con el apoyo de sus electores, quienes también se adaptaron al COVID-19 al convertir las ventas de ayuda en subastas virtuales, crear nuevos eventos para recaudar fondos para familias y aumentar las donaciones individuales. COVID-19 hizo que el trabajo de MCC fuera más desafiante, como sucedió con muchas organizaciones, con recortes de presupuesto y puestos de personal y suspensión de nuevos proyectos.

Los Hermanos Menonitas apoyan al CCM de diversas maneras. Los Hermanos Menonitas se ofrecen como trabajadores voluntarios del CCM para tareas de corto y largo plazo.

Hemos participado en la creación y dotación de personal para tiendas de segunda mano que venden productos reciclados para recaudar fondos para MCC. Desde su creación en 1972,

MCC Thrift ha crecido hasta convertirse en una red de casi 100 tiendas en toda América del Norte, que apoyan a las comunidades locales y al ministerio internacional. En 2019, antes de COVID-19, las tiendas de segunda mano de MCC en Canadá y Estados Unidos promediaban más de 1,2 millones de dólares al mes en ingresos.

Los Hermanos Menonitas también utilizan sus dones para servir en Ten Thousand Villages, la empresa social de Comercio Justo de MCC U.S. Ten Thousand Villages proporciona ingresos vitales y justos vendiendo artesanías y contando las historias de las personas que las hicieron. Ten Thousand Villages trabaja con artesanos que de otro modo estarían desempleados o subempleados. Estos ingresos ayudan a pagar la comida, la educación, la atención médica y la vivienda.

Los Hermanos Menonitas también recolectan artículos para la escuela, cuidado infantil, higiene y kits de ayuda que se distribuyen a personas vulnerables en todo el mundo. Y nos reunimos con otros voluntarios en los Centros de Recursos Materiales para coser edredones y mantas para brindar consuelo a las personas que enfrentan crisis. Se recaudan más de $6 millones anualmente a través de 40 ventas de ayuda de MCC en Canadá y EE. UU.

Los Hermanos Menonitas han ideado formas únicas de apoyar al CCM. En algunas comunidades, los hombres menonitas se han unido para cantar y utilizar sus conciertos para crear conciencia y recaudar fondos para la causa. Por ejemplo, el Coro de Hombres Menonitas de la Costa Oeste de California ha estado actuando durante más de 40 años y ha recaudado más de medio millón de dólares para MCC.

MDS: Respuesta a desastres en América del Norte

Establecido en 1950, el Servicio Menonita de Desastres (MDS) es probablemente la agencia más popular de todas las agencias intermenonitas. MDS es una agencia binacional (Canadá y EE. UU.) que responde a desastres en estos dos países en nombre de muchos menonitas y grupos afines. A excepción de un pequeño personal en la sede en Akron, Pensilvania, y una oficina regional en Winnipeg, Manitoba, los voluntarios constituyen toda la red. Las unidades locales se agrupan en regiones y cada región tiene su liderazgo voluntario. MDS coopera con otras iglesias y grupos de respuesta a desastres, incluidos la Cruz Roja Americana y el Ejército de Salvación. MDS trabaja en estrecha cooperación con la Agencia

Federal para el Manejo de Emergencias y sus homólogos estatales en los EE. UU. y la Organización de Medidas de Emergencia en Canadá.

El MDS es reconocido entre las agencias intermenonitas por tener la más amplia diversidad de apoyo de sus electores. Los menonitas del Antiguo Orden, los Beachy Amish, la Iglesia Menonita, los Hermanos Menonitas, los Hermanos en Cristo, los Menonitas Conservadores y otros usan la insignia MDS.

Steve Wiest, coordinador de operaciones del MDS en la costa oeste y miembro de Hope Kingsburg, una congregación de la USMB en Kingsburg, California, tiene un historial de trabajo con el MDS y el CCM. En 2021, Wiest participó en el trabajo de MDS en Paradise, California, reconstruyendo algunas de las 13.000 casas destruidas en 2018 por el incendio Camp. El Camp Fire fue el incendio forestal más destructivo en la historia de California y el peor en Estados Unidos en un siglo. Casi tres años después, el trauma aún estaba presente para los residentes de Paradise.

"Las personas que viven a través de un incendio y tuvieron que huir de las llamas o correr a través de las llamas sufrirán por el resto de sus vidas", dice Wiest. Es por eso que los voluntarios de MDS se toman el tiempo para escuchar a los propietarios con quienes trabajan. Wiest dice que una gran parte de lo que hace MDS es dar esperanza a las personas y ayudarlas a sanar. "Dedicamos tiempo a escucharlos contar su historia", dice Wiest. Con respecto a la comunidad de Paradise, Wiest dice: “No hace falta mucho para recorrer la ciudad y escuchar historias de trauma. Hablas con el cajero del supermercado o con alguien que conoces en el camión de tacos y ahí están las historias”.

Mientras los voluntarios del MDS estaban en Paradise para reconstruir las casas destruidas hace tres años, los incendios de 2021 aumentaron las pérdidas de California. Al 1 de septiembre de 2021, más de 3600 edificios habían sido destruidos en 2021. El incendio más grande de la temporada de incendios forestales de California de 2021 fue el incendio Dixie, que comenzó aproximadamente en el mismo lugar que el incendio Camp de 2018, pero avanzó en la dirección opuesta.

En un día, el incendio Dixie destruyó casi toda la histórica ciudad de Greenville, durante la fiebre del oro. En agosto de 2021, mientras trabajaba el equipo de MDS, el incendio Camp

seguía creciendo, a pesar de los esfuerzos de más de 5000 bomberos. Los voluntarios del MDS a veces podían ver nubes de humo procedentes de incendios forestales a 50 millas de distancia. "Se podía oler el humo y, a veces, ver los coches cubiertos de ceniza", dice Wiest.

El trabajo de MDS en Paradise se vio complicado por el COVID-19. A medida que los casos de COVID-19 continuaron creciendo en el área de Paradise, MDS detuvo su trabajo allí en septiembre de 2021 y envió voluntarios a casa antes de que pudieran completar las seis casas que habían comenzado. Pero volverán para terminar lo que empezaron.

Los voluntarios de MDS, que a menudo son los últimos en abandonar una comunidad afectada por un desastre, trabajan para abordar las necesidades insatisfechas de los más vulnerables de la comunidad. Siempre que sea posible, las casas construidas y reparadas por voluntarios del MDS se construyen para resistir futuros desastres. En el proceso, los propietarios a menudo construyen relaciones duraderas con los voluntarios de MDS que los ayudaron a recuperarse y regresar a casa.

En 2020, el huracán Laura cruzó las casas que MDS construyó después del huracán Rita en 2005. Carl Dube, director de proyectos voluntarios de MDS desde hace mucho tiempo, y otros consultaron con los propietarios para ver cómo les había ido a las casas.

"Su tasador de seguros dijo que no había expectativas razonables de que esa casa siguiera allí", dice Dube. "Estaban emocionados de conocer a algunas de las personas responsables de esta casa que resistió vientos de 150 mph y marejadas ciclónicas a dos pies de altura sobre el piso".

Los menonitas, amish y cristianos de ideas afines tienen una comprensión bíblica de la fe que abarca una comunidad que se preocupa unos por otros y por nuestros vecinos. Los anabautistas del siglo XVI se preocupaban por los demás. Sus descendientes, los menonitas, nunca han podido escapar de esta herencia. En Europa, América del Norte y alrededor del mundo, los menonitas se han comprometido una y otra vez a servir en el nombre de Jesús.

¿Por qué? Porque los menonitas creemos que la fe auténtica se expresa en todas las dimensiones de la vida. Un tema recurrente de Menno Simons fue que la verdadera fe debe “dar fruto”. En sus clásicas palabras: “La verdadera fe evangélica... no puede permanecer dormida,

sino que se manifiesta en toda justicia y palabras de amor: viste al desnudo; alimenta al hambriento; consuela a los afligidos; alberga a los indigentes; ayuda y consuela a los tristes".

CMM: Una familia de fe

Cada seis años se toma una instantánea significativa de la comunidad menonita en general, cuando los anabautistas de todo el mundo se reúnen en un lugar para una celebración del parentesco en Cristo que dura una semana. El Congreso Mundial Menonita (CMM), una comunidad de iglesias relacionadas con el Ana bautismo con oficinas en Kitchener, Ontario, y Bogotá, Colombia, organiza la reunión familiar global.

La primera reunión del CMM tuvo lugar en Basilea, Suiza, en 1925, y atrajo a representantes de América del Norte, Holanda, Francia y Alemania. La 17ª Asamblea tendrá lugar en Indonesia en 2022 por invitación de las tres denominaciones menonitas de Indonesia: Gereja Injili Di Tanah Jawa, Gereja Kristen Muria Indonesia y Sinode Jemaat Kristen Indonesia. Debido a la pandemia mundial, la reunión de 2022 será un evento híbrido.

Grupos anabautistas de EE. UU., incluidos los Hermanos Menonitas de EE. UU., fueron anfitriones de la 16.ª asamblea, celebrada en Pensilvania en 2015. PA 2015 atrajo a 8.454 inscritos de 77 países, y a varios cientos más se les negaron visas para ingresar al país. Por ejemplo, el Coro Eastleigh Fellowship de Kenia, que actuó en la tercera noche de la Asamblea, estuvo representado por sólo cinco de sus 30 miembros debido a que se le negaron visas.

"A los menonitas norteamericanos profundamente interesados en la genealogía y los apellidos les encanta jugar 'el juego menonita' preguntando a sus nuevos conocidos: '¿Sabes...?' hasta que encuentran un pariente en común", escribe la editora de MWC Courier, Karla Braun, en su Editorial octubre 2015. "Pero cuando los menonitas y los hermanos en Cristo de 77 países se reunieron en Pensilvania… el juego menonita no se trataba sólo de linajes. Desde todos los rincones del mundo, no pasó mucho tiempo antes de que pudiéramos encontrar una conexión: trabajadores de servicio del Comité Central Menonita, listas de oración misionera, participantes en el Programa Internacional de Intercambio de Voluntarios (IVEP) o en los intercambios de la Red de Intercambio de Jóvenes Anabautistas Menonitas (YAMEN). y los organismos confesionales proporcionaron un terreno fértil para encontrar 'parientes'", escribe Braun.

“Nuestro sentido de parentesco creció con cada encuentro en PA 2015: cantamos en el idioma de cada uno, construimos una casa, enlatamos vegetales, cosimos edredones y edredones, nos teñimos con diseños de henna, jugamos fútbol, juntos”.

La creciente diversidad de la familia anabautista global se refleja en los funcionarios, incluido el primer secretario general del Sur Global, César García (un Hermano Menonita de Colombia), junto con J. Nelson Kraybill (presidente, EE. UU.), Rebecca Osiro (vicepresidenta - presidente, Kenia), Sunoko Lin (tesorera, EE.UU./Indonesia) y Henk Stenvers (presidente electo, Países Bajos).

“La unidad de nuestra comunidad global no ha sido resultado del esfuerzo humano ni de algo que seamos capaces de producir”, afirma García. “Es un regalo de Dios que podemos disfrutar hoy a través de la obra del Espíritu Santo entre nosotros. La verdadera comunión es posible no gracias a las leyes y formalidades institucionales, sino a la obra de Cristo en la cruz, donde Dios creó un nuevo pueblo que incluía muchas culturas, razas, tribus e idiomas”.

La gran experiencia de reunión familiar de las Asambleas no es la única función del CMM. Formadas en 2009, cuatro comisiones (Fe y Vida, Paz, Diáconos y Misión) son “cámaras del corazón” y unen a la comunidad global de iglesias relacionadas con el anabautismo para el compañerismo, la adoración, el servicio y el testimonio. Cada comisión consta de ocho a diez miembros seleccionados por el Comité Ejecutivo para representación continental o capacidad de especialistas.

La Comisión Fe y Vida recibe y brinda asesoramiento sobre la fe y la práctica cristianas y representa las perspectivas anabautistas en las conversaciones globales. La Comisión de Paz proporciona un foro para cuestiones relacionadas con la paz: apoya a las iglesias miembros que enfrentan luchas por la paz, conversa con iglesias que hacen preguntas sobre una identidad de paz y produce un recurso de adoración anual para el Domingo de la Paz. La Comisión de Misión proporciona a las iglesias miembros del CMM recursos y un foro para el diálogo sobre el testimonio y el servicio global. Reúne a más de 120 agencias anabautistas de servicio y misión globales.

La Comisión de Diáconos se centra en el bienestar de las iglesias dentro del CMM, particularmente en tiempos de presión, y ofrece a las conferencias miembros escucha, oración,

aliento y apoyo en tiempos de necesidad. Por ejemplo, desde 2017, la Comisión de Diáconos ha respondido al desastre humanitario en la República Democrática del Congo provocado por un grupo rebelde en la provincia de Kasai.

“Una comunidad alternativa a los poderes políticos de hoy requiere una comunidad global transnacional, intercultural y que viva los valores cristianos de interdependencia, amor e igualdad”, dice César García. "Ese tipo de comunidad es la única manera de mostrarle al mundo que es posible superar los nacionalismos y los etnocentrismos".

Los representantes regionales del CMM construyen conexiones fraternales con las iglesias de su región. Este personal voluntario a tiempo parcial es responsable de desarrollar y apoyar las relaciones con las iglesias miembros, miembros asociados y miembros potenciales del CMM; congregaciones locales; y socios y agencias relacionados con el CMM. El CMM también facilita el compañerismo cara a cara, los encuentros personales y las experiencias cooperativas entre sus miembros a través de la colaboración en YAMEN (Red de Intercambio de Jóvenes Anabautistas Menonitas) del CCM, la participación en el perfil de Historia Anabautista Global, publicaciones sobre historia y teología anabautista y los Jóvenes Anabautistas. (YAB) comité.

En la Cumbre Mundial de la Juventud en PA 2015, los adultos jóvenes escribieron mensajes de aliento a Sang-Min Lee, el primer objetor de conciencia menonita en Corea del Sur, quien fue encarcelado por negarse a servir en el ejército de Corea del Sur. Entre los redactores de notas se encontraba Oscar Suárez, un CO de Colombia, quien desde entonces ha sido nombrado representante latinoamericano ante el comité YAB.

En Colombia, cada hombre de 18 años debe completar de uno a tres años de servicio militar y obtener un certificado de finalización, sin el cual es muy difícil encontrar empleo. “Mi familia está preocupada por mi futuro porque no tengo este certificado, pero ellos y mi iglesia apoyan mi decisión”, dice la estudiante de tercer año de música. Tiene esperanzas sobre el trabajo de Justapaz y otros grupos de defensa.

Desde 2009, algunos objetores de conciencia han podido evitar el servicio militar por motivos de fe. Además, los objetores ahora pueden graduarse de la universidad sin completar el servicio militar. Sin embargo, cada CO aún debe luchar legalmente por estos derechos. La elección de Suárez ha iniciado una discusión con los jóvenes de su congregación.

“Los jóvenes están más interesados en aprender sobre la enseñanza anabautista de la paz, y algunos adolescentes están considerando seriamente no servir en el ejército”, dice. La iglesia también se está involucrando cada vez más en compartir en la comunidad el mensaje de la objeción de conciencia. “Su apoyo ha fortalecido mi determinación. Este desafío ha unido a mi familia, mi iglesia y la comunidad”, dice.

A través del CMM, los cristianos encuentran solidaridad y apoyo para vivir sus valores anabautistas de paz y comunidad en medio de dificultades o resistencia. “A medida que la mayoría anabautista se trasladó al Sur global, la diversidad entre y dentro de las iglesias miembros del CMM siguió aumentando, no sólo étnica, cultural, lingüística y teológica, sino también económicamente”, escribe Larry Miller, secretario general del CMM de 1990 a 2012. “La disparidad de riqueza es uno de los obstáculos más básicos para la bendición mutua en la familia de fe anabautista-menonita”.

Desarrollar una mayor mutualidad entre las iglesias del Norte y del Sur es el desafío que enfrenta la familia anabautista. El CMM, junto con otras agencias, está intentando guiar el proceso. “Es bueno saber que no estamos solos”, dice Francisca Ibanda, representante regional del CMM para el sur de África y Hermanos Menonitas.

“Donde nuestra fe en Jesucristo es el agente vinculante”, dice Braun del CMM, “todos somos familia”.

Membresía mundial

El directorio mundial del Congreso Mundial Menonita de 2018 muestra que el número de miembros bautizados en congregaciones relacionadas con el anabautismo en 86 países ahora asciende a 2.131.199, un enorme aumento con respecto al directorio de 2000 que mostraba 1.203.995 creyentes bautizados en 197 cuerpos en 63 países.

Continente	2000	2015	2018

África	405,979	736,801	776,562
Asia/Pacifico	184,049	431,313	438,671
Latinoamérica/Caribe	112,128	199,912	202,603
Norte América	443,918	582,559	649,903
Europa	57,912	64,610	63,360

En 2018, los otros países con más de 30.000 miembros fueron Tanzania (66.350), Tailandia (63.518), Zimbabwe (50.287), Alemania (47.492), Paraguay (36.009), Kenia (35.575), México (34.041) y Angola (30.555).).

Los seis países con más miembros menonitas y hermanos en Cristo bautizados:

	2000	2015	2018
Etiopía	73,219	255,493	510,912
Estados Unidos	319,768	538,839	500,481
India	90,006	256,611	257,029
Republica de Congo	183,040	235,855	225,581
Canadá	124,150	143,720	149,422
Indonesia	87,802	111,372	102,761

Guía de agencias intermenonitas

A menudo se hace referencia a las agencias intermenonitas mediante siglas. A continuación, se incluye una lista de algunas de las agencias intermenonitas en las que participan los Hermanos Menonitas. Esta lista no es exhaustiva.

Consejo de Ministerios Anabautistas Internacionales (CIM): agencias misioneras anabautistas norteamericanas y ministerios afiliados en el extranjero

Everence: un ministerio de mayordomía anabautista

Centro de reuniones: un grupo cooperativo de editores menonitas y hermanos en Cristo

Comité Central Menonita (CCM): la agencia de ayuda, servicio y paz de las iglesias menonitas y de los Hermanos en Cristo de América del Norte

Servicio Menonita de Desastres (MDS): una agencia de ayuda en casos de desastre de América del Norte

Mennonite Economic Development Associates (MEDA): presta servicios a personas de bajos ingresos en todo el mundo a través de un enfoque de desarrollo orientado a los negocios.

Servicios de Salud Menonitas (MHS): apoya a las agencias de atención médica conectándolas con el desarrollo de Menonitas y Hermanos en Cristo.

Congreso Mundial Menonita (CMM): una comunidad de iglesias menonitas y de Hermanos en Cristo de todo el mundo

Parte 4 Lazos familiares para el futuro

Capítulo 12 El Reto para el Futuro

El peculiar programa de televisión de los años 60 sobre una familia “Perdidos en el espacio” se reinició en 2018. Tanto en el original como en la nueva versión, la familia Robinson pone a prueba sus habilidades de supervivencia en un mundo nuevo y extraño. La familia de los Hermanos Menonitas se parece a la familia televisiva “Perdidos en el espacio” en algunos aspectos sorprendentes.

Vivimos en lo que los filósofos futuristas llaman "el mundo posmoderno". El entorno posmoderno es particularmente desafiante porque ha resultado imposible de etiquetar (es la era posterior al “modernismo”) y difícil de describir. Como escribe Leonard Sweet: “Si el mundo [moderno] de Gutenberg era un furor por el orden, la regulación, la estabilidad, la singularidad y la fijeza, el mundo [posmoderno] de Google es un furor por el caos, la incertidumbre, la alteridad, la apertura, la multiplicidad y el cambio”.

La familia de los Hermanos Menonitas también enfrenta cambios significativos dentro de nuestras estructuras denominacionales. Este libro fue publicado por primera vez por la Conferencia General de iglesias de los Hermanos Menonitas, una estructura que votó su desaparición en el último año del antiguo milenio y trasladó sus ministerios a la conferencia nacional. La revisión de este libro en Estados Unidos se publica en un momento en que la USMB está ampliando su personal y formando un nuevo Consejo de Plantación de Iglesias para avanzar efectivamente con sus objetivos para 2025.

¿Qué podemos anticipar para la iglesia de los Hermanos Menonitas del futuro? ¿Qué tipo de habilidades de supervivencia necesitaremos para este nuevo siglo? ¿Cuál es la nueva realidad? ¿Cómo afectarán significativamente los cambios que experimentamos debido al COVID-19 al ministerio en el futuro?

La noción de posmodernismo se basa en una filosofía sugerida por el deconstruccionista Jacques Derrida. Según Derrida y otros teóricos de la comunicación, la realidad última es

imposible de conocer. Cada cultura “construye” su propia realidad utilizando palabras, contando historias. Si nosotros, como cristianos, utilizamos esta terminología, podríamos decir que la búsqueda de la Realidad Última (a quien conocemos como Dios) puede satisfacerse encontrando nuestro lugar en la “Historia Última” (el acto salvador de Dios a través de Jesucristo).

La historia cristiana afirma que la Palabra Jesucristo revela a Dios como la Realidad Última. Como Hermanos Menonitas, contamos nuestra propia historia inacabada como una expresión de la búsqueda de experimentar verdaderamente a Dios como la Realidad Última. Invitamos a otros a reclamar esta narrativa como su propia historia.

En el pasado, la familia de los Hermanos Menonitas luchó por definir nuestra historia central. Estuvimos tentados de utilizar vínculos étnicos y culturales de nuestro pasado ruso que incluían nuestra herencia bajo alemán, pero ese descriptor no fue convincente en una familia que incluye hablantes de telegu en la India y hablantes de francés en la República Democrática del Congo. Los distintivos teológicos, que incluyen tanto influencias evangélicas como raíces anabautistas, proporcionan pistas para la trama.

Quizás la forma más sucinta de identificar nuestra historia sea hablar de la familia que vive como un movimiento misionero de renovación. Nuestra renovación por el Espíritu Santo está ligada a un compromiso con un modelo neotestamentario de comunidad de discipulado. Nuestro papel en la misión de Dios es invitar al mundo a vivir bajo el gobierno soberano de Jesús el Señor. Los Hermanos Menonitas se encuentran entre los que hacen suya esta historia, los que aceptan la adopción en esta familia con Dios como nuestro padre.

La historia de MB, como el mundo posmoderno en el que buscamos encontrar nuestro camino, tiene un final abierto. El desafío del futuro exige que consideremos los factores que dan forma a nuestra historia y luego nos preguntemos: "¿Cómo nos empoderarán nuestros lazos familiares para ofrecer una historia que otros encontrarán convincente?"

Nuestro primer desafío es contar la historia familiar de una manera que sea a la vez inclusiva y distinta. Como Hermanos Menonitas nos complace que un dialecto o una forma de vestir en particular ya no pueda identificarnos. Nos alegra que nuestras iglesias reciban cada vez más a miembros de muchas etnias. Hemos bajado algunas barreras teológicas. La Cena del Señor está abierta a todos los que afirman tener fe en Jesús, no sólo a los creyentes bautizados. Hemos

hecho todo lo posible para no permitir que nuestras “peculiaridades anabautistas” mantengan alejado a nadie. Nos va bien cuando evitamos que lo no esencial nos aleje de nuestros compañeros de trabajo.

Sin embargo, Jesús advierte contra la búsqueda de aceptación social. Dice que aquellos que enfrentan persecución por su compromiso con el gobierno de Dios son bienaventurados (Mateo 5:11). Para tener una historia que valga la pena contar en nuestro mundo pluralista, necesitaremos continuar centrándola en la cruz. Seguiremos a Jesús, incluso a costa de la muerte de nuestra reputación y popularidad. Históricamente, los menonitas han entendido el seguimiento de Jesús como un llamado al inconformismo social radical. Nuestro mayor desafío para el futuro es elegir y aprender el estilo de vida del camino angosto.

En segundo lugar, nuestra familia necesitará proclamadores que puedan guiarnos a visualizar, describir y vivir la historia del gobierno de Dios. Un liderazgo comprometido con los valores del “Reino al revés” (término popularizado por Donald Kraybill) será esencial para llegar al mundo posmoderno. La iglesia debe plantear el desafío del liderazgo de servicio abnegado a sus mejores y más brillantes hombres y mujeres, y estar abierta a que ellos lideren. El liderazgo de la iglesia anabautista está marcado por la mutualidad, involucrando a la comunidad en equipos ministeriales con sus pastores.

Adorar juntos es una práctica vital para dejarse moldear por la historia. Al glorificar a Dios, construimos comunidad y construimos fe. La experiencia y la participación son valores importantes en el mundo posmoderno, por lo que nuestra adoración debe equilibrar la experiencia fresca con la tradición. La adoración refuerza nuestra identidad corporativa, ofreciendo una comunión vital con Dios y la familia de fe sin sucumbir al canto de sirena que nos obliga a buscar ser novedosos, innovadores y orientados al mercado.

En tercer lugar, los vínculos familiares se demuestran a través de relaciones distintivas. Jesús dijo que su familia se identificaría por el extraordinario amor que se tienen unos a otros (Juan 13:35). Un movimiento misionero de renovación expresa el amor a través del cuidado mutuo. Si el movimiento de los Hermanos Menonitas ha de seguir siendo vital, debe estar marcado por una generosidad sacrificada. Al igual que el mundo moderno anterior, el mundo posmoderno vive según el resultado final. El uso del dinero y las posesiones revela nuestros valores más profundamente arraigados. Con una familia global que es desesperadamente pobre,

nosotros, los ricos occidentales, debemos invertir profundamente en la proclamación del Reino de buenas nuevas para los oprimidos.

Finalmente, la forma futura de nuestra familia estará determinada por qué tan bien mantengamos nuestros lazos familiares. El amor se expresa mediante el compañerismo en círculos en constante expansión. Estamos invitados a ir más allá de la piedad individual para convertirnos en parte de la comunidad del pacto que es la iglesia. Las congregaciones se asocian con otras en la misión regional. Una generación de líderes visionarios con una pasión ardiente por la familia global de los Hermanos Menonitas nos llevará a una nueva asociación de iguales con otras conferencias nacionales.

Hace más de 30 años, el teólogo Howard Loewen describió la visión de los Hermanos Menonitas para construir vínculos familiares. Sus palabras todavía suenan ciertas hoy. Pidió:

(1) una creciente conciencia de nuestras raíces cristianas anabautistas-pietistas;

(2) proclamación de buenas nuevas del Reino de Jesús para los pobres;

(3) renacimiento espiritual alimentado por la disciplina espiritual;

(4) enfoque bíblico en seguir obedientemente a Jesús; y

(5) parentesco con la familia global de Dios.

El versículo bíblico que Menno Simons colocó en las portadas de todos sus escritos es una bendición apropiada para esta mirada a la familia que lleva su nombre:

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, que es Jesucristo” (1 Corintios 3:11).

Lecturas Recomendadas:

Becker, Palmer. Anabaptist Essentials: Ten Signs of a Unique Christian Faith. Harrisonburg, VA: Herald Press, 2017.

Bender, Harold S. The Complete Works of Menno Simons. Scottdale, PA: Herald Press, 1956.

Bragt, Thielman J. van. Martyrs Mirror. Compiled by Menno Saute, 1944.

Confession of Faith of the Mennonite Brethren. U.S. Conference of Mennonite Brethren Churches, 2014.

Confession of Faith Commentary and Pastoral Application. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 2000.

Detweiler, Lowell. The Hammer Rings Hope: Photos and Stories from Fifty Years of Mennonite Disaster Service. Scottdale, PA: Herald Press, 2000.

Dueck, Abe J. Celebrating 150 Years: The Mennonite Brethren Church Around the World. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 2010.

Dueck, Abe J., Bruce L. Guenther, and Doug Heidebrecht, eds. Renewing Identity and Mission: Mennonite Brethren Reflections After 150 Years. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 2011.

Geddert, Timothy J. All Right Now: Finding Consensus on Ethical Questions.Waterloo, ON and Scottdale, PA: Herald Press, 2008.

Keim, Albert. The CPS Story: An Illustrated History of Civilian Public Service. Intercourse, PA: Good Books, 1990.

Loewen, Jacob A., and Wesley J. Prieb. Only the Sword of the Spirit. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 1997.

Murray, Stuart. The Naked Anabaptist: The Bare Essentials of a Radical Faith. Scottdale, PA: Herald Press, 2010.

Neufeld, Vernon H. If We Can Love: The Mennonite Mental Health Story. Newton, KS: Faith and Life Press, 1983.

Oyer, John S. and Robert S. Krieder. Mirror of the Martrys. Intercourse, PA: Good Books, 1990.

Roth, John D. Stories: How Mennonites Came to Be. Scottdale, PA: Herald Press, 2006.

Thiessen, Brad, ed. Out of the Strange Silence: The Challenge of Being Christian in the 21st Century. Winnipeg, MB and Hillsboro, KS: Kindred Productions, 2005.

Toews, John A. A History of the Mennonite Brethren Church: Pilgrims and Pioneers. ed. A. J. Klassen. Fresno, CA: Mennonite Brethren Board of Christian Literature, 1975.

Toews, J.B. A Pilgrimage of Faith. Winnipeg, MB: Kindred Press, 1993.

Toews, John B. Perilous Journey: The Mennonite Brethren in Russia 1860-1910.Winnipeg, MB: Kindred Press, 1988.

Toews, Paul, ed. Bridging Troubled Waters: The Mennonite Brethren at Mid-Twentieth Century. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 1995.

Toews, Paul and Kevin Enns-Rempel, eds., For Everything a Season: Mennonite Brethren in North America, 1874-2002: An Informal History. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 2002.

Toews, Paul. Mennonites and Baptists: A Continuing Conversation. Winnipeg, MB: Kindred Press, 1993.

Wiens, Victor, ed. The Church in Mission: Perspectives of Global Mennonite Brethren on Mission in the 21st Century. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 2015.

Citas de Referencias

Introduction

Capon, Robert Farrar. Kingdom, Grace, Judgment: Paradox, Outrage, and Vindication in the Parables of Jesus. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2002.

Chapter 1

Bender, Harold Stauffer. “A Brief Biography of Menno Simons,” The Complete Writings of Menno Simons. Scottdale, PA: Herald Press, 1956, 4-29.

Bragt, Thielman J.van. Martyrs Mirror. Compiled by Menno Saute, 1944.

Chapter 3

Toews, John A. A History of the Mennonite Brethren Church. ed A.J. Klassen. Fresno, CA: Mennonite Brethren Board of Christian Literature, 1975.

Chapter 4

Loewen, Jacob A. and Wesley J. Prieb, Only the Sword of the Spirit. Winnipeg, MB: Kindred Productions, 1997.

Chapter 6

Bragt, Thielman J.van. Martyrs Mirror. Compiled by Menno Saute, 1944.

Toews, John A. A History of the Mennonite Brethren Church. ed A.J. Klassen. Fresno, CA: Mennonite Brethren Board of Christian Literature, 1975.

Chapter 7

Joanna Chapa’s story originally published in Christian Leader

Chapters 8 & 9

Information gathered from Christian Leader articles and the USMB website.

Chapter 10

ICOMB chapter revised in 2017 by ICOMB executive director David Wiebe with updates by Connie Faber using ICOMB newsletters.

Dueck, Abe J., ed. The Mennonite Brethren Church Around the World: Celebrating 150 Years. Kitchener, ON: Pandora Press and Winnipeg, MB: Kindred Productions, 2010.

Chapter 11

MCC and MDS stories gathered from agency news stories

Chapter 12

Kraybill, Donald. The Upside-down Kingdom. Updated Edition. Harrisonburg, VA: Herald Press, 2011.

Loewen, Howard, quoted in Who are the Mennonite Brethren? by Katie Funk Wiebe. Winnipeg, MB and Hillsboro, KS: Kindred Press, 1991.

Sweet, Leonard. AquaChurch 2.0: Piloting Your Church in Today's Fluid Culture. Colorado Springs, CO: David C. Cook, 1999.